

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

Jaque

Revista Semanario

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madriñena Tel. 91 52 20

Por todos los derechos, contra todas las procripciones

Montevideo, 5 al 12 de Mayo de 1984 Año 1 No. 21 N\$ 30

Edición de 36 páginas. Reclame la "Separata"

Costa de clausuras
Libertad de Prensa Ahora

Que se diga la verdad



17 días después

No se revela autopsia sobre Roslik

No se sabe
nada sobre los
responsables de los
cuatro atentados

Sin datos sobre
quien raptó al florista

~~CONFIDENTIAL~~ X

Redactor Responsable de Jaque en juzgado militar

Juan M. Petit, compareció
ayer ante la Justicia Militar.

La citación se debió a la publicación en nuestra última edición de información sobre el resultado de la segunda autopsia practicada al Dr. Roslik.

A la salida del juzgado, aclaró que no podía revelar el contenido de la audiencia por estar dentro del secreto del presumario.

En los próximos días se conocerá el dictamen del Fiscal Militar.

~~CONFIDENTIAL~~ X

Propuesta militar

- X Principales artículos textuales
- X Cuadro comparativo con propuestas del 80 y del Parque Hotel
- X Seis abogados explican la propuesta



CPS

Todos Para Uno y Uno para Todos

Su Cooperativa le brinda el
SERVICIO FUNEBRE
Mediante el Pago de su Cuota Social
VEA Y ESTUDIE:
Que no impone límites de Edad.
Que no requiere examen médico.
Que resuelve por Usted en un
momento muy especial.
Que cuenta con el respaldo de
las más importantes y
prestigiosas Empresas.
Cuotas reajustables una sola vez
al año.

Sin cargo para el socio, con el
pago de su cuota mensual se
obtiene: **SERVICIO**
ODONTOLOGICO - ASESORIA
JURIDICA - **SERVICIO**
MEDICO - PELUQUERIA -
BECAS PARA ESTUDIANTE Y
ATÍPICOS - CREDITO PARA
FAMILIARES DE SOCIOS
FALLECIDOS.
Recuerde **SU COOPERATIVA**
SIEMPRE ESTÁ A SUS
ORDENES Y DISPUESTA A
DARLE UNA MANO

CPS

**COOPERATIVA DE LA
PREVISION SOCIAL**

AV. GRAL. RONDEAU 1422
TEL. 90 61 46 - MONTEVIDEO



Caso Roslik

Cronología

Domingo 15 de abril de 1984

4 A.M. Vladimir Roslik, médico del pueblo de San Javier, departamento de Río Negro, casado con María Cristina Zabalkin, padre de un niño de cuatro meses, es detenido en su domicilio. La señora de Roslik, refiriéndose a la detención, dijo que "se sentía ruido. Había un escándalo: golpeaban la puerta, parecía que la querían tirar abajo. Se sentía ruido de autos, y yo le dije a Vladimir que podía ser un accidente o algo, y que lo venían a buscar. El gritaba 'ya voy, ya voy'. En eso se abrió la puerta y él me dijo 'no te asustes, Mary, no te asustes, que son soldados'. Lo tenían en la cocina esposado y vi que se lo llevaban, me tiré al suelo y le puse los zapatos y un saquito por arriba. El gritaba 'otra vez no, otra vez pasar por lo mismo no'".

Roslik es trasladado a la Comisaría de San Javier y luego al Regimiento 9 con asiento en Fray Bentos.

Lunes 16 de abril de 1984

6 A.M. El padre de la señora Roslik llega al domicilio del médico y le dice que "avisaron de la Comisaría para que fuéramos a Fray Bentos a retirar el cuerpo de Vladimir".

3 P.M. La señora Roslik llega a la morgue del hospital de Fray Bentos y en una primera instancia se niegan a entregarle el cuerpo de su marido. También se le informa que se le había practicado una autopsia. Tres horas después le entregan un certificado de defunción incompleto firmado por el doctor Eduardo Saiz.

La señora Roslik inicia la tramitación de una segunda autopsia, a la que asistieron médicos de su confianza. Se dirige en ambulancia a Paysandú, en la morgue del cementerio sanducero se realiza la segunda pericia forense. Son convocados los doctores Moggioli, Montauban, Saiz, Burjel y Laluz, todos ellos médicos adscriptos a la sanidad de las Fuerzas Armadas. Trascendió que otros médicos también estaban en el cementerio.

20 hs. Los médicos salen uno a uno y abrazan a la señora Roslik. Uno de ellos le comenta: "lo único que te puedo decir por ahora es que hiciste muy bien en traerlo, que estuviste muy acertada; me entendés, ¿no?".

Tras idas y venidas el cuerpo del doctor Roslik le es entregado a su señora. Esta no obtiene, sin embargo, ningún documento sobre la autopsia realizada y se le indica que la documentación ya le había sido entregada en Fray Bentos, es decir, el certificado de defunción de la primera autopsia.

22 hs. La señora Zabalkin de Roslik llega al pueblo de San Javier con el cuerpo de su marido.

Martes 17 de abril de 1984

La mayoría del pueblo, conmovida, asiste al sepelio.

En Montevideo la noticia corre de boca en boca. La prensa comienza a dar amplia difusión al tema. La Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados del Uruguay, otras personas vinculadas al tema de los derechos humanos y dos periodistas, uno de ellos de una agencia internacional y otros de un semanario, viajan desde Montevideo para obtener testimonios de los hechos en

Paysandú y San Javier.

Miércoles 18 de abril de 1984

12 A.M. La Comisión Nacional para los Derechos Humanos emite una declaración, donde expresa "su vivísima preocupación ante este tipo de acontecimientos que el país juzgaba como absolutamente superados...", y solicita "una urgente explicación pública por parte de las autoridades y la realización de una investigación exhaustiva".

Los otros detenidos en el operativo realizado en San Javier, Esteban Balachir, Gmurenko, Juan Chimaislov, Román Klivsov, Pedro Marseniuk y Basilio Jacina, son puestos a disposición de la justicia militar.

Jueves 19 de abril de 1984

La Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos envía al general Hugo Medina, comandante de la División del Ejército III, un telegrama en el que solicita le sea permitido visitar a los detenidos en el operativo a los efectos de comprobar su situación e instrumentar el ejercicio del derecho constitucional de defensa.

El Comando de la División del Ejército III, a través de la DINARP, remite un comunicado oficial en que señala que en la zona de San Javier se habría producido "la reactivación de una agrupación subversiva vinculada al clandestino Partido Comunista".

Se indicaba que días antes se había producido el ingreso al país de un delincuente común, escapado al Brasil en 1980, "en el transcurso de operaciones antiterroristas realizadas en la zona de Colonia San Javier". El comunicado oficial expresó que el reciente seguimiento de Da Silva "permitió establecer la reanudación de viejos contactos con componentes del grupo desbaratado en 1980".

El comunicado oficial indicaba que en el curso de los careos realizados entre varios detenidos "se produjo el fallecimiento de Vladimir Roslik a causa de un paro cardio-respiratorio sin muestras de violencia".

Sábado 21 de abril de 1984

En un telegrama firmado por el Comandante de la División de Ejército III se responde a la solicitud de la Comisión Uruguaya por los Derechos Humanos, señalando que los detenidos por encontrarse a disposición de la Justicia militar se encontraban fuera de la jurisdicción del firmante.

Lunes 23 de abril de 1984

La señora Roslik llega a Montevideo.

El doctor Carlos Moras Outeda, que ya tenía a su cargo la defensa del doctor Roslik desde el momento de su excarcelación, asume también la defensa de los intereses de la señora Zabalkin. La viuda, en el correr del día mantiene numerosas entrevistas, es recibida por el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados, la Comisión Nacional para los Derechos Humanos.

En horas de la noche el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado aprueba una declaración en la cual se revela "hondamente preocupado por la muerte del vecino de la localidad de San Javier doctor Vladimir Roslik", y reclama "un inmediato esclarecimiento de la situación, la publicación del testimonio de todos los médicos presentes durante la autopsia practicada y demás element-

os de juicio que puedan referirse al caso aún pendientes, sobre varios otros detenidos en las garantías procesales normales. Más allá de cualquier circunstancia política, los valores morales en juego y los deberes de toda institución del Estado imponen esa rápida aclaración, que no debe dilatarse en el tiempo ni postergarse en función de actuaciones judiciales futuras".

Martes 24 de abril de 1984

El Dr. Morás se presenta ante el Juez Militar de 5o. Turno para solicitar una visita del expediente e intentar conocer directamente el dictamen forense obtenido tras la segunda autopsia.

En el semanario "Aquí", junto a una amplia crónica sobre el caso y declaraciones de la viuda, una columna de opinión firmada por Rafael Michelini inquirió: "Ahora que está muerto, ¿quién nos va a dar explicaciones?" y exhortaba "¡Esto no debe pasar más!!".

Ese mismo día Rafael Michelini fue citado al Departamento de Inteligencia, donde compareció por algunas horas.

Miércoles 25 de abril de 1984

Luego de una citación impartida desde el Juzgado Militar de 5o. Turno, la Sra. Roslik debe presentarse ante el Juez que le solicita su consentimiento para realizar una tercera pericia al cuerpo de Vladimir Roslik. La única condición impuesta por la viuda es que a esa necropsia asistan los Dres. Fernando y Jorge Burjel, en su representación.

Esta última pericia se realiza el miércoles mismo, pese a que inicialmente se había indicado que se realizaría el jueves o viernes.

Se realiza la necropsia ante la presencia de varios integrantes de las Fuerzas Armadas que concurrieron a la misma por disposición de la justicia militar.

En su editorial el semanario "Búsqueda" se refiere al tema y señala: "Queremos decir que el comunicado de DINARP si aspira a suscitar nuestra inquietud al informarnos sobre actividades subversivas recientemente reanudadas en algún lugar de Río Negro, consigue ciertamente su objetivo."

Pero no en grado suficiente como para que no insistamos en saber qué fue lo que aconteció al Dr. Roslik".

Jueves 26 de abril de 1984

En la contratapa de "Opinar", Luis Hierro López señala que el caso Roslik presentaba varias incógnitas que debían develarse. "Convicción", a su vez, realizó una cobertura del tema que incluyó una crónica de San Javier de un enviado especial y un largo reportaje a la Sra. de Roslik.

Viernes 27 de abril de 1984

El embajador de Alemania en Uruguay, Johannes Marré, recibe a la Sra. Roslik y sostiene con ella una larga charla.

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, representado por el Sr. Roberto Asiaín, el Sr. Luis Hierro López y el Dr. Eduardo Paz Aguirre, visita la localidad de San Javier.

El semanario Correo de los Viernes señala en página editorial que "la muerte de un hombre en una dependencia militar es algo que compromete el prestigio y el honor de la institución". Más adelante señala que "no interesa si el muerto era comunista, troskista o de-

mócrata, tampoco si era eventualmente subversivo: en todo caso no estaba con las armas en la mano ni actuando por medio de la violencia".

JAQUE, en nota firmada por el Redactor Responsable y el Secretario de Redacción, y también bajo la responsabilidad expresa de su Director, revela que "el Dr. Vladimir Roslik murió a causa de las torturas que se le infligieron en el lugar donde se encontraba detenido".

Esa rotunda afirmación está respaldada, según consta en la nota, en las declaraciones de diversas personas vinculadas directamente al caso.

En la página editorial Flores Silva recordó que "Roslik no es el primer caso. Nos acordamos ahora de una compañera de clase de profesorado de Literatura, Nibia Sabalazaray, hace ya más de diez años. Nos acordamos de aquel hombre bueno, Julio Castro..."

Flores Mora, en la nota de contrapunto, afirmó que "un gobierno puede decretar silencio. Pero ningún gobierno puede evitar que el silencio se pueble de verdades..."

La señora de Roslik, por su parte, fue recibida por una delegación de abogados norteamericanos integrantes de la Asociación de Abogados de Nueva York. Los juristas presentaron, posteriormente, el caso al Embajador de Estados Unidos en nuestro país.

Sábado 28 de abril de 1984

El arzobispo de Montevideo, Mons. Carlos Parteli recibe a la viuda del Dr. Roslik y le trasmite su pesadumbre.

Lunes 30 de abril de 1984

El Directorio del Partido Nacional también urge un esclarecimiento público de los hechos.

Miércoles 2 de mayo de 1984

El Dr. Juan Miguel Petit, uno de los firmantes de la nota en la que se revelaba la causa del deceso de Roslik y Redactor Responsable de JAQUE, es citado al Juzgado Militar de Instrucción de 1er. Turno.

Los cronistas de JAQUE autores del artículo, Alejandro Bluth y Juan Miguel Petit, son recibidos por la Comisión Nacional para los Derechos Humanos y por la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados.

Jueves 3 de mayo de 1984

El Dr. Petit se presenta ante el Juez Militar de Primer Turno, Cnel. Gamarra. Luego de más de una hora, a la salida del Juzgado, Petit informa que se dará vista al Fiscal Militar.

En el semanario "Opinar" el Dr. Carlos Manini Ríos insta a las Fuerzas Armadas a aclarar la muerte del Dr. Roslik. Tras señalar que el silencio de quienes tienen que ver con el episodio "es un silencio ominoso", Manini finaliza su columna afirmando que "si él o los culpables materiales y morales carecen del decoro elemental de asumir por sí culpas, pretendiendo refugiarse en las sombras, en el ocultamiento, en la mentira, superiores y gobernantes tienen la obligación de desenmascararlos. Y es una insoslayable obligación".

En el matutino "El País", un editorial firmado por el Dr. Washington Beltrán y titulado "El deber de esclarecer" se pregunta: "¿Es que en este Uruguay de 1984, un ser humano puede...? ¿Es que...? ¿No! ¿No puede ser! El pueblo no lo quiere creer. Y demanda explicación. Rápida. Que se le proporcionen todos los informes, se le den todos los datos para demostrar que no hemos regresado a la noche de la impiedad y la deshumanización".

Altos diplomáticos de diversas embajadas se interesan tanto por el caso Roslik como por la situación legal del Redactor Responsable de JAQUE.

La representación diplomática de un influyente país occidental manifestó que "se le asigna una enorme trascendencia a este caso" y que muy probablemente ello motive claras expresiones públicas del Embajador.

La Comisión de Derechos Humanos del Partido Colorado invitó a Petit y a Bluth a comparecer ante ella el día lunes.

¿Quién sabe a qué hora murió Vladimir Roslik?

Le fue entregada a la Sra. Roslik una Partida de Defunción que reproducimos en la que consta que el deceso del Dr. Roslik ocurrió el 16 de abril a la hora 1 y 15 y apoya esa afirmación en el Certificado de Defunción firmado por el Dr. Eduardo Saiz. Lo extraño es que, precisamente, en el Certificado de Defunción firmado por Saiz no consta la hora del fallecimiento. ¿Quién informó a la Dra. María Victoria Couto, firmante de la partida, la hora exacta de la muerte del Dr. Roslik?

J.M.P. A.B.

Institución, antecede:		Número de la institución	
Fecha en que ha sido inscrito en esta lista		mes año	
DATOS PERSONALES DEL FALLECIDO			
a. - PROPIEDAD U OCUPACION			
b. - En el período inmediato anterior a la muerte		LUGAR	
c. - Habitual al día de la muerte			
d. - En lo anexo en el renglón "a" representa un estado de inactividad (como ser Jubilado, Pensionista, etc) antecede la profesión, ocupación u oficio que habitualmente desempeñaba en su época de actividad			
e. - Tipo de comercio o industria a que estaba afectado su actividad			
FICHA MEDICA			
El mes anterior del año 19...		a la hora...	
PARO CARDIO-RESPIRATORIO			
DEBIDO A LO COMO CONSECUENCIA DE...			

JUZGADO DE PAZ
OFICINA DEL REGISTRO DEL ESTADO CIVIL DE LA 1ª SECCION DE RIO NEGRO

Certifico que en el Registro de Defunciones, a los...

se efectuó la inscripción de...

de nacionalidad...

años de edad...

a la hora...

según...

Situación

¿Negociar o no negociar?

Mientras la cuarta parte de la población de Montevideo se concentraba en torno al Palacio Legislativo para conmemorar el Día de los Trabajadores —que se constituyó en una nueva multitudinaria expresión opositora—, las Fuerzas Armadas presentaban a los delegados políticos (paradójica ocasión) una nueva propuesta como base para los futuros contactos político-militares, la que fue definida por los altos mandos como un documento "flexible", destinado tan sólo a iniciar el diálogo.

El texto de la propuesta fue entregado separadamente a los delegados de los tres partidos habilitados en reuniones que se extendieron por unos cuarenta y cinco minutos cada una. En la correspondiente a los delegados colorados, estos comunicaron a los comandantes que harían llegar una copia a las autoridades del Frente Amplio, cosa que se concretó al mediodía del martes.

La difusión del texto de la propuesta y el hecho de que fuera entregada a los partidos, no llegó a satisfacer las expectativas crecientes de la población y, por el contrario, su contenido generó un clima de "incertidumbre", según lo definió el secretario general colorado, doctor Sanguinetti.

Las instancias políticas comenzaron a girar de inmediato en torno al proyec-

to militar, aunque el marco seguía dado por una serie de alternativas negativas en lo que se refiere al necesario clima de pacificación y normalización del panorama nacional que reclaman los sectores políticos y sociales.

Mientras se seguía reclamando el esclarecimiento de los atentados de la semana pasada, las amenazas y el secuestro en pleno centro de un ciudadano, se conocieron los requerimientos de miembros de la Convergencia Democrática —que hasta entonces, según versiones oficiales, tenían libre acceso al país— y se imposibilitan las actividades de médicos franceses llegados al país interesados por la situación de los derechos humanos de los presos enfermos.

Después, es incautada la edición del semanario *La Democracia*, por reproducir declaraciones de Ferreira Aldunate en Buenos Aires —cuya difusión sigue prohibida en nuestro país— y se produce la represión de manifestantes de ACF que regresaban a su sede tras participar en el acto del 1.º de mayo.

A todo esto se deben agregar otros elementos negativos, como la citación por la justicia militar de nuestro redactor responsable, doctor Juan Miguel Petir, a raíz de lo publicado en la anterior edición de JAQUE sobre el caso Roslik,

el silencio oficial sobre este episodio y el procesamiento del director de *Tribuna Salteña*, Modesto Llantada.

Paralelamente, el miércoles, se reunió el Consejo de Ministros, sin que se informara sobre los motivos de la sesión, lo que dio lugar a que la misma fuera calificada de misteriosa, ya que el Gabinete sólo se reúne en pleno para adoptar resoluciones de trascendencia que son reveladas de inmediato.

A nivel político —como señalamos— la atención comenzaba a centrarse en la propuesta militar, sobre la que también formuló precisiones el Comandante en Jefe de la Armada Nacional, resaltando que se trata de una propuesta flexible, por cuanto es sólo una base para comenzar a conversar y puede ser alterada en ese diálogo. El Partido Nacional, al tiempo que a través de sus máximos dirigentes calificaba el documento como "inadmisible", se aprestaba a ajustar los últimos detalles de su campaña pro plebiscito nacional. Los otros sectores políticos comenzaban el análisis técnico del documento, al tiempo que mantenían incambiada su posición con respecto al plebiscito propuesto por los blancos, que ya había sido rechazado en la Interpartidaria. A nivel del Frente Amplio se declaró que "no se va a obstaculizar esa campaña, pero tampoco a apoyarla. Lo de no obstaculizarla se debe sólo a la necesidad de no mostrar fisuras en la unidad opositora".

Frente a la propuesta

Con respecto al texto de la propuesta militar, se revelaron declaraciones negativas de dirigentes nacionalistas que la calificaron de "inadmisible".

El dirigente de Unidad y Reforma, doctor Jorge Batlle, por su parte, resaltó que tiene como puntos rescatables "la consagración de una Asamblea Nacional Constituyente y la confirmación de las elecciones de noviembre. El documento recibido supone una ulterior negociación y esa es la vía que todos los partidos entendemos viable para llegar a una solución. El Partido Colorado dará todos los pasos para llegar a una propuesta capaz de ser llevada a la mesa de negociaciones, sin apartarse del mandato de la Convención", dijo Batlle; insistiendo en que la posibilidad de una Asamblea Constituyente "es la solución para so-

meter cualquier modificación que se entienda pertinente".

Extendiéndose en otras consideraciones, el dirigente colorado manifestó que los partidos "deben continuar exigiendo la desproscripción del Partido Comunista, porque el sistema, la democracia estaría incompleta sin él". Con respecto a la desproscripción de Ferreira Aldunate, Batlle señaló que había dicho al líder blanco en Buenos Aires "que desde mayo los partidos sólo podrían luchar por la desproscripción del país y no por casos particulares, porque todo el país está proscripto y tampoco el país tiene vocación de preso, pese a lo cual se la come desde hace once años, y yo me la comí varias veces", en alusión a las declaraciones de Vaz sobre la posición de Ferreira en cuanto a por qué se había ido del país.

Volviendo a la propuesta militar, se supo que la misma fue analizada en una prolongada sesión por el Frente Amplio, cuyas fuentes aseguran que la posición del sector es seguir haciendo hincapié en la superación del actual clima político nacional, de inestabilidad (atentados, clausuras, citatorios, etc.), condición de pacificación necesaria, sobre la que asimismo editorializan los semanarios batllistas.

Junto a la creación de ese clima imprescindible, la coalición frentista acepta el diálogo de negociación, en el entendido de que las posturas flexibles son viables de ser alteradas, diferenciando en tal sentido con la posición adelantada por dirigentes blancos.

Completan este panorama la anunciada reunión que celebrará este fin de semana la Interpartidaria, en la que serán analizados estos temas. En tal sentido se mencionó que el cuerpo de delegados partidarios dejaría de lado los asuntos conflictivos en caso de no lograr un acercamiento en las posiciones sobre ellos y dedicaría su atención a aquellos temas donde el acuerdo es más factible, de modo de ir ganando espacio de entendimiento para enfrentar las instancias futuras con mayor unidad. No se descarta que se analice también la desinvitación a los sectores políticos por parte de los organizadores del acto central del Día de los Trabajadores.

Invidio: no somos continuistas

Prácticamente en el mismo momento en que el Ministro del Interior Gral. Rapela efectuaba su conferencia de prensa refiriéndose a distintos temas de la situación política nacional, el Comandante en Jefe de la Armada Vicealmirante Rodolfo Invidio manifestó a su vez que "las Fuerzas Armadas han tenido en su posición un giro de 180 grados, porque queremos darle al pueblo lo que el pueblo quiere, queremos soluciones democráticas para nuestro país y nunca nos hemos abrogado la potestad de la continuidad en el gobierno, eso deseo dejarlo en claro en este momento".

Invidio añadió que en las reuniones

con los dirigentes de los partidos políticos, los Comandantes en Jefe "dijimos que había algunas cosas que en el documento no estaban, tales como la derogación del Acto Institucional No. 7 aunque se sobreentendía que ese sería el primero a derogar junto al decreto del 2 de agosto y a las normas limitantes de la prensa, una vez llegado el acuerdo con los partidos políticos".

El jefe naval concluyó sus apreciaciones reflexionando: "parece que esa información no ha llegado al seno del Partido Nacional y debe de ser una omisión involuntaria".

Sanguinetti: No hacer elecciones libres sería "las Malvinas uruguayas"

El Secretario General del Partido Colorado Dr. Julio María Sanguinetti momentos antes de emprender viaje hacia Europa manifestó que "las Fuerzas Armadas se han comprometido con el país y deberán cumplir con ese compromiso porque más allá de sus errores políticos, que nunca hemos dejado de señalar, tienen instinto de conservación y saben que si no hay elecciones libres, esas serán sus Malvinas, es decir su derrota política y moral".

Sanguinetti, el martes por la mañana había concurrido al Comando del Ejército acompañado por José Luis Batlle, quien fue designado en sustitución del Dr. Enrique Tarigo como delegado por el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, donde se les entregó por parte de los Comandantes en Jefe, la nueva propuesta militar para las negociaciones.

Entrevistado en el Aeropuerto Internacional de Carrasco, el Secretario General del Partido Colorado expresó una vez más que "es la hora de la concertación, de buscar la unidad de toda la oposición, porque en la unidad está la fuerza y porque ella será indispensable para gobernar al país a partir de 1985" agregando posteriormente, "el pueblo no quiere ser rehén de los extremismos, de personalismos y de maniqueísmos que todo lo plantean como blanco o negro. El pueblo quiere libertad y el retorno a la democracia y esto se logra con las elecciones libres en noviembre y no por otros caminos".

"En todo el espectro político vemos el cierre de diarios, la presión sobre la prensa y además la bomba, el atentado y la coacción. Tenemos un muerto en dependencias militares, tenemos bombas y atentados a hombres de prensa, tenemos semanarios cerrados. De modo

que a la expectativa, hoy, se une la preocupación".

En Europa

Al arribar a la capital española —donde se entrevistaba hoy con el Presidente Felipe González y el Rey Juan Carlos— el precandidato presidencial colorado fue abordado por la prensa madrileña, ante la cual señaló que desea para el país una "democracia sin tutelajes militares". De inmediato fue consultado sobre Ferreira Aldunate —que residió en los últimos años en España— indicando que "sin la presencia de Ferreira la elección sería una imperfección. Yo como rival de Ferreira no sólo estimo que es fundamental su presencia para la futura estabilidad de la democracia uruguaya, sino que además de un modo particular y egoísta es un factor de desventaja para nosotros".

El Secretario General colorado fue consultado por los periodistas sobre cuál sería su actitud en caso de obtener la presidencia de la República. Respondió que actuaría en base a tres grandes principios: "un programa de pacificación nacional que restaure las heridas de la dictadura con un espíritu de generosidad y reconciliación nacional. Esto supondrá amnistía, atender el caso de los miles de funcionarios destituidos y reparaciones a las personas e instituciones dañadas."

"También un gobierno de concertación nacional que incluya a todas las fuerzas políticas, sindicales y empresariales. No se trataría de un utópico gobierno de coparticipación, sino de iniciar un gran diálogo de pactos o consenso. Finalmente un rápido enfrentamiento a la crisis social y económica con espíritu realista, con intención reparadora".

Secuestro del florista: actúa la justicia

Mientras se esperan informaciones oficiales esclarecedoras de los atentados registrados a mediados de la semana pasada en Montevideo y otros hechos de violencia anteriores, se informó el pasado fin de semana del secuestro de un florista en el centro de Montevideo.

El hecho —como los anteriores— está rodeado de extrañas características, que fueron relatadas por la víctima del episodio, quien incluso declaró ante la Justicia Militar en el día de ayer en relación a su denuncia pública.

Los hechos se registraron a las 3 de la mañana del 26 de abril pasado, cuando Pedro González observaba como varias personas repartían volantes anónimos destinados a desprestigiar al General Seregni. Según el joven florista, dichos panfletos eran retirados de un Ford Falcon blanco cuya matrícula comienza con el número 141, en cuyo interior aguardaban otras personas.

Sin mediar otra alternativa, algunas de estas personas se acercaron a González y tras pedirle documentos lo introdujeron en el vehículo y comenzaron a golpearlo mientras el rodado marchaba hacia el Barrio Sur.

En Cuareim y Carlos Gardel el coche se detiene y sus ocupantes se bajan de él junto a González, momento en el que arriba al lugar el patrullero 88 cuyos agentes son advertidos por los secuestradores, de que se trataba de un procedimiento del que estaba enterado el Jefe de Policía, relató González.

Tras parlamentar con los agentes policiales los secuestradores dejan libre a su víctima, quien al retirarse observa el arribo al lugar de otro patrullero.

CBI y el planteo

El Comité Ejecutivo de la Corriente Batllista Independiente (CBI) se reunió en forma extraordinaria convocado por su Secretario General, Manuel Flores Silva, para analizar el documento entregado el martes a los Partidos Políticos por las Fuerzas Armadas.

El cuerpo resolvió consultar sobre el particular a la comisión de asuntos jurídicos del movimiento integrada por los abogados Daniel Lamas, Carlos Bastón, Juan Miguel Petit, Diego Martínez, Juan Carlos Nassif y Jaime Apoj.

Dicha Comisión asesoró al organismo de conducción de CBI sobre varios aspectos de la iniciativa militar. En el marco de una opinión crítica se resolvió encomendar a dicha comisión la elaboración de un informe que evacue puntos confusos, así como el cuadro mínimo de eventuales condiciones de alternativa.

INTERNACIONAL
luceas
ARQUITECTURA DE INTERIORES
LA ESPECIAL DE MUEBLES
AGRACIADA 2312 TEL. 235131 - 206610 MONTEVIDEO

Políticos critican actitud sindical

Gran malestar reinaba en medios políticos por la actitud de las organizaciones sindicales de "desinvitar" a delegados políticos que habían sido invitados a estar presentes en el estrado del acto del 10. de Mayo.

Se señaló en tal sentido el "sectarismo" que imperó en la lectura de mensajes y telegramas, comentándose que "se gritó un viva Erro! y no se leyó -por ejemplo- la adhesión de Wilson Ferreira Aldunate".

También se cuestionó la constante presencia de divisas y consignas partidarias. Respecto a la proclama leída en la oportunidad, se señaló en medios políticos que "recoge la interpretación frentista de los últimos años".

Entre los dirigentes políticos que cuestionaron públicamente la decisión de "desinvitar" a los delegados partidarios, el doctor Luis A. Lacalle, Director del Partido Nacional sostuvo que "los organizadores del acto ya tienen su partido. Lamentablemente la dirigencia

sindical ha cambiado de criterio respecto a los partidos políticos, que serán por cierto quienes, con el voto de la ciudadanía, van a llevar a cabo las reformas que reclama la nación. Este es un criterio totalmente distinto al que se tuvo el año pasado y el 27 de noviembre en el acto del Obelisco y paradójicamente indica la politización de los sindicatos, porque en definitiva no invitando a los partidos, indica que ellos ya tienen su partido. Eso incluso sirve para despertar a algunos partidos que aún creen en los Reyes Magos".

El Prosecretario del Comité Ejecutivo del Partido Colorado, Roberto Asiain, sostuvo por su parte que los organizadores del acto del martes "buscaban por otros medios que el acto se volviera políticamente hacia el Frente Amplio, es decir, fue un acto del Frente aunque todos estamos convencidos que dentro de ese amplio espectro de gente que fue al acto, había una inmensa cantidad de personas que no comparten las

ideas frentistas y que votarán por blancos y colorados en el momento de la elección nacional".

Asiain también se preguntó si lo que se quiere es "una humillación pública para los partidos políticos que fuimos los que impulsamos el Plenario".

Por último el dirigente colorado calificó la actitud de los organizadores del acto del primero de mayo como una "desconsideración para con los partidos políticos. Estamos abocados a una tarea de concertación en la que es necesaria la formación de un espíritu de unidad y solidaridad y este tipo de cosas lo que hace justamente, es dividir a las fuerzas opositoras en momento en que se prevé, será de luchas muy duras".

Por último el dirigente de la Unión Cívica Julio Daverede, comentó que el acto del Palacio Legislativo "fue realizado en beneficio de un sólo partido que no está habilitado y eso me parece que es incorrecto pues la conmemoración de la fecha de los trabajadores debe ser de ellos y para ellos".



Movilización nacionalista

Pasado mañana comienza la movilización del Partido Nacional, por la que se intentará plebiscitar los Actos Institucionales y decretar una amnistía para delitos políticos cometidos desde 1964, conjuntamente con la elección nacional de noviembre próximo.

Altos dirigentes blancos manifestaron que la intención es recolectar un millón de firmas para darle mayor fuerza a la iniciativa que no es apoyada por los demás partidos políticos en virtud de que "la solución propuesta por el nacionalismo no es viable bajo un régimen de facto".

El proyecto presentado por el Dr. Gonzalo Aguirre preve la anulación del Acto Institucional No. 7 en caso de declararse afirmativo el plebiscito dejando a la Ley la reglamentación de la reposición en los cargos de los destituidos por dicho Acto y la reparación de los perjuicios sufridos por los mismos.

El inciso D propone la anulación del Acto Institucional No. 4 y que todos los ciudadanos serán electores y elegibles, aún aquellos procesados por la Justicia Militar. Igualmente se declara que la Justicia Militar es incompetente para juzgar a civiles, en todo tiempo y se propone suspender la aplicación de las normas que puedan limitar al Poder Ejecutivo en la designación de los mandos militares.

Reconoce como partidos políticos habilitados, los que se encontraban en tal situación el 27 de junio de 1973 y finalmente propone establecer una amnistía para todos los delitos políticos y conexos cometidos a partir del 10. de enero de 1964.

Antes de resolverse esta moviliza-

ción unilateral el tema había sido planteado en la interpartidaria donde fue rechazado por los otros tres Partidos. Al mencionarse el tema en el Directorio blanco algunos miembros de ese cuerpo señalaron que el plebiscito "nació, vivió y murió fuera del Directorio" mostrando su escepticismo respecto a la viabilidad de la iniciativa que después fue aprobada. En este mismo sentido, el Intendente de Montevideo Juan Carlos Payssé (a quien se menciona como candidato a Diputado por el Partido Nacional en las próximas elecciones), resaltó que comparte los juicios públicos del doctor Tarigo a este respecto, señalando que "no se pueden seguir planteando soluciones en el plano de lo irreal. Parecería como si se estuviera ignorando todo lo que es la situación de hecho sobre la cual hay que trabajar".

Esta movilización fue el tema principal que trataron los dirigentes nacionalistas en las reuniones que mantuvieron en Buenos Aires con Wilson Ferreira Aldunate.

El proclamado candidato a la Presidencia por los sectores mayoritarios blancos anunció el sábado en su discurso, que está dispuesto a renunciar a su candidatura si se ratifica por el Gobierno y las Fuerzas Armadas la vigencia plena de la Constitución de 1967, así como la realización de elecciones libres sin partidos ni personas proscriptas el próximo 25 de noviembre.

Ferreira expresó además con respecto a su regreso a nuestro país, que el momento del mismo sería decidido por el Directorio anunciando que el mismo se concretaría en un futuro próximo.



La SIP sesiona en Montevideo

El Comité Ejecutivo de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) se reunirá por primera vez en Montevideo el próximo 25 de junio y se estima que en la oportunidad se harán presentes en nuestro país entre 25 y 30 personalidades entre ellas conocidos periodistas del continente.

Entre los asistentes se encontrarán Pedro Joaquín Chamorro de La Prensa de Nicaragua, Máximo Gainza de La Prensa de Buenos Aires, el Dr. Raúl Kraiselburd de El Día de La Plata, Ar-

gentina, Horacio Aguirre Presidente de la SIP y director del Diario de las Américas e Ignacio Lozano Presidente de la Junta de Directores de la SIP e integrante del diario La Opinión de los Angeles.

De igual forma se preve la presencia en el evento de otros caracterizados periodistas continentales como John Mc Muller del "Miami Herald", John T. McCutchen del Chicago Tribune, Julio César Ferreira de Mesquita de "O Estado de Sao Paulo" y Alejandro Miró Quesada del "Comercio" de Quito.

El órgano de la Sociedad Interamericana de Prensa que sesionará en nuestra capital es uno de los de mayor importancia, siendo un cuerpo ejecutivo que caracteriza sus funciones por múltiples declaraciones referidas a las condiciones en que se encuentra la prensa en las diferentes naciones del continente.

La información fue brindada por el integrante del mencionado órgano Danilo Arbilla quien agregó que "la SIP tiene una gran preocupación por la situación imperante en el Uruguay en cuanto a libertad de prensa y precisamente esta presencia quiere testimoniar y subrayar esa preocupación".



Agrupación Batllismo Auténtico

Fue creada en Canelones una nueva agrupación batllista, que nuclea a los integrantes de la ex-agrupación Política Nueva, que por este acto se desvincula de la Alianza Principista Colorada y Batllista como consecuencia de serias discrepancias con este sector que lidera Raumar Jude.

El nuevo agrupamiento denominado "Batllismo Auténtico" tiene 8 Convencionales nacionales y 30 Convencionales departamentales, y entre sus postulados proclama su total oposición a "cualquier proscripción de hombres o partidos, propicia además una amplia amnistía y reclama la instauración de un efectivo clima de libertades públicas".

En una declaración aprobada por unanimidad, el sector señala que luchará por el "encausamiento del Partido Colorado en una corriente principista a bien de lograr un gobierno humanista que vele por el bienestar popular y las reivindicaciones sociales y democráticas" reclamando que todos los sectores políticos y sociales se aboquen "de inmediato a la formulación de soluciones conjuntas para ser aplicadas por todos a partir del primero de marzo de 1985".



Centro Técnico Kismet

belleza y capacitación profesional

ofrece los mejores cursos de belleza del país

consulte en

Avda. 18 de Julio 2216

Tel. 4 25 65

Los sueños de todas las madres están en

WALFORD
Radio TELEVISION

la más completa línea de Electrodomesticos a los mejores precios de contado y crédito

WALFORD
Radio TELEVISION
en la esquina "stelar" de Mercedes y Tristán Narvaja.

Situación de J.R. Ferreira

El doctor Alembert Vaz manifestó su extrañeza por la requisitoria de Juan Raúl Ferreira, explicando que hasta pocos meses atrás el gobierno uruguayo comunicó internacionalmente que dicho ciudadano podía ingresar al país en cualquier momento.

La información relativa a la requisitoria del Presidente de la Convergencia Democrática, se conoció públicamente a raíz del texto del Decreto de clausura del semanario Búsqueda, que entre otras cosas fue cerrado por difundir declaraciones de Ferreira (h) a quien se señala como "otro ciudadano requerido por la Justicia".

Ante esto, el doctor Vaz manifestó que en tres oportunidades el gobierno uruguayo reiteró internacionalmente que Juan Raúl Ferreira puede ingresar al país cuando quiera.

Tal anuncio oficial se formuló cada vez que Ferreira (h) reclamó ante la OEA la negativa de las autoridades uruguayas de renovar el pasaporte. Cada gestión consecuente del organismo interamericano, obtuvo del proceso uruguayo la respuesta antes mencionada: "Juan Raúl Ferreira es libre de entrar y salir del país cuando quiera hacerlo", según relató Alembert Vaz.

En este sentido corresponde recordar que el Intendente interventor de Montevideo (y ex-secretario privado de Wilson Ferreira) manifestó también hace pocas semanas que Juan Raúl Ferreira "puede regresar al país cuando quiera, ya que no está requerido".

Contrariamente a estos antecedentes, en los últimos días se confirmó oficialmente que el Presidente de CDU está requerido, así como los también dirigentes de esa organización Diego Achard, Carlos Martínez Moreno, José Korsniak, Justino Zabala Carvalho y Luis Etchave.



Delegación de juristas de EE.UU.

Una delegación de cuatro juristas norteamericanos, representando a la Asociación de Abogados de Nueva York y varias organizaciones de derechos humanos, visitó nuestro país la semana pasada para tomar conocimiento directo sobre la situación y lesiones de los derechos humanos en el Uruguay.

Los referidos abogados mantuvieron entrevistas con miembros de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, del Colegio de Abogados y con la viuda de Vladimir Roslik, a quien prometieron su apoyo para el esclarecimiento de la trágica muerte de su esposo. En conferencia de prensa realizada el pasado viernes en el Hotel Victoria Plaza, la delegación norteamericana señaló que les fueron negadas audiencias con el Ministro del Interior Gral. Julio C. Rapela y con el Presidente del Tribunal Militar Cnel. Silva Ledesma, expresando que "en 1979, cuando Argentina vivía sus mayores problemas de represión, nosotros fuimos recibidos por el Gral. Viola y otros oficiales del gobierno".

Refiriéndose a la entrevista mantenida con el embajador de Estados Unidos en nuestro país, señalaron: "hemos expresado a nuestro embajador que el respeto por la justicia y el derecho y la vigencia de los derechos humanos son parte esencial e inseparable de la democracia, y hemos manifestado el deseo de que nuestra propia embajada ejerza todo el peso de nuestro gobierno y nuestro pueblo para la información y conocimiento de las condiciones carcelarias, no solo en el caso del Dr. Roslik sino de la situación general en Uruguay".

Finalmente el Dr. Greathead manifestó a JAQUE la importancia de la denuncia pública del caso Roslik y anunció que la delegación regresaría a nuestro país en los próximos meses.



EMCA PAPELES

Venta de: Embalajes, Cartón Gris y Acanalado, Hilo Sisal y de Nylon
Compra de: Recortes de Imprenta Archivos, Fichas, Diarios, Revistas y Cartón

Francisco Gómez 777
Teléfs. 39 61 59 39 64 70

La propuesta militar

Los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas entregaron el martes a los delegados de los partidos habilitados un proyecto de Acto Institucional con carácter de "borrador" destinado a servir de "base flexible" para dialogar, según lo calificó el Vicealmirante Rodolfo Invidio y el Ministro del Interior, General Rapela.

El documento procura introducir modificaciones transitorias a la Constitución de 1967, las que después serían discutidas por una Asamblea Constituyente (con representantes del actual gobierno, con voz pero sin voto) y luego plebiscitadas en 1987.

En su artículo primero el proyecto dispone la incorporación a la Carta Magna del siguiente artículo: "a) Sólo se podrá entrar al hogar sin consentimiento de su jefe mediante orden judicial expresa expedida por escrito y en los casos determinados por la ley.

b) En los casos excepcionales de indagación de delitos de lesa Nación o vinculados con la subversión o el terrorismo, la jurisdicción competente, bajo su más seria responsabilidad, podrá extender los plazos de prestación de declaración indagatoria y de iniciación del sumario hasta un máximo de diez días naturales."

En el artículo segundo se establece: "Al Presidente de la República, actuando con el Ministro o Ministros respectivos, o con el Consejo de Ministros corresponde decretar el estado de subversión en los casos de actos o hechos graves o continuados que atenten contra el orden o tranquilidad públicos o la seguridad nacional, previo asesoramiento del

COSENA, cuando cuenta fundada dentro de las 24 horas a la Asamblea General en reunión de ambas Cámaras o, en su caso, a la Comisión Permanente, estándose a lo que estas últimas resuelvan por mayoría absoluta de votos del total de sus componentes. El estado de subversión conlleva la suspensión de las garantías individuales que se especifiquen, durante el tiempo y en el área territorial que se determinen por el respectivo decreto del Poder Ejecutivo.

Si transcurridos cinco días después de recibida la comunicación por el órgano legislativo correspondiente, éste no se pronunciare, el decreto se considerará aprobado."

Después, el artículo tercero del proyecto militar se refiere al COSENA indicando su carácter asesor, aunque libra su organización y reglamentación a una Ley de iniciativa privativa del Ejecutivo.

El artículo cuarto por su parte determina: "El Poder Ejecutivo concederá los ascensos militares conforme a las leyes, necesitando, para los de Coronel y demás Oficiales superiores, la venia de la Cámara de Senadores o, en su receso, la de la Comisión Permanente. La venia podrá ser denegada por el voto de la mayoría absoluta de componentes del órgano legislativo competente dentro de los quince días de formulada la solicitud por el Poder Ejecutivo. Si fuera denegada el Poder Ejecutivo podrá formular una propuesta nueva, o reiterar su propuesta anterior, y en estos casos sólo podrá ser denegada por el voto de los dos tercios del total de componentes del órgano legislativo competente, dentro de

los quince días a contar de la recepción del mensaje respectivo. Si la Cámara de Senadores o la Comisión Permanente no denegaren expresamente la venia solicitada dentro de los términos indicados, el Poder Ejecutivo prescindirá de ella."

Los artículos quinto, sexto y séptimo se refieren a la jurisdicción militar y la enseñanza. Sobre el primer ítem se establece que la Justicia Militar podrá juzgar civiles imputados de delitos de lesa nación o subversión. Sobre la enseñanza se proclama su descentralización y se faculta al Ejecutivo a regular su funcionamiento por Acto Institucional hasta que el próximo parlamento dicte las leyes correspondientes.

Los artículos octavo y noveno convalidan todas las disposiciones emanadas del actual proceso y de la Justicia Militar, eliminando la posibilidad de amnistía e indultos por la Asamblea General a penados por delitos de lesa nación, subversión o terrorismo.

Posteriormente, los artículos 11, 12 y 13 señalan: "Art. 11. Los miembros de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal de lo Contencioso Administrativo continuarán en el ejercicio de sus funciones hasta que se produzcan las causales pertinentes de cese.

Art. 12. A partir del 15 de febrero de 1985, los Actos Institucionales 4, 9, 12 y 13 continuarán rigiendo con valor y fuerza de ley y podrán ser modificados a iniciativa del Poder Ejecutivo y mediante el voto conforme de dos tercios del total de componentes de cada Cámara.

Art. 13. Las leyes orgánicas de los Partidos Políticos, Reglamentarias del ejercicio del derecho de huelga, de Asociaciones Profesionales, de Seguridad del Estado, Orgánicas de los Entes de Enseñanza Pública, Orgánica de las FF.AA., Orgánica del Ejército, Orgánica de la Armada, Orgánica de la Fuerza Aérea, Orgánica de los Tribunales, Orgánica del Tribunal de lo Contencioso Administrativo y Orgánica de los Tribunales Militares y sus modificativas o concordantes, podrán ser modificadas a iniciativa del Poder Ejecutivo mediante el voto conforme de los dos tercios del total de componentes de cada cámara."

El extenso artículo 15 se refiere a la Convención Nacional Constituyente:

"Una Convención Nacional Constituyente deliberará y resolverá sobre los artículos aditivos a la Constitución de la República incorporados por el presente Acto Institucional, así como sobre las iniciativas que puedan presentarse ante ella.

Los Convencionales desempeñarán honorariamente los cargos y su número será de . . . Serán designados por la Asamblea General antes del . . . Conjuntamente se designarán suplentes en número doble al de Convencionales designados por la Asamblea General. Las calidades necesarias, inmunidades e incompatibilidades serán las que rijan para los Representantes. El Poder Ejecutivo designará antes del primero de marzo de 1985 . . . miembros honorarios que tendrán voz y no voto. Les alcanzarán las mismas inmunidades e idénticas incompatibilidades que a los miembros electos. La Convención se reunirá dentro de los primeros noventa días de 1986.

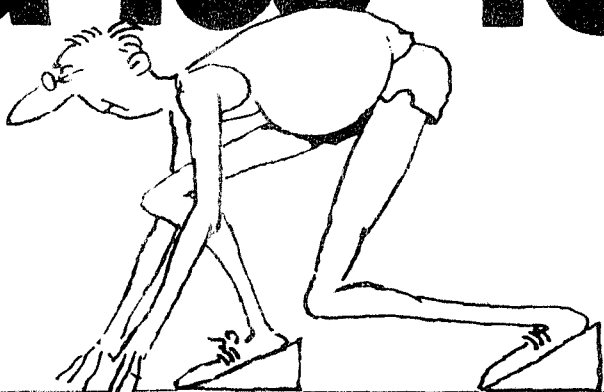
Las resoluciones de la Convención deberán tomarse por mayoría absoluta del número total de Convencionales, debiendo terminar sus tareas dentro del plazo de un año contado desde la fecha de su instalación. El proyecto o proyectos redactados por la Convención serán comunicados al Poder Ejecutivo para su inmediata y profusa publicación.

El proyecto o proyectos redactados por la Convención deberán ser ratificados por el Cuerpo Electoral, convocado al efecto por el Poder Ejecutivo, el . . .

Los votantes se expresarán por "Sí" o por "No" y si fueran varios los textos de enmienda, se pronunciarán por separado sobre cada uno de ellos. A tal efecto, la Convención Constituyente agrupará las reformas que por su naturaleza exijan pronunciamiento de conjunto. Un tercio de miembros de la Convención podrá exigir el pronunciamiento por separado de uno o varios textos. La reforma o reformas deberán ser aprobadas por mayoría de sufragios, que no será inferior al treinta y cinco por ciento de los ciudadanos inscriptos en el Registro Cívico Nacional."



La rifa comienza a los 40.



PREMIOS

1ER. SORTEO 17 de MAYO

1er. Premio -

Una casa en Carrasco

Avda. Italia 6911 Apto. 001

2do. Premio - Dos excursiones a Bahía

3er. Premio - Dos excursiones a Bariloche

Aproximaciones al 1er. Premio:

Una Bicicleta Ondina Rodado 28

2 Casas en Carrasco.

3 Apartamentos en pleno Centro.

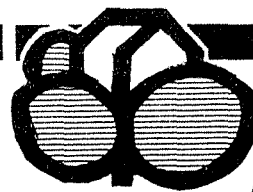
32 Excursiones a Europa, Río,

Bariloche, Bahía.

5 Volkswagen Gol 0 Km.

5 Equipos de audio PCM de J.V.C.

18 Bicicletas ONDINA rodado 28.



Hace ya 40 años que Ud. gana y los estudiantes viajamos gracias a la Rifa. Casas, viajes, coches, apartamentos. Festejos, bodas, chapuzones. Una y cien historias. Ud. y la Rifa son viejos conocidos. Este año lo invitamos a que festeje con Arquitectura los 40 y gane todos los meses. El 17 de mayo una casa en Carrasco por ejemplo.



Local Central Río Branco 1373 - Piso 2 Tel. 98 26 28
Stand de la Rifa está en Pza. Libertad

Evolución de las propuestas militares

Hemos formulado el siguiente cuadro comparativo, con la intención de esclarecer los diferentes aspectos de la actual propuesta militar. Las columnas comparan las disposiciones de la Constitución de 1967, la propuesta de las Fuerzas Armadas rechazada en el plebiscito de 1980, la propuesta de las Fuerzas Armadas en el Parque Hotel el año pasado, y la propuesta militar de este 1ro. de Mayo.

Constitución 1967	Propuesta plebiscitada en 1980	Propuesta del Parque Hotel	Propuesta militar actual
Inviolabilidad del domicilio			
Prohíbe allanamiento nocturno.	Lo admite con orden expresa del juez competente (justicia militar para delitos militares y justicia ordinaria para delitos comunes).	Se pronuncia en favor de los allanamientos nocturnos en casos de subversión. No exige orden judicial.	Autoriza allanamientos nocturnos con orden del juez (puede ser militar o no) en los casos determinados por la ley.
Plazo para someter detenidos a la Justicia			
El detenido debe ser procesado o puesto en libertad en el plazo de 48 horas.	Se aumentaba el plazo a 72 horas.	Reclamaba aumento del plazo sin especificar su duración.	Respecto a los imputados por delitos de subversión o terrorismo el juez militar puede extender el plazo hasta 10 días.
Pesquisas secretas			
Prohíbe las indagaciones secretas.	Mantiene la prohibición aunque expresa que el presumario no queda incluido en el concepto.	Propone derogación de la prohibición para las actuaciones presumariales.	Igual al proyecto de 1980.
Estado de subversión			
Dos regímenes: a) suspensión de la seguridad individual en casos de traición o conspiración contra la patria al sólo efecto de la aprehensión de los delincuentes y con anuencia de la A. General, y b) medidas prontas de seguridad en casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interna, con control parlamentario a posteriori.	Tres regímenes: a) suspensión o restricción de la seguridad individual decretada por el P. Ejecutivo con acuerdo del Cosena y aprobación de los 3/5 de cada Cámara, b) medidas prontas de seguridad que sólo pueden ser levantadas por 2/3 de votos de la A. General y c) estado de subversión decretado por el P. Ejecutivo en acuerdo con el Cosena en situaciones graves de carácter interno, dando cuenta a la A. General, la que solamente puede levantarlo luego de 60 días por 2/3 de votos.	Se proponía extender el régimen de la Constitución de 1967 de suspensión de la seguridad individual, y el establecimiento de un estado de emergencia que permitiera la suspensión de las garantías y la limitación de los derechos individuales en los casos de subversión.	Estado de subversión en los casos de actos o hechos graves o continuados que atenten contra el orden o tranquilidad públicos o la seguridad nacional, previo asesoramiento del Cosena. Decretado por el P. Ejecutivo indicando plazo y límites geográficos, puede ser levantado por la A. General o la Comisión Permanente por mayoría absoluta de votos. Se mantienen las medidas prontas de seguridad.
COSENA			
No estaba previsto.	Consagraba un COSENA preceptivo en materia de seguridad nacional, que en algunos casos integraba el P. Ejecutivo.	Se mantiene el Cosena para "asistir" al P. Ejecutivo en la consideración y análisis de decisiones y actos de gobierno que puedan tener repercusión en materia de seguridad nacional.	Cosena como órgano del P. Ejecutivo en materia de seguridad nacional. Se mantiene legislación actual eliminándose algunas normas que lo convertían en gobernante. Perdura concepto amplio de seguridad nacional. Se puede reglamentar por ley aprobada por 2/3 de cada Cámara.
Mandos militares			
El ascenso a coronel o grados superiores requiere venia del senado.	Los ascensos quedan fuera de la órbita del Poder Ejecutivo y del Senado, dependiendo exclusivamente de las FF. AA.	Cuestiona que el P. Ejecutivo tenga el mando supremo de las fuerzas armadas.	Se mantiene legislación actual (puede ser modificada por 2/3 de votos de cada Cámara) por la cual los ascensos son decididos por la Junta de Oficiales Generales de cada arma. El Senado puede vetar designaciones por mayoría absoluta en primera instancia y 2/3 si es reiterada. El silencio equivale a la venia.
Jurisdicción militar			
Reducida a delitos militares y estado de guerra. No alcanzaba a civiles.	Extendida a delitos militares, de lesa nación, a los utilizados como medio o conexos con la subversión, cometidos por civiles o militares.	Proponía una fórmula similar a la de 1980.	Se extiende a los delitos militares establecidos por la ley, a los de lesa nación, los utilizados como medios de acción de la subversión o al caso de estado de guerra, cometidos por civiles o militares.
Enseñanza			
A cargo de entes con amplia autonomía funcional y técnica.	Elimina la autonomía de los entes de enseñanza (salvo la técnica) y consagra el papel del Poder Ejecutivo como rector y coordinador de esta actividad, designando a las autoridades de los entes.	Proponía una mayor intervención del P. Ejecutivo y la restricción de la autonomía de los entes de enseñanza.	Condiciona la descentralización y organización de los entes a leyes que requerirán 2/3 de votos de cada Cámara e iniciativa del P. Ejecutivo, respetando la autonomía técnica. Hasta su aprobación seguirá vigente la ley que habrá de dictar el actual gobierno que, a su vez, podrá ser modificada por 2/3 de cada Cámara. Las autoridades de la enseñanza que actuarán a partir del 1/3/85 serán designadas por el P. Ejecutivo instalado en aquella fecha, el que también tendrá facultades de intervención de los entes de enseñanza.

Constitución 1967	Propuesta plebiscitada en 1980	Propuesta del Parque Hotel	Propuesta militar actual
Relaciones Poder Ejecutivo Legislativo			
Consagraba procedimientos de censura parlamentaria a los ministros y de disolución de las Cámaras.	Introduce variantes que establecen preeminencia del Poder Ejecutivo sobre el Poder Legislativo.	Limitación de las facultades parlamentarias de pedido de informes, interpelaciones y designaciones de comisiones investigadoras. Eliminación o modificación del sistema de venia para destitución de funcionarios públicos.	Suspende la vigencia del régimen de la Constitución del 67 hasta la fecha que se determine.
Amnistía e indultos			
La A. General podía conceder indultos por 2/3 de votos y se podían dictar leyes de amnistía por mayoría absoluta de cada Cámara.	Excluía estos institutos de los delitos de subversión y conexos.	No se hacía referencia a estos institutos.	Se propone una solución similar a la de 1980.
Proscripciones			
No existían.	Mantiene el Acto Institucional 4.	No se hacía referencia.	Mantiene el Acto Inst. 4 que puede ser derogado por 2/3 de votos de cada Cámara.
Régimen jubilatorio			
Creaba un Banco de Previsión Social.	Mantenía régimen vigente que podía ser derogado por nueva ley aprobada con mayoría de 3/5.	Mantener régimen de actos institucionales 9 y 13.	Igual al anterior con la posibilidad de su derogación o modificación por 2/3 de votos de cada Cámara.
Poder Judicial			
Consagraba su independencia absoluta como Poder del Estado.	Se retaceaba la independencia del Poder Judicial.	Proponía el mantenimiento del régimen vigente (Acto Inst. 12).	Igual al anterior pero con posibilidad de modificarlo o derogarlo por 2/3 de cada Cámara.
Partidos Políticos			
No estaban reglamentados.	Consagra varias limitaciones a su constitución y funcionamiento.	Mantiene Ley Fundamental No. 2 (orgánica de los P.P.).	Igual al anterior con la posibilidad de su derogación o modificación por 2/3 de votos de cada Cámara.
Derecho de huelga y sindicalización			
Consagra estos derechos sin limitaciones.	Mantiene legislación del "proceso" en la materia.	Propone limitaciones de los derechos de huelga y agremiación.	Mantiene leyes de asociaciones profesionales y del derecho de huelga que pueden ser modificadas por 2/3 de cada Cámara.

Otras reformas

Propuesta plebiscitada en 1980

Jerarquización del Poder Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. Creación de un Tribunal de Control Político con miembros designados por el Presidente de la República, previa venia legislativa a propuesta del mismo Tribunal, con intervención en los casos de juicio político y suspensión de funciones. Limitación de las autonomías de los Entes Autónomos, Servicios Descentralizados y Gobiernos Municipales. Candidato único a la Presidencia de la República.

Propuesta del Parque Hotel

Se reclaman disposiciones constitucionales para limitar la libre emisión del pensamiento. Ampliación de las facultades de los órganos públicos para declarar ilegales a organizaciones sociales y políticas y extensión de suspensión de la ciudadanía a los ciudadanos naturales que integren las mismas. Creación de Tribunal Constitucional con facultades para controlar a los Partidos Políticos e intervenir en la suspensión de funciones a los legisladores. Exclusión de los Actos de Gobierno de la competencia anulatoria del Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Limitación de la autonomía de los Entes Autónomos, Servicios Descentralizados y de los Gobiernos Departamentales. Consagración de procedimientos rígidos de reforma constitucional.

Propuesta militar actual

El documento militar contiene otras disposiciones: convalidación de las disposiciones legales y administrativas

Responden 6 Abogados

Análisis de la propuesta militar

El documento que el pasado martes 1ro. de Mayo entregaron los Comandantes en Jefe a los dirigentes partidarios como propuesta para recomenzar el diálogo con vistas a la institucionalización democrática del país, presenta una serie de aspectos que requieren de una opinión especializada. A los efectos de ilustrar al lector sobre el alcance jurídico de las reformas que contiene y el avance o retroceso que éstas representan respecto a anteriores documentos del "proceso" hemos entrevistado a los integrantes de la Comisión de Asuntos Jurídicos de la Corriente Batllista Independiente, Dres. Daniel Lamas, Juan Carlos Nassif, Jaime Apoj, Carlos Bastón, Juan M. Petit y Diego Martínez.

N

o les pedimos una opinión política sobre la propuesta militar cuyo articulado ustedes tienen a la vista, sino que pretendemos informar al lector únicamente sobre los alcances jurídicos y técnicos --en frío-- de la misma. ¿Cuál es la idea que se supone está detrás de este documento?

-Se ha dicho por parte de las Fuerzas Armadas que las normas propuestas están centradas en la idea de transitoriedad y que en relación tanto al proyecto de 1980 como a las bases del Parque Hotel, ellas confieren mayores facultades para los Poderes Legislativo y Ejecutivo elegidos por el pueblo. La actual propuesta se orquesta en primer término a partir de una etapa de acuerdo a firmarse entre los Partidos Políticos y las Fuerzas Armadas como acto avalador de un futuro Acto Institucional No. 15, de modo de dejar establecida la imposibilidad de su derogación por el futuro Gobierno Constitucional. Este Acto Institucional No. 15 llevaría, al parecer, no sólo las ideas contenidas en el presente documento o las que los Partidos logren introducir como modificatorias, sino también normas sobre desproscrip-

Bar Restaurante y Parrillada

Anticuuario

altito y próximamente sotano Maldonado 1602 Tel. 4 38 50

Si doña Josefa puede postularse ahora a la Presidencia, ¡viva la Pepa!

ciones de Partidos de Izquierda tales como el PDC, la lista 99 y eventualmente el Partido Socialista. El acuerdo supondría la previa derogación del Acto No. 7, de las medidas del 2 de agosto, y de las restricciones a la prensa.

—**Vayamos ahora por orden en razón del articulado, ¿respecto a la posibilidad de allanamiento nocturno con orden judicial qué se infiere del art. 1ro. del documento de referencia?**

—La tradición constitucional uruguaya consagra la prohibición del allanamiento nocturno y así figura en el art. 11 de la Constitución del 67. La propuesta del Parque Hotel eliminaba esa garantía del ciudadano, planteando la posibilidad contraria, sin proponer claramente la conducción y fiscalización de los procedimientos por parte del Juez competente. El actual documento propone expresamente la orden judicial expedida por escrito y en los casos determinados por la ley.

—**¿Qué Juez autorizaría el allanamiento? ¿Civil o militar?**

—Normalmente los allanamientos los autorizan los Jueces Letrados en lo Penal, esto es, Jueces ordinarios, no militares. En el marco actual de vigencia de la Ley de Seguridad del Estado, y para el caso de delitos militares, serían Jueces Militares los encargados de expedir las órdenes de allanamiento nocturno.

—**Finalmente, sobre este punto, ¿qué ejemplos brinda la legislación comparada acerca del allanamiento nocturno?**

—Normalmente todo allanamiento de morada requiere orden de Juez competente. Lo que resulta resaltable de nuestro Derecho —algo que no existe en muchas legislaciones— es la prohibición del allanamiento nocturno aún median-do orden de Juez competente tal como surge de la Constitución en su art. 11.

—**Con respecto a las declaraciones que el Juez debe tomar al arrestado, la Constitución de 1967 establece que deben realizarse dentro de las 24 horas de su detención, y con respecto al Sumario, que éste deberá empezar "lo más, dentro de cuarenta y ocho". ¿Qué establece el documento militar?**

—Establece que podrá extender los plazos de prestación de declaración indagatoria y de iniciación del Sumario hasta un máximo de diez días naturales. Digamos que lo lógico es la brevedad. Habitualmente se establecen plazos entre 24 y 72 horas, aspecto que en general presenta el Derecho Comparado. La propuesta militar está en contradicción con el precepto constitucional que indica comenzar el Sumario dentro de las 48 horas de la detención, sin distinguir si los delitos son comunes o militares. Debe tenerse presente que esta posibilidad de extensión del plazo de detención, traducible en una disminución de las garantías del imputado, se daría en un marco de organización y funcionamiento constitucional distinto al que vivimos actualmente. Necesariamente deberían existir Poderes Legislativo y Ejecutivo libremente elegidos por el pueblo para cuestionar los procedimientos irregulares, y una prensa dispuesta a dar a ese tipo de ilicitudes la repercusión que corresponde. Obsérvese que en este punto —que consideramos particularmente grave ni siquiera se exige razón fundada para la extensión del plazo—.

—**El documento propone la creación del Estado de Subversión para los casos de actos o hechos graves o continuados que atenten contra el orden o tranquilidad públicos o la seguridad nacional, previo asesoramiento del COSENA. ¿Qué les sugiere —en primer término— la creación del Estado de Subversión?**

—La creación de un instituto de este tipo constituye una faceta muy delicada de la propuesta militar. No están claras ni las causales para su implantación ("actos o hechos graves o continuados que atenten contra el orden o tranquilidad públicos o la seguridad nacional", no exigiéndose siquiera "conmoción" como en las medidas de seguridad), ni el plazo o forma para su levantamiento luego de aceptado por el órgano legislativo. Parece claro que la indefinición de este instituto lo hace particularmente grave.

—**¿Qué diferencia presentaría este instituto con el de las Medidas Prontas de Seguridad?**

—Entre otras de solemnidad. Se pretende crear una especie de Estado de Sitio, aunque en la práctica siempre conllevaría en su implantación una disminución de las garantías individuales. Con respecto a las bases del Parque Hotel presenta el avance de que una vez declarado el Estado de Subversión, debe estarse a lo que el Poder Legislativo resolviera. En las bases del Parque Hotel se preveía, por el contrario, que el órgano legislativo debía sujetarse a un plazo largo durante el cual el Estado de Subversión se implantaba sin posibilidad de ser levantado. Indudablemente el actual documento militar presenta una inversión de los poderes de implantación del instituto a favor del Poder Legislativo. Este tendría la última palabra para su aprobación o rechazo.

—**El COSENA se define en el documento como "asesor". Sin embargo existe legislación vigente que establece su participación como órgano "preceptivo". ¿Qué consecuencias devendrían de esta aparente contradicción?**

—Los militares insisten en la permanencia de un órgano de seguridad nacional con carácter asesor. Al caer diferentes actos institucionales donde el COSENA aparece preceptivo, la legislación que queda lo deja solamente como "asesor". El problema esencial estriba ahora en el concepto de "Seguridad Nacional". Este concepto si es casi ilimitado en sus alcances en la legislación sobreviviente. Debería recibirse de parte de las Fuerzas Armadas una precisión mucho más ajustada del contenido de este concepto para analizarlo con más seriedad. El parlamento podría, sin embargo, por 2/3 de votos, reglamentar y precisar estos aspectos.

—**¿Qué pueden expresar respecto al punto sobre ascensos militares y su evolución desde las anteriores propuestas de las Fuerzas Armadas?**

—En primer término, que la actual propuesta militar establece la posibilidad de que el futuro gobierno constitu-



cional modifique o derogue por mayoría de dos tercios toda la legislación referente a la organización y funcionamiento de las Fuerzas Armadas. Así surge del artículo XIII. Esto representa un cambio fundamental con respecto a anteriores pretensiones de las Fuerzas Armadas de reservar para sí la facultad de establecer por sí mismas los ascensos a Coronel o grados superiores. En segundo término, plantean el mecanismo de venia por el Senado y por mayoría absoluta en un plazo de quince días. De no resultar aprobada la propuesta, y de ser reiterada en una segunda instancia, el Senado contraría nuevamente con la posibilidad de rechazarla por mayoría de dos tercios. Debemos aclarar que, debido a la vigencia de la legislación actual, las jerarquías militares continuarían proponiendo los ascensos hasta tanto el régimen fuera modificado, quedando el presidente de la República como intermediario entre los mandos y el Senado. Pero, una rápida modificación del sistema vigente por el futuro gobierno constitucional, cambiaría la facultad simplemente nominal del futuro Presidente de la República respecto a este tema.

—**¿Seguirán los jueces militares entendiendo en causas a que dieran lugar presuntos delitos cometidos por civiles, o este régimen se propone modificarlo?**

Evidentemente se pretende mantener la competencia de los jueces militares para presuntos delitos cometidos por civiles. El documento insiste en mantener un sistema por el cual determinadas conductas delictivas resultan juzgadas por la jurisdicción militar (delitos de lesa nación, los utilizados como medios de acción de la subversión, etc.). Si bien en lineamientos generales ello resulta de la vigencia de la Ley de Seguridad del Estado, existe abundante doctrina y jurisprudencia que ilustra sobre su inconstitucionalidad y que indudablemente ha creado conciencia sobre la ne-

cesidad de su derogación inmediata. Debe señalarse, como particularmente peligroso, el concepto de "medios de acción de la subversión", el que en su amplitud todo lo permite.

—**¿Qué carácter tienen las proposiciones sobre los entes de Enseñanza?**

—Incluyen varios aspectos que intentaremos resumir. Por un lado se establece que dentro de los sesenta días de promulgado el acto institucional que llevaría el número 15, el actual Poder Ejecutivo presidido por el general Alvarez establecería las normas a regir el funcionamiento de la Enseñanza a todos los niveles. Esto, que también tendría rango de acto institucional, regiría hasta su modificación por el futuro gobierno, y reformaría en lo pertinente las leyes números 12.549, de autonomía de la Universidad, y 14.101, de Educación General. Esta ley orgánica de la Enseñanza, que dictaría el actual proceso, podría ser modificada por dos tercios de votos del Parlamento. Asimismo se plantea que a esos entes se les podrían aplicar las normas sobre intervención consagradas en el artículo 198 de la Constitución, normas de las cuales los entes mencionados quedaban antes excluidos por aplicación del artículo 205 del mismo cuerpo normativo.

—**Existe en el país un clamor popular en favor de una amnistía que posibilite la pacificación y el reencuentro de los uruguayos. En la actual propuesta militar, ¿cuál se establece que debería ser la vía para tal pacificación y reencuentro?**

—Resulta clara la intención de las Fuerzas Armadas de impedir, durante el período de vigencia del propuesto acto institucional 15, la posibilidad de que pueda aprobarse una amnistía o indulto. Esto se pone de manifiesto en la sugerencia del documento militar sobre la no aplicabilidad del numeral 14 del artículo 85 de la Constitución, que es justamente el que establece textualmente: "A la Asamblea General compete: (...)



14. Conceder indultos por dos tercios de votos del total de componentes de la Asamblea General en reunión de ambas cámaras, y acordar amnistías en casos extraordinarios, por mayoría absoluta de votos del total de componentes de cada cámara". Queda por ver, pero es complejo en el caso, si por "gracia" del Poder Ejecutivo se podría liberar a los presos que se desea amnistiar.

—**Otro tema de honda trascendencia es el referido a las proscripciones. ¿Cómo lo aborda el documento de las Fuerzas Armadas?**

—Se refiere específicamente al acto institucional 4, que es el que establece las proscripciones, y plantea su vigencia hasta tanto resulte derogado por el futuro gobierno constitucional mediante una ley aprobada por los dos tercios de integrantes de cada cámara. De modo que en este sentido no se proponen modificaciones, ratificando la intención de los militares de llegar al acto electoral del 25 de noviembre con proscripciones para determinadas personas y partidos.

—**También hay referencias expresas con respecto al Poder Judicial.**

—En efecto. Se mantendría la vigencia del acto institucional 12, que provocó modificaciones en la estructura y organización del Poder Judicial que afectó indudablemente la independencia de este poder del Estado. Sin embargo se accede a posibilitar su modificación por el voto conforme de dos tercios del total de componentes de cada cámara. Vale decir que el futuro Parlamento podría eliminar órganos tales como el Consejo Superior de la Judicatura y el Ministerio de Justicia. Debe resaltarse que el documento establece como inmodificables los nombramientos dispuestos durante el "proceso" de miembros de la Suprema Corte de Justicia y Tribunal de lo Contencioso Administrativo, quienes

continuarían en el ejercicio de sus funciones hasta que se produjeran las causas pertinentes de cese. Esto supondría indudablemente postergar la plena vigencia del principio de separación de poderes, retaceando al Poder Judicial la posibilidad de administrar justicia con plena independencia de anteriores influencias del "proceso", hasta que se produjera la total renovación de sus miembros por la vía constitucional normal.

—**De resultar aprobado el acto institucional propuesto, ¿cuándo entraría en vigencia y hasta qué momento?**

—La entrada en vigencia sería el 15 de febrero de 1985, momento a partir del cual quedarían derogados los actos institucionales que llevan los números 1, 2, 3, 5, 6, 11 y 14. Este régimen transitorio duraría hasta el momento en que una Convención Nacional Constituyente —que sería designada, ya por la Asamblea General que resulte electa democráticamente, ya por el cuerpo electoral directamente— aprobara el proyecto de reforma constitucional que a su vez sería plebiscitado en un plazo que el documento no establece. En definitiva, con la finalización de este período transitorio se entraría en pleno goce de las decisiones emanadas de la soberanía popular. Un punto clave a negociar resulta ser la fecha de inicio de esa Constituyente (se propone el 1 de enero de 1986), así como que pudiese acordar —sin dilaciones ni plazos mínimos— un proyecto de Constitución a ser sometido de inmediato a aprobación popular.

—**Alguna precisión final que deseen realizar.**

—Finalmente, se podría mencionar, —entre otras cosas que nos privamos de analizar en razón del espacio que ocuparían— el planteo de restitución del voto a militares y policías, que no han ejercido desde la aprobación del acto institucional número 2. El impedimento del sufragio de cabo para abajo, salvo alumnos de las academias militares, estaba establecido por el numeral 2 del artículo 80 de la Constitución de 1952. Con la aprobación de la Constitución de 1967 el impedimento mencionado desapareció.

Como síntesis final diremos que las Fuerzas Armadas realizan un planteo por el cual proponen a los partidos políticos:

1) La realización de elecciones nacionales el 25 de noviembre de 1984, para las cuales permanecería vigente el acto institucional 4, sin perjuicio de levantar, al mismo tiempo, las inhabilitaciones de determinados partidos de izquierda.

2) Firma de un acuerdo entre militares y partidos como acto avalador de la imposibilidad de derogar lo pactado durante el período de vigencia de un futuro acto institucional para cuya entrada en aplicación se plantea fecha, pero no para su finalización, y que se supone podrá establecer una futura Convención Nacional Constituyente una vez terminado el definitivo proyecto constitucional.

3) Posibilidad genérica, durante el período de transición, de derogar una gran cantidad de normas dictadas durante el "proceso", pero imposibilitando las facultades del poder político para dictar normas sobre amnistía o indulto, determinadas normas sobre autonomía de los entes de enseñanza y para prescindir de la presencia con carácter "asesor" del COSENA, con facultades extremadamente amplias y difusas.

4) Requerimiento casi permanente de la mayoría de dos tercios para la sanción legislativa de cualquier modificación a leyes sancionadas por el "proceso", lo que refleja una expectativa del "régimen" de continuarse a través de minorías que puedan reunirse para obstaculizar reformas legislativas contrarias a la filosofía del "proceso".

5) Convocatoria a una Convención Nacional Constituyente dentro de los primeros noventa días del año 1986, con presencia de convencionales designados por el Poder Ejecutivo con voz y sin voto.

6) Postergación sin fecha cierta de inicio de las normas de la Constitución sobre las relaciones entre los poderes legislativo y ejecutivo.

7) Reinstalación del voto al personal policial y militar.




JAQUE
DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudañez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Victor Vaillant, Enrique Alonso Fernandez, Mario Daniel Lamas.

INTERNACIONAL:

Carlos Nuñez, Enrique Alonso Fernandez, Santiago Pena, Elvio Gandolfo, Miguel Veytes, Alvaro Diez de Medina.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Francisco Amaral, Joaquín Bou, Eduardo Varela, José M. Busquets, Fernando Arnaiz, Claudio Inverniz.

COLUMNISTAS:
Derechos Humanos: Alejandro Bonasso. **Salud:** Félix Rigoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendiola. **Economía:** Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Ricardo Pallares, Carlos Maggi, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

AGRO:

Martín Buxedas.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli.

DISCIPLINAS:
Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. **Psicología:** Carlos Kachinovsky. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:** Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grünberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiótica:** Lisa Block. **Behar. Tercera Edad:** Heraldo Poletti. **Ciencia:** Pablo García.

CULTURA:
Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido, Mariana Perovich. **Cine:** Eduardo Alvariza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Orono. **Libros:** Jenny Barros, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Condon, Ricardo Villalaz.

HUMOR:

Pangloss, Fidelio, Paco, Mirmidón, Miguel, Pieri, Lizan, Jorge "Cuque" Selva.

ILUSTRACIONES:

Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar Gonzalez, Ignacio Gonzalez, Horacio Gomez, Lizan, Alvaro Carmones, Ariel Pereira, Miguel Ruibal, Ines Olmedo.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo Achugar (Chicago), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Alberto Urrutia Valenzuela (Madrid), Ida Vitale, Eduardo Milans (México), Felipe Breish, Roberto Echavarren (Nueva York), Marta Canfield (Florenia), Francois Barnabe, Juan José Mercé, Raul Zaffaroni (Paris).

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba.

REALIZACION GRAFICA:

Taller de Comunicación.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda, Carlos Vellozas.

TRAFICO

Sergio Pittaluga.

ADMINISTRACION

José Luis Reyes.

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.

Comencemos por la verdad

"Paysandú, al cierre. Diversas y prestigiosas personalidades médicas sanduceras directamente vinculadas y actuantes en el "caso Roslik", aseguraron enfáticamente a JAQUE, bajo compromiso de que sus nombres no fueran divulgados públicamente, que el Dr. Valdimir Roslik murió a causa de las torturas que se le infligieron en el lugar donde se encontraba detenido..."

Los facultativos coincidieron al realizar el examen, en que el cadáver presentaba inequívocas señales de haber sido sometido a diversas formas de violencia física, de severísima magnitud. Así consta -podemos afirmarlo enfáticamente por testimonio de participantes- en el acta de la segunda autopsia, aún no dada a conocer públicamente..."

Esta es parte del texto de una noticia que JAQUE brindaba en su edición pasada, bajo la firma de sus responsables. Pasada una semana sigue sin darse a conocer el resultado -en poder de las autoridades- de la antedicha segunda autopsia, lo que contribuye al enraizamiento creciente del clima en el país. Asimismo, y para peor, tampoco aparecen los responsables del rapto de un ciudadano -luego maltratado-, así como tampoco hay información alguna sobre los atentados que sacudieron la noche montevideana la pasada semana. Esto ocurre pese a ser múltiples los datos proporcionados por las víctimas y testigos de los hechos, y a que incluso en alguno de ellos apareciera comprometido -según se denunció- un coche policial.

Esta ineficiencia de las autoridades está inscripta en una ineficiencia que debemos computar, sin agravio, como histórica respecto a determinados asuntos. La muerte de la Sra. de Heber, los atentados de Durazno, el caso "Glenda Rondán", son todos hechos -entre otros muchísimos- en los que las autoridades no han satisfecho la demanda ciudadana.

Nosotros no buscamos reavivar rencores con estas alusiones. La paz es, justamente, ser más grande que el rencor. Pero la paz de todos no se logrará sembrando dolores. Y la paz de todos es un deber.

Por el contrario resulta siempre azaroso denunciar estas irregularidades. Así nuestro Redactor Responsable, el Dr. Juan Miguel Petit, ha debido concurrir hoy a la Justicia Militar. El prestigio de toda justicia exige que se ponga cuidado en no inhibir las denuncias, desde que inhibir denuncias es una forma de fomentar los delitos. El país está esperando de la Justicia Militar que se revele la verdad sobre la muerte del Dr. Roslik y no otra cosa. Acá hay que investigar cosas más peligrosas que a periodistas. Los funcionarios tienen el deber de cuidar el prestigio de sus instituciones y no pueden faltar a él. Nosotros que somos gente que pretende contribuir a la causa y al interés general de esta socie-

dad, afirmamos enfáticamente que hasta que todos estos hechos no queden aclarados los funcionarios responsables no habrán terminado de cumplir con su deber. Pues el país no soporta más esta enfermedad del silencio que pone en cuestión desde un patrullero (el 88, en el caso del rapto) hasta todo un cuartel (por lo menos, en el caso Roslik).

No buscamos con las anteriores afirmaciones tonos bruscos o excesivos, con los cuales -además- no comulgamos. Pero buscamos hablar claro.

Hablar con claridad es, muchas veces, hablar con lealtad. Es, más que acusar, buscar ser entendidos, buscar que se entienda un estado de conciencia del país. Este país precisa un diálogo diferente al que muchas veces -nosotros sentimos- conciben los miembros del "proceso". A la paz no hemos de llegar por regateo, y menos por suspicacia. El país precisa el clima del sinceramiento general. No podemos discutir quorums eventuales, de Constituciones posibles, resultantes de Constituyentes probables, mientras estallan las bombas, y cada opositor es objeto de amenazas. Mientras sea imposible construir la confianza en el otro. No podemos superar revanchismos mientras se sigan generando motivos de revancha, mientras el país sea una fábrica de enconos. No. Hay que limpiar el clima del país. Las autoridades tienen esa responsabilidad.

No estamos pidiendo que rueden cabezas. Estamos, por el contrario, exigiendo que los que sí han hecho rodar cabezas reciban, con todas las garantías, la pena que la justicia establece, oportunidad que sus víctimas no tuvieron.

Estamos queriendo decir que la sangre de Roslik hoy empapa al país, que ni ustedes ni nosotros podemos darle vida a Roslik, pero que ustedes y nosotros podemos resolver hoy y aquí, que se acabó la impunidad frente a estos hechos. El fin de la impunidad es el principio de la civilización. Yo no sé cómo se hace para inventar el perdón, pero he mirado a los ojos de la Sra. Roslik y no me animo a pedírselo hasta que haya justicia. Queremos decir que nadie podrá desmontar la maquinaria fraticida mientras quiera hacer primar la impunidad por sobre la civilización de las normas, de las penas, y de la justicia.

Nada ha de apartarnos -está demás decirlo, tal vez- de cumplir con nuestro deber. Y nuestro deber es informar. Sólo así hemos, con los esfuerzos similares de todos, de asentar una sociedad sobre la búsqueda de la verdad, resumen ésta en última instancia de la esencia de la democracia.

Queda dicho entonces que, en nuestra opinión, la pacificación del país y la extirpación de la bomba son condición del diálogo.

No queremos terminar estas líneas sin dar nuestras primeras impresiones respecto a la "propuesta militar". Cumplimos ya en otras páginas de JAQUE con el deber de informar lo más objetivamente posible sobre ella. Porque, como en otros casos, es nuestro deber. Ella tiene a favor en primer término -se nos ha dicho- que se hace hincapié en que es mera propuesta, en que a su propósito se será sumamente "flexible", en que se trata de un "borrador" (expresiones textuales del Vice-Almirante Invidio), esto es, que se puede borrar. Es paradójico pero se siguen produciendo documentos que lo mejor que tienen es que se pueden cambiar. Se introducen -se nos agrega- dos novedades procesales positivas: a) que todo finalmente lo resolverán los representantes del pueblo a través de una Asamblea Constituyente; b) que en el gobierno transitorio por 2/3 de legisladores se puede cambiar todo. Salvo, claro, otorgar amnistías e indultos. Pero puede un Parlamento cambiar la ley orgánica militar, desproscribir, devolver la independencia judicial (sin la facultad de cambiar la Suprema Corte), etc., y eventualmente el Poder Ejecutivo liberar a la gente a través de la "gracia".

Los más entusiastas de la "negociación" dicen que si se bajan las mayorías requeridas para modificar, por vía legislativa, la herencia del régimen de 2/3 a mayorías simples, y que si se cambian los plazos y se acercan (Constituyente en el 85) y si...

Nosotros decimos que el país es el país sin proscripciones porque -debe entenderse- el país somos todos y no puede haber soluciones que no sean globales. Que la amnistía es imprescindible para legitimar cualquier paz. Que la obseción tutelar debe desaparecer, porque somos mayores de edad. Que en la patria de Artigas nadie puede tener, sin pasar a juez, a un preso durante 10 días. Que la justicia debe ser civil e independiente, porque la nación es un tesoro de garantías o no es. Que debe extirparse toda idea de enseñanza doblegada, etc., etc., etc.

Nadie nos acuse de cerrar caminos al país: no hemos de apresurarnos. Hemos de contribuir con toda la tolerancia que sea necesaria. Pero nadie se confunda: el camino de la paz del país es uno sólo y es democracia plena sin restricciones ni tutelías.



Manuel Flores Silva





El 1o. de Mayo entre la gente

“Este es el año del país”

Cuatro columnas confluyen a la explanada del Palacio. Las consignas y los carteles se suman. Se entonan las estrofas del Himno Nacional. Así comienzan los trabajadores a festejar su día. Es un martes con sol.

¿Qué importancia le atribuí a este primero de mayo?

Y... Qué importancia querés que le de? La que tiene. Es el día de los trabajadores. Es el día nuestro.

El muchacho es joven. Cuando le acercamos el grabador llama a un compañero para pasarle el palo con el que sostiene la pancarta. Nos agarra del brazo como para llevarnos a conversar a un lugar más tranquilo. Le advertimos que son sólo un par de preguntas. Se para e inclina.

— Qué te parece?

— A mí muy bien. ¿Qué te parece a vos?

— Es importante. Aquí estamos todos los trabajadores. Yo soy de Peñarol y trabajo en una empresa gringa. Aquí venimos a decir todo lo que estamos viviendo y bueno, lo decimos porque hay que cambiarlo. Vos pensás que lo que estamos pasando es muy distinto a lo que pasó en Chicago hace no sé cuántos años? En esencia es lo mismo. Es lo mismo. Antes no les alcanzaba y ahora tampoco.

— Bueno, era otra situación.

— Antes no había y ahora tampoco. Hace un gesto con la mano llevándose la boca para explicar que se refiere a comida. Nos mira con gesto severo. Agarra nuevamente el palo que antes había entregado a un compañero. Quedamos a un par de metros. La gente pasa entre nosotros. Le agradecemos con un saludo la deferencia.

— Es como yo te digo —nos grita—. Es la misma cosa.

Es un martes con sol. Montevideo, este mediodía, se sorprende lleno de canciones. Por Agraciada camina una larguísima columna. Allá, al fondo, el Palacio Legislativo se nos ocurre menos solo. Desde los balcones de los edificios que bordean la Avda. mucha gente saluda. Algunos lo hacen golpeando las ollas. Al llegar al acto nos llama la atención un cartel de FUCVAM.

— ¿El pueblo es el dueño de su destino? —preguntamos haciendo referencia a la inscripción del cartel.

— Claro.

— Extendete sobre eso.

— Bueno, es evidente, dice todo.

— Pero para FUCVAM... —insistimos y no nos deja terminar la pregunta.

— Mirá, vos debés estar enterado cuál es el problema nuestro con el banco. Ellos nos quieren imponer la propiedad horizontal. Ahí basamos que el pue-

blo es el dueño de su destino porque nosotros fuimos los que optamos por ser usuarios y el Banco viene ahora a disponer de una ley que cambia una decisión que fue propia de cada cooperativa. Entonces cómo es el asunto?

— ¿Qué representa para la federación el primero de mayo?

— Te das cuenta que aparte de ser cooperativistas cada uno de nosotros es obrero. Quiero decir que antes de cooperativistas somos trabajadores. Eso —dice y vuelve a insistir— somos trabajadores. Para nosotros el primero de mayo es una fecha con la que nos sentimos definidos. Aparte este año es el año nuestro, es el año del país. Y es cuando más

lado mientras manteníamos el diálogo anterior, lo señala. “Esto es importantísimo”. Nos preguntamos. El habla.

Yo hace años que escucho y leo esa consigna —vuelve a señalar el cartel—. ¿Sabés cuántos años tengo?

— ¿Cuántos?

— Setenta y cinco. Si habré visto primeros de mayo. Esta consigna de obreros y estudiantes ahora es con todos. Tiene que ser con todos. Obreros, estudiantes, profesionales, comerciantes, políticos... Todos. Lo más importante es el reencuentro del pueblo uruguayo que busca a través de la unión una salida hacia la libertad, hacia la justicia social.

— ¿Cuál es la diferencia con otros años?

— La diferencia? Y... es que el pueblo ha sufrido mucho y el sufrimiento une más. La diferencia es que los trabajadores estuvieron diez años sin poder



tenemos que apoyarlo para salir adelante de una buena vez.

— Esta es una de las formas de apoyo.

— Seguro, es una forma de lucha. Los otros primeros de mayo también. Pero... ¿Cómo te podría decir? Era distinto. Era una lucha me parece que diferente. En este momento, si bien en las plataformas obreras se incluyen reivindicaciones como las mejoras salariales, lo que más buscamos es la salida democrática del país. Este primero de mayo tiene muchísima importancia política. Hay cosas que se tienen que solucionar ya. Pero las más importantes se solucionarán en la medida que haya una salida para todos.

— Una democracia.

— Una democracia, democracia.

Estamos parados frente a Facultad de Química. Un cartel hace hincapié en la participación estudiantil. Un señor mayor que había permanecido a nuestro

festejar su primero de mayo.

El hombre termina de hablar mientras a nuestro costado las voces crecen.

“Queremos vivos los desaparecidos”. Levantamos la cabeza para mirar. Una hilera de fotos de muchachos, muchachos y un niño avanzan entre la multitud. Nos acercamos. Una joven que lleva una de las fotos nos explica que si bien está un poco borrosa, mirándola de lejos o en un espejo, las facciones se aclaran. Al mismo tiempo nos entrega un volante. En él se dice que los desaparecidos son estudiantes y trabajadores.

Caminamos por una calle lateral. Un grupo de jóvenes busca un muro donde recostarse. Le preguntamos a uno y nos rodean todos.

— ¿Este es el primer acto que asistís?

— No. Vine el año pasado y fui el 27 de noviembre.

— ¿Trabajás o estudiás?

— Trabajo.

— ¿Dónde?

— Soy empleado de comercio.

— ¿Cómo sentís todo esto?

— Y... esto es la unión —hace una pausa mientras se cruza de brazos—. Es la unión de los trabajadores, los partidos y todas las fuerzas sociales. Ante esta realidad no pueden ser ciegos. Y esta realidad exige una salida democrática.

— Bien doctor —grita uno de los muchachos que nos rodeaban—. No habla como un diputado?

— ¿Alguna vez sentiste hablar uno?

— No, pero igual —responde.

Todos reímos. Ninguno pasaba los veinte años.

Un cordón de seguridad no permite subir a la vereda donde varias personas acomodan alimentos. Insistimos y uno de los integrantes del cordón nos dice que es imposible. Alguien, de entre las personas que estaban recepcionando los alimentos, nos reconoce y se acerca. El cordón de seguridad nos da paso.

— Lo primero de todo es que fuimos reconocidos como organismo. El organismo es C.O.P., la Coordinadora de Ollas Populares. Nos unificamos y se conversó con el P.I.T. y las otras agrupaciones. Primero se pensó en la venta de bonos y después se prefirió hacer la recolección de alimentos en distintos puestos distribuidos en el acto.

La pila de alimentos es abundante.

— Por lo visto está dando resultado.

— La gente respondió maravillosamente. Bueno, era de esperarse, pero como la gente anda sin un peso en el bolsillo, teníamos algún temor.

— ¿Cuál es tu opinión del acto?

— Es... —busca las palabras mientras sonríe y se aprieta el labio inferior con los dientes— es, yo qué sé. Mirá —señala el acto.

— Bueno, pero quiero saber tu opinión.

— Este es el gran paso. Todos nos unimos en torno a las reivindicaciones propuestas por el P.I.T. y nosotros, los de las ollas, además, es feo decirlo, pero nos nucleamos en torno al hambre.

Las pancartas que identifican a los gremios y a las fuerzas sociales se bajan. La multitud aparece más nítida. Se canta el Himno Nacional. Una tez muy blanca y el pelo rubio no pueden disimular la condición de extranjero de un muchacho que, recostado al mostrador de un kiosko, toma cerveza. No nos equivocamos.

— Soy suizo.

— ¿Hace tiempo que estás aquí?

— No, hace muy poco. Y esto es una buena cosa —dice con una dudosa sintaxis castellana.

— ¿Por qué?

— Y bueno —dice con un gesto de obviedad—. Porque esto es una muy buena cosa para la democracia. Ojalá los trabajadores y los uruguayos dos lleguen a lo que buscan.

— Esperemos.

— Sí. Sí, será así.

Una señora se acerca hasta nosotros.

— ¿De dónde es? —pregunta.

— Suizo.

— ¿Y qué le dijo? —insistió mientras también se acercaba el marido.

— Ojalá que los trabajadores lleguen a lo que buscan.

— ¿Y no vamos a llegar! Hoy nomás debemos ser un millón de personas —dice el marido.

— Me parece que se le fue un poco la mano.

— Bueno, de pronto no es tanto, pero seguramente mañana el parte oficial va a dar mucho menos.

— Lo que pasa que la cantidad de gente es bastante menos de la que usted dijo.

— No importa, igual es mucha, no le voy a insistir con la cifra. ¿Usted se da cuenta? Ellos tuvieron una virtud: nos juntaron a todos.

— ¿Y usted qué opina señora?

— Yo opino lo mismo que mi marido. Tanto nos dieron por la cabeza...

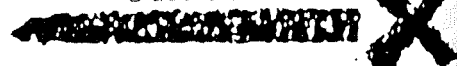
— El acto está por terminar. Ahora señora, ¿qué empieza?

— No empieza nada. Continúa —responde la mujer.

Agraciada y otras calles laterales vuelven a poblarse de larguísima columna. Las consignas incitan a saltar. Un agente del orden sonríe.

Sonríe y salta.

Claudio Invernizzi



El acto obrero del 10. de Mayo

Con muy pocas palabras, el cartel que ponía fondo al estrado levantado en la explanada del Palacio Legislativo frente a la Avda. Gral. Flores, sintetizó el contenido que el PIT dio este año al acto obrero del 10. de Mayo.

"10. de Mayo. Unidad, Solidaridad. Lucha. Por Libertad, Trabajo, Salario, Amnistía. Sin desaparecidos y nunca más rehenes. Un solo movimiento sindical. PIT - CNT".

La jornada de celebración y reivindicaciones empezó temprano en la mañana. Ya a partir de las 10 se pudo comprobar en distintos puntos de la ciudad cómo lentamente se iban iniciando las concentraciones. Obreros, estudiantes y trabajadores en general se iban agrupando en los puntos previamente establecidos. Pese al ambiente enrarecido de los últimos días por todos lados se notaba el mismo aire de optimismo: los trabajadores habían decidido sacudirse el miedo y responder en masa a la convocatoria sindical.

A las 13, ya circulaban por la explanada del Palacio grandes grupos, habían aparecido los primeros cartelones. Y el dispositivo de seguridad montado por el Plenario estaba actuando con eficacia. La red de parlantes difundía la voz de los Olimareños, de Zitarrosa, de cantantes latinoamericanos y españoles.

Poco después, una verdadera marea humana perfectamente organizada en cuatro columnas empezó a confluír hacia el espacio señalado para el acto. El estrado quedó pronto rodeado por un semicírculo de pancartas.

Una serie de grandes fotografías se destacaba en las primeras filas del público. Simples rostros de hombres y mujeres jóvenes. De criaturas, también. Meras reproducciones ampliadas de fotos tipo carné, casi todas. Y todas con una identificación al pie: Elena Quinteros, Juan Pablo Recagno, Cecilia Trías, Graciela Basualdo, León Duarte, Jorge Zaffaroni, Mariana Zaffaroni (hija del anterior, una beba), J. P. Errandonea, Mary Norma Luppi... Muchas más. Así de frías, de desnudas, de irremediabilmente dolorosas en su elocuente mutismo. Cada una de ellas empuñada por las manos de una madre, de un padre o de un hermano.

A las 14 y 15, mientras la muchedumbre coreaba **"Se va a acabar, se va a acabar la dictadura militar"**, subieron al podio del estrado Ruben Castillo y Graciela Posamay.

A las 14 y 30 -los locutores ya habían leído docenas de adhesiones de organismos sindicales y políticos, nacionales y extranjeros- ocuparon sus lugares en el estrado las representaciones de las federaciones y confederaciones integrantes del PIT.

A las 14 y 40 se hicieron presentes los integrantes de las distintas comisiones organizadoras del acto: Comisión Nacional de Derechos Humanos, SERPAJ, ASCEEP, Unión Nacional de Trabajadores Desocupados, Comité de Familiares de Presos Políticos, Comité de Familiares de Desaparecidos en la Argentina, Comité de Familiares de Desaparecidos en Uruguay, Comité de Familiares de Exiliados, Movimiento Nacional de Destituidos, FUCVAM, Coordinadora Trabajadores del Arte y Federación Autónoma de la Carne.

A las 14 y 50, subieron al estrado las delegaciones extranjeras: Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, CGT (Francia), UGT y CC.OO. (España), Federaciones Unitarias de Italia (CGIL, CISL, UIL), OCLAE, Confederación de los Estados Iberoamericanos, PMDB (Brasil), Universidad de Puebla (México), Confederación Mundial de Organizaciones de la Enseñanza, Federación Sindical Mundial, Confederación Mundial del Trabajo y Confederación Latino Americana de Trabajadores.

A las 15.05 ocuparon sus puestos los integrantes de la Comisión Asesora del PIT: Jorgelina Martínez, Mitil Ferreira, Ernesto de los Campos, Federico Gomensoro y José D'Elía.

A las 15.15, se hicieron presentes los miembros del Secretariado Ejecutivo de PIT: Víctor Semproni, J. Carlos Pereyra, Andrés Toriani, Juan Etcheverría, Fernando López, Richard Read y Ruben Márquez.

A las 15:30 la muchedumbre entonó las estrofas del Himno Nacional.

Y a las 15.45, Víctor Semproni inició la lectura de la Proclama.

El Manifiesto Sindical

"Aquí estamos los trabajadores del Uruguay, luchando por Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía", se leyó al comienzo del manifiesto. **"Aquí estamos (...) en nuestra brega histórica que se conjuga solamente por los caminos de la Unidad, la Solidaridad y la Lucha"**.

"Este es el movimiento sindical uruguayo, uno, único, unitario, responsable y pluralista, que les habla hoy a todos los hijos de este país."

"Aquí estamos los trabajadores junto al pueblo, heridos por la separación física impuesta por la cárcel, el exilio y la muerte, orgullosos porque esta solemne presencia popular reafirma que todo el sacrificio, el gran dolor y la lucha no han sido en vano..."

Tras esa presentación inicial, la proclama esbozó los planteamientos generales que los trabajadores le hacen al país

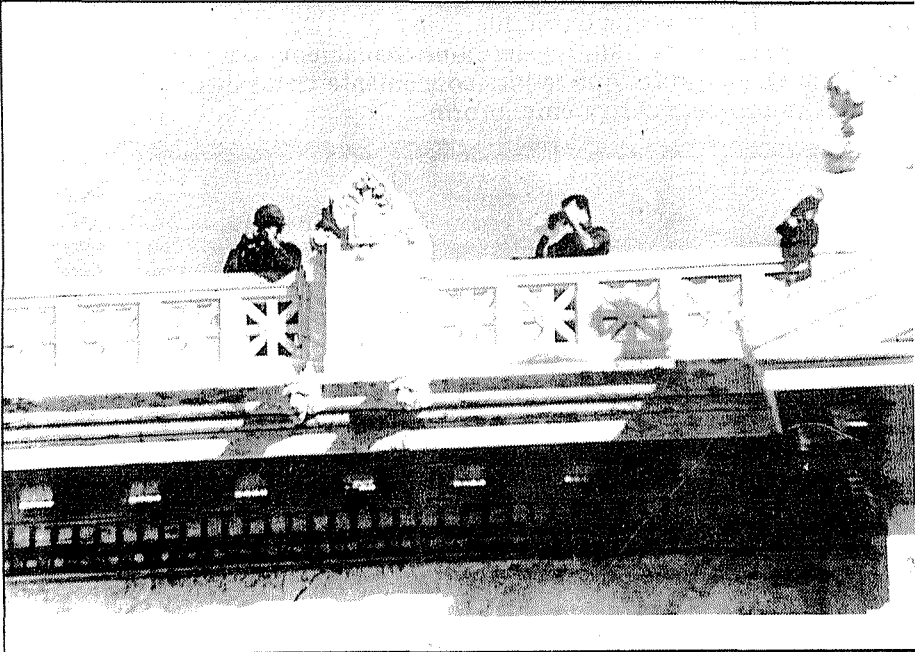
terior una suma superior a los 1700 dólares. Cada niño que nace lo hace con esta deuda".

El documento obrero estudia luego la composición de esa deuda externa y demuestra cómo la misma ha servido para financiar la fuga de capitales y beneficiar a la banca privada casi totalmente extranjerizada.

Pasa más adelante revista a cinco sectores fundamentales para la vida nacional: la Salud, la Vivienda, la Seguridad Social, los Trabajadores del Estado y la Educación.

En cuanto a la Salud, el documento de los sindicatos señala un deterioro grave y progresivo del sistema vigente.

Sobre el problema de la vivienda, el movimiento obrero afirma en la proclama que está entroncado en las condiciones estructurales y de dependencia económica que definen a nuestro país como subdesarrollado. Reclama, en lo inmediato, **"Inmediata suspensión de los lanzamientos hasta que no se concreten soluciones para las familias afectadas; Inmediata derogación del impuesto a los sueldos; Aplicación en su versión origi-**



todo: **"Hoy le hablamos al País, para decirle que los trabajadores queremos cambiarlo para mejorar las condiciones en que vive su inmensa mayoría. (...) Decimos que queremos hacer un Uruguay en que se proteja menos el mito de la seguridad nacional y más al trabajador y a la producción y a los trabajadores que generan esa riqueza. Queremos concurrir al sepelio del neoliberalismo económico, que ha hundido a la nación en la mayor crisis de su historia; queremos que sea libre el país, su pueblo -eso es la patria y no otra cosa- que debe tener derecho a vivir, a comer, a pensar y a educar a sus hijos. Queremos libertad para vivir y no libertad para la especulación financiera que ha vaciado al país, que ha incidido en la destrucción del aparato productivo. (...) Queremos un país con una política económica al servicio de las grandes mayorías nacionales... Queremos decir basta a un modelo de país en que se ha aceptado como mal necesario el hambre o la falta de salud de la gente para cumplir lo que intereses foráneos nos imponen"**.

La proclama analiza luego brevemente la realidad nacional y establece un diagnóstico rotundo: **"Hoy todo el país admite que el Uruguay está en ruinas"**.

"Respecto a octubre del 71, el salario cayó un 60 por ciento. Lo que significa 60 por ciento menos de alimentos, 60 por ciento menos de educación, 60 por ciento menos de vivienda, 60 por ciento menos de salud. (...) Sólo este último año, el salario disminuyó un 26 por ciento".

"Uno de cada cuatro uruguayos, por estar desocupado o subocupado, tiene problemas de subsistencia para sí y su familia. A esto debemos agregar la emigración y el exilio. (...) Pero además, el país está hipotecado. La deuda externa alcanza a más de cinco mil millones de dólares. Cada uruguayo le debe al ex-

nal e integral de la Ley Nacional de Viviendas; Contemplar la ampliación de recursos financieros que viabilicen la instrumentación de la Ley, proveniente de impuestos al gran capital y al latifundio y Derogación inmediata de la ley de Propiedad Horizontal para las cooperativas"

En materia de Seguridad Social, la proclama analiza cómo los Actos Institucionales 9 y 13 han logrado dejarle solamente el nombre, ya que no atiende las necesidades fundamentales de jubilados y pensionistas.

La segunda parte de la proclama fue leída por Andrés Toriani.

"En estos 11 años, los trabajadores hemos recorrido todos los caminos y hemos utilizado todos los métodos que sin apartarnos de nuestros principios nos permitieran abrir la brecha que conduce a nuestro pueblo hacia la libertad, la justicia y la paz."

La nueva realidad política surgida de esos triunfos democráticos, con el estado de ánimo de las grandes masas populares retemplado por los golpes asestados al régimen, ambientan la iniciativa sindical que hace posible el gran acto obrero y popular del 10. de Mayo en el Palacio Legislativo, la mayor manifestación antidictatorial desde la huelga general del 73. Nuestro acto obrero y popular del Palacio Legislativo por Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía abre definitivamente una nueva etapa caracterizada, compañeros, precisamente por la acción del movimiento de masas que gana la calle imponiendo condiciones y exigiendo el respeto a la voluntad popular en toda instancia y acontecimiento político que afecte el destino grávido de libertad y justicia que nuestro pueblo ha fecundado con sus luchas, su sangre y su entrega permanente"

El documento pasa a continuación revista a varios hitos en el desarrollo de

la resistencia obreropopular contra el "proceso", que, apoyada en la unidad del pueblo, **"que se robustece día a día, en cada triunfo grande o pequeño, pero también resistiendo cada golpe represivo"**, tuvo uno de sus momentos culminantes en **"uno de los paros nacionales más grandes de la historia del país, el 18 de enero (de 1984)." Pero que pasa también por la jornada estudiantil de septiembre del 83 o por la movilización de FUCVAM el 26 de febrero del 84.**

Momentos después, la proclama agrega: **"El pueblo oriental está en lucha el 10. de abril, cuando todos los partidos políticos, el movimiento sindical, los cooperativistas, los estudiantes, los compañeros del SERPAJ convocaron a una movilización pacífica ejemplar en la que todos nos comprometimos a luchar por la elección de autoridades nacionales sin hombres ni partidos proscriptos, por soluciones materiales a la situación de los trabajadores y contra la crisis nacional, por la amnistía general e irrestricta, por que no haya nunca más rehenes en el suelo de la Patria..."**

"Así llegamos a este primero de mayo -señala el manifiesto obrero más adelante-. Conscientes de los problemas del país que hay que reconstruir. Proponiendo soluciones para nuestro país y teniendo muy claro que las grandes soluciones sólo llegarán a través de la auténtica unidad de los pueblos latinoamericanos. Comprometiendo el esfuerzo y sacrificio de los trabajadores en la empresa de todo nuestro pueblo junto a todos los hombres libres de esta nación dispuestos a entregar lo mejor de sí por la causa del pueblo de Artigas. El movimiento sindical está en lucha. El pueblo oriental está en lucha. La victoria será nuestra, compañeros".

Juan Carlos Pereyra resumió la tercera parte de la proclama mencionando sólo los temas tratados en ella, con la intención expresa de abreviar el acto: **"Las propuestas, los reclamos y los caminos de la clase trabajadora. La nacionalización de la banca. El agro y su producción. La reforma industrial. Otras reformas básicas. Necesidad de un plan nacional de emergencia"**.

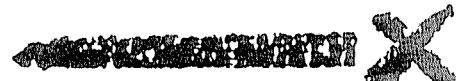
Richard Read leyó sólo dos temas de la cuarta y última parte del documento. Uno, la Amnistía, incluida ya el 10. de mayo de 1983 en la plataforma del acto, que será un acto de justicia y de paz", y que se vincula con puntos como: **"libertad de todos los presos sindicales y políticos, libre retorno de todos los exiliados, fin de las persecuciones, aparición con vida de todos los desaparecidos en Uruguay y en otros países, cese del pasaje de civiles a la justicia militar, cese de las libertades vigiladas, esclarecimiento de las violaciones de derechos humanos y total respeto a los mismos, desmantelamiento de los aparatos represivos, restitución de todos los destituidos públicos y privados por motivos ideológicos, sindicales, políticos y reparación de todas las arbitrariedades cometidas, legalización de la CNT, FEUU y FES"**.

El último tema desarrollado fue el de la Concertación Social. **"Los trabajadores -afirma la proclama- tenemos la responsabilidad de buscar y consolidar alianzas en el marco de una amplia concertación que profundice el aislamiento del régimen de facto y posibilite su derrota total y definitiva"**.

"Extendemos nuestra mano leal a todos aquellos sectores sociales y políticos que perseverantemente y hasta el último aliento conjuguen la voluntad nacional de reconquistar la libertad en todas sus expresiones y una convivencia democrática plena".

Cerró el acto José D'Elía, presidente de la CNT en el momento de su ilegalización. Las emotivas palabras de este prestigioso dirigente sindical fueron una contribución constructiva al espíritu de concertación de los trabajadores del país.

Cuando terminó, eran las 18 y 20. Con tranquilidad, la concentración se fue disolviendo en largas columnas. Callaron las últimas consignas. Bajaron las últimas banderas. El sol se ponía ya y los parlantes dejaban oír las voces de Jarcha cantando **"¡Libertad, Libertad! Sin ira ¡Libertad!"**. Había concluido la larga jornada.



Panamá: elecciones bajo el paraguas del Pentágono?

A los 82 años, Arnulfo Arias Madrid es—según la expresión de un periodista británico— “el principal experto del mundo en ser depuesto”. La boutade puede no ser demasiado exagerada: electo presidente de Panamá en 1941, luego en 1952 y por tercera vez, en 1968, Arias —a quien el mismo comentarista adjudica una “postura nacionalista radicalizada”, lo que no parece ciertamente decir nada muy concreto— fue en todas esas oportunidades puntualmente depuesto por la Guardia Nacional, la fuerza armada panameña creada según el modelo impuesto por Estados Unidos en casi todos los países del área a principios del presente siglo.

El último de tales derrocamientos se produjo el 11 de octubre de 1968, apenas diez días después de la asunción del cargo por el reincidente Arnulfo, abriendo el camino del poder a un militar joven y carismático, hasta entonces prácticamente desconocido: el coronel Omar Torrijos, designado jefe de la Guardia Nacional al día siguiente del golpe, que entronizó a una junta formada por oficiales veteranos, reconocida por Washington un mes más tarde.

Torrijos demostró saber lo que tenía entre manos: no integró esa junta pero afianzó rápidamente sus mecanismos de poder dentro de la Guardia. Así, cuando el segundo y el tercero en la jerarquía del cuerpo proclamaron su derrocamiento, en diciembre de 1969, no demoró ni 24 horas en regresar triunfalmente desde México —donde se encontraba en “viaje de placer”— para recuperar el control sin dificultades. Uno de los oficiales en que se apoyó por entonces para develar el intento de sus enemigos se llamaba Manuel Antonio Noriega; el general Noriega es hoy el jefe de la Guardia.

La era de Torrijos

A lo largo de casi trece años en el poder (hasta su muerte en julio del 81, en un accidente de aviación nunca suficientemente aclarado según algunos suspicaces, que lo sumaron como “sospechoso” a otros similares en que perecieron el boliviano René Barrientos y el ecuatoriano Jaime Roldós), Torrijos no ocupó ningún cargo formal en la estructura política panameña, pero mantuvo férreamente en sus manos las riendas de la Guardia Nacional. Cuando, en 1972, convocó a elecciones para integrar una asamblea de Representantes de Corregimientos —una suerte de convención constituyente—, nada le cuesta obtener de ella una ratificación expresa de todos los poderes civiles y militares que ya ejercía de hecho: la Asamblea designa como presidente a Demetrio Lakas, pero acuerda nombrar a Torrijos “máximo líder revolucionario” por un período de seis años. El y su adicto Lakas son asimismo incluidos en una Comisión Legislativa de ocho miembros.

A esa altura, de todos modos, Torrijos había lanzado ya una intensa campaña internacional orientada a recuperar para Panamá la soberanía —y una porción más sustanciosa de los beneficios económicos correspondientes— del canal interoceánico y su aldeaña Canal Zone, controlada por Estados Unidos, asumiendo así el más que conflictivo tema que constituía el epicentro de la vida política panameña desde principios de siglo (y arrebatado, de paso, la bandera demagógicamente agitada en épocas pre-electorales por el derrocado Arias). En el curso de esa campaña, Torrijos lograría que el Consejo de Seguridad de la ONU se reuniera en Panamá para discutir los problemas de América Latina (enero del 73), obtendría el apoyo a sus reclamos sobre el canal por parte de Venezuela, Colombia y Costa Rica (marzo del 75), e incluso viajaría a Cuba (enero del 76), con la que establecería una suerte de **entente cordial**, quizá facilitada por lo que no pocos observadores señalarían como un estilo de relación política directa común a Castro y Torrijos (quien acostumbraba, como el dirigente cubano, recorrer todo el país, entablando de improviso conversaciones personales y cotidianas con los campesinos, hasta entonces raramente contactados de tal forma por los personajes de la capital, excepto en épocas de elecciones). Finalmente, en 1977, Jimmy Carter y Torrijos firmarían en Washington, ante los representantes de veintisiete países hemisféricos, nuevos tratados sobre el

Pasado mañana se llevarán a cabo tres instancias electorales en América Latina: los panameños habrán de elegir el sucesor del actual presidente Jorge Illueca, optando entre el candidato oficialista Nicolás Ardito Barletta y el anciano y persistente opositor Arnulfo Arias; en Ecuador se cumplirá la prevista segunda ronda comicial que decidirá la pugna entre Rodríguez Borja y León Febres Cordero (véase informe en estas mismas páginas), los dos candidatos con mayor número de votos en las elecciones del 29 de enero último (JAQUE Nos. 8, 9 y 17); un *ballotage* similar será implementado en El Salvador, donde pujarán el democristiano José Napoleón Duarte y el ultraderechista Roberto D'Aubuisson (JAQUE Nos. 14, 15, 16 y 17).

Los tres procesos revisten obviamente una singular importancia (no sólo en sus respectivos contextos nacionales, sino también —con diversos grados de inmediatez y dramatismo— en la más amplia escena internacional); no obstante, es previsible que la atención de los observadores y los dirigentes políticos se centre sobre todo en los dos citados países centroamericanos, que juegan papeles muy preciosos dentro de una región donde la guerra abierta se muestra ya como una instancia poco menos que inevitable.

En este sentido, sobre todo las elecciones panameñas parecen plantear una trama de incógnitas que resulta conveniente tratar de develar: tal intento compromete el siguiente informe.



TORRIJOS (con Castro): una herencia contradictoria.

Canal; éstos fueron ratificados al año siguiente por el Senado estadounidense, pese a la oposición de importantes dirigentes políticos norteamericanos, Ronald Reagan entre ellos (no obstante, tras asumir la presidencia, éste ratificaría a Torrijos que Washington continuaría cumpliendo y respetando los tratados).

El efectivo alcance de los mismos en cuanto a real recuperación de soberanía, continúa aun hoy siendo pieza de entredicho (demasiado compleja para examinarla en el marco de la presente nota), pero todo parecería indicar que el “máximo líder” panameño obtuvo todo lo que las circunstancias políticas y geoestratégicas hacían posible en ese momento. Por otra parte, el populismo reformista de Torrijos le valió indiscutiblemente un considerable apoyo popular, tal como se comprobó al cumplirse el sexenio de plenos poderes que le había concedido la Asamblea de Corregidores: al renovarse ésta, en setiembre del 80, el torrijismo conservó la mayoría parlamentaria, ya entonces bajo la denominación de Partido Revolucionario Democrático (PRD).

Menos de un año más tarde, empero, la muerte del líder arrojó al movimiento creado en torno a su figura, y sustentado en su poder, por una pendiente de crisis y contradicciones internas que suele ser habitual cuando el peso personal sustituye a una clara doctrina político-ideológica (en el caso singular de militarismo reformista, ya lo había comprobado previamente la experiencia de Velasco Alvarado en el Perú, por ejemplo).

La clave esencial del poder, en todo

caso, seguía radicando en la Guardia Nacional. La pugna interna a ese nivel se resolvió, apenas ocho meses después de la desaparición de Torrijos, con la defenestración de su sucesor en el comando, el general Florencio Flores, reemplazado por el general Rubén Darío Paredes —a quien se sindicaba como “hombre muy cercano al Pentágono”—, que a su vez forzaría la renuncia del presidente Aristides Royo, designado por el propio Torrijos al término del mandato de Lakas. La estrella del “torrijismo” comenzaba a apagarse.

Entre Noriega y Gorman

Al alejarse Royo, la Presidencia pasó a ser ocupada por Ricardo de la Espriella, quien concertó la integración de un gabinete “de concordia y entendimiento”, que hiciera posible la marcha del país hacia las elecciones del 6 de mayo. Por su parte, Paredes no pareció conformarse con el papel de poder detrás del trono y, aspirando a la primera magistratura compitiendo en estos comicios, cometió un error fatal: renunció al comando de la Guardia Nacional... y comenzó a caminar en el vacío. Subsecuentemente, la jefatura del cuerpo fue ocupada por Manuel Antonio Noriega, aquel “torrijista” de la primera hora y enemigo personal de Paredes, a quien —según algunos observadores— redujo a una efectiva inactividad.

Estos cambios indujeron a algunos comentaristas a suponer que la asunción de Noriega podía propiciar un regreso del “torrijismo”, presunción que el 13 de febrero último pudo verse reforzada por la reunión de la Espriella —ino-

cultablemente impuesta por la Guardia— y su reemplazo por el vicepresidente Jorge Illueca, un diplomático que se había opuesto calurosamente al involucramiento de Panamá en el esquema militar de Washington para la región.

Pero las cosas no eran tan claras ni mucho menos, y el punto básico en cuestión resultaría ser, precisamente, el papel asignado a Panamá en ese mismo esquema militar.

Ocurre que Panamá ha sido durante largos años el país sede del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos (US SOUTHCOM), uno de los ocho comandos estratégicos que EE.UU. tiene distribuidos por el mundo y cuya “jurisdicción” abarca desde México hasta la Antártida. Este gigantes complejo militar comprende por lo menos 19 bases del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea norteamericanas; bajo su mando —concretamente bajo el mando del general Paul Gorman, actual jefe del SOUTHCOM (véase JAQUE No. 19)— se cumplen actualmente las maniobras conjuntas que tropas estadounidenses, hondureñas, salvadoreñas —y panameñas?— cumplen en América Central y el Caribe, contando con las nuevas bases instaladas en Honduras e incluyendo el enclave de Guantánamo en Cuba.

En el área del Comando Sur se encuentra asimismo la “Escuela de las Américas” (US Army School of Americas, USARSA por sus siglas en inglés), fundada en 1949 con el declarado objetivo de “fomentar el adiestramiento profesional de oficiales y personal militar del ejército estadounidense y de otros países americanos”. De hecho, tal “profesionalismo” ha ido derivando crecientemente hacia un adiestramiento específico: tácticas antisubversivas de guerra interna, incluyendo la “guerra sucia”. La USARSA cumple también otra misión: preparar oficiales adictos —por no decir sumisos— a la línea político-militar que el Pentágono dirige a nivel continental. Tal papel no es una mera especulación; el ex-secretario de Defensa norteamericano, Robert McNamara, lo explicitó sin ambages en 1962: “Probablemente —dijo—, la retribución que obtengamos por nuestra inversión de ayuda militar provenga del adiestramiento de oficiales claves escogidos en nuestras escuelas militares y centros de entrenamiento (...) esos estudiantes son elegidos por sus países para que sean instructores cuando regresan a sus patrias: son los futuros líderes”. Una lista cercana y conocida de los “líderes” que han pasado por la USARSA: Ramón Camps, Alfredo Astiz, Leopoldo Fortunato Galtieri, Luciano Benjamín Menéndez...

El convenio por el cual la “Escuela de las Américas” tiene su sede en Panamá vence en octubre próximo; a nivel periodístico, se ha especulado sobre la posibilidad de que el SOUTHCOM decida trasladar esas instalaciones a Honduras, donde ciertamente cuenta ya con una infraestructura más que apropiada. Pero el hecho es que las bases norteamericanas en Panamá (incluyendo 12.200 efectivos de tropa estadounidenses) implican para la Guardia Nacional del país una situación de real privilegio, en materia de armamento, de asistencia tecnológica y logística, y last but not last, de dólares, lisa y llanamente.

Todo hace suponer, a esta altura, que el “torrijista” Noriega no se resigna a perder esa situación. Y ha comenzado a hacer méritos: según reveló recientemente The New York Times, Noriega habría ofrecido “participar junto a otros ejércitos norteamericanos en una eventual invasión a Nicaragua”.

Según el comentario de un corresponsal latinoamericano en la capital panameña, “esto ha puesto de relieve la estrecha colaboración existente entre las fuerzas armadas panameñas y el ejército norteamericano, las cuales son constata-

lancia que cumplen ambos ejércitos en distintas áreas del Canal de Panamá, las repetidas declaraciones de los militares panameños y norteamericanos y la cada vez mayor participación de Panamá en operaciones militares con el ejército estadounidense, bajo operaciones militares con el ejército estadounidense, bajo la dirección del Comando Sur, así como la reciente estadía en Washington, durante varios días en sesiones de trabajo con el Pentágono, realizada por el general Noriega. Y en París habló de la necesidad de reforzar efectivos de la Guardia Nacional panameña y modernizar los diversos equipos militares".

Tras citar otros hechos de significación convergente (entre ellos la firma de un convenio que supone la próxima instalación de bases militares panameño-norteamericanas en áreas cercanas a la frontera con Costa Rica, lo que incidentalmente viene a coincidir con las denuncias acerca de la presencia de efectivos militares norteamericanos en territorio costarricense), el referido correspondiente concluye: "No cabe duda que la conflictiva situación imperante en la región centroamericana y del Caribe, hace cada vez más de Panamá un país que es considerado en primera instancia como una gran base militar y en segunda instancia un lugar donde vive gente. Los tratados Torrijos-Carter son cada vez más letra muerta y su texto y contenido ceden lugar a la política de 'hechos consumados'".

Hay una ironía mayor en todo este cuadro: ocurre que, desde enero de 1983, Panamá integra, junto a México, Colombia y Venezuela, el Grupo de Contadora (que toma su nombre precisamente de una isla panameña, donde los cancilleres de los cuatro países se reunieron por primera vez), empeñado en promover una política de conciliación entre los países centroamericanos, entre cuyos prerrequisitos se cuenta precisamente la salida de todos los asesores militares extranjeros que actúan en el área.

Elecciones, ¿y después?

Entre "torrijistas" que no lo son tanto y recién llegados que presumen de "torrijistas", el panorama preelectoral panameño no parece evidenciar demasiadas esperanzas de que esa afiliación al esquema de Reagan vaya a revertirse después del 6 de mayo. A fines de febrero, la convención del PRD proclamó la candidatura de Nicolás Ardito Barletta, obviamente con el visto bueno de Noriega, y que sería apoyado asimismo por el Partido Liberal, el Partido Laborista y el Partido Republicano. Pero el ex-ministro de estado Ernesto Pérez Balladares, considerado "fiel discípulo de Torrijos", no hesitó en impugnar esa candidatura, alegando que Barletta era un "intruso" en las filas torrijistas.

"Con las pasiones desbordadas -anota una fuente periodística- entre los que apoyan a un militar civilista (?), Ruben Darío Paredes, o a un civil, Nicolás Ardito Barletta, aparentemente sostenido por la Guardia Nacional, el tres veces presidente derrocado, Arnulfo Arias Madrid, ya canta victoria".

Con sus 82 años a cuestas, empero, Arias difícilmente pueda revertir la situación, según coinciden en señalar los observadores. Porque, aun sin considerar las reiteradas acusaciones acerca de la posibilidad de que la Guardia Nacional manipule las elecciones, queda siempre pendiente el retorno del método "tradicional" utilizado por el cuerpo armado panameño para zanjar las diferencias políticas: "En el caso de que el general Noriega maneje competentemente la elección y que gane el candidato del PRD -comenta un periodista inglés-, los intereses de EE.UU. en Panamá estarán seguros (...) Pero si Arnulfo Arias gana la Presidencia -y es muy popular entre los panameños humildes- entonces se requeriría de un golpe para impedir que conduzca a Panamá por un rumbo radicalmente diferente. De cualquier modo, Noriega tiene mucha práctica en deponer presidentes, y Arias es ciertamente el principal experto del mundo en ser depuesto".

Santiago Pena

Ecuador: Lusinchi, Alfonsín, ¿Borja?

Instruidos y analfabetos pero todos ciudadanos ecuatorianos, acudirán el próximo domingo a las mesas receptoras de votación para determinar quién gobernará este enclave andino, a partir del 10 de agosto, durante los siguientes cinco años.

Como ya ocurrió en las elecciones presidenciales de 1979, primeras luego de dos décadas de hegemonía militar, el resultado de la primera ronda electoral del pasado 29 de enero no arrojó una mayoría absoluta para ninguno de los nueve candidatos presentados, lo que determina, según el sistema electoral de Ecuador, que los dos candidatos más votados disputen ahora la presidencia "mano a mano".

Izquierda y Derecha

Entre nueve partidos y coaliciones electorales, Rodrigo Borja Cevallos, candidato de Izquierda Democrática, obtuvo en la primera vuelta electoral el 28,4 por ciento de los votos, en tanto que León Febres Cordero, del conservador Frente de Reconstrucción Nacional, alcanzó el 27,5 por ciento.

De 47 años y perteneciente a una acaudalada familia, Rodrigo Borja es abogado, profesor de ciencias políticas



RODRIGO BORJA: "socialismo democrático"

y autor de varios tratados de derecho político y constitucional. En 1970 fundó el partido Izquierda Democrática, afiliado a la Internacional Socialista y definido ideológicamente por el denominado "socialismo democrático". En entrevista especial concedida a Jaque en Quito a fines de enero pasado, Borja Cevallos caracterizaba a tal definición como la conjugación de la equidad económico-social con las libertades políticas, señalando que "la diferencia con la socialdemocracia -que en mi concepto es un fenómeno propio del norte de Europa- es que nosotros pugnamos por una transformación sustancial de la estructura social, mientras que la socialdemocracia pugna por mantener los logros conseguidos a lo largo de su historia"; y la diferencia con el socialismo marxista sería "básicamente nuestra vocación libertaria. No estamos dispuestos a abandonar la libertad a cambio de la seguridad económica".

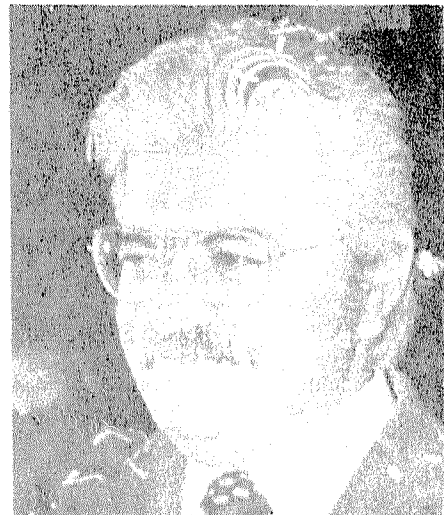
El discurso político de Izquierda Democrática habla de proyectos inmediatos de reactivación industrial "desde abajo", orientando recursos económicos y técnicos a la base social y apoyando las empresas nacionales. Encuadrado en un régimen de economía mixta, Borja propicia el desarrollo de las áreas en que interviene el Estado y sostiene que el desempleo puede atenuarse con la ejecución de un plan de reconstrucción vial, la incorporación de un millón de hectáreas a la producción agraria en los próximos cinco años y el fomento a la pequeña industria y artesanía. Su plan de empleo a corto plazo para cien mil ecuatorianos es el primer paso de una política estatal en favor de los sectores

económicamente deprimidos, que permita el aumento del poder adquisitivo de la población y consecuentemente de la demanda interna y compense sus debilidades frente a las minorías, "los ricos especializados en evadir impuestos, esa oligarquía que pretende imponer su ley con el oro".

Mostrando singulares cualidades



HURTADO: el fin del camino.



FEBRES CORDERO con pistola al cinto.

de organizador político, Borja ha conformado un cuadro partidario superior a los doscientos mil afiliados y, luego de obtener un modesto cuarto lugar en las elecciones del '79 ha consolidado la hasta ahora segunda fuerza política en el Parlamento. Con la promesa de "paz social para cien años", slogan que alude a una historia previa plagada de golpes y enfrentamientos, el candidato de ID se apresta a confirmar las encuestas que lo anticipan futuro presidente del Ecuador.

En el otro extremo del espectro político se sitúa el candidato del Frente Nacional de Reconstrucción, León Febres Cordero, de 52 años e ingeniero mecánico graduado en el Stevens Institute de Nueva Jersey. Empresario de fortuna, carga en su cinto un arma y en su historial el haber sido director de la Asociación Industrial Ecuatoriana y de su similar latinoamericana. Es el hombre que representa los intereses empresariales y financieros. Autodefinido "de derecha", Febres cuenta con el apoyo de la línea dura del ejército y, al decir de un comentarista internacional, "Es una mezcla de Martínez de Hoz y Galtieri y tan duro como Teddy Roosevelt".

Electo diputado por el Partido Social Cristiano, Febres Cordero llevó adelante una virulenta oposición a los gobiernos de Roldós y de Hurtado (véase Jaque No. 8) y, tras desplegar una campaña electoral multimillonaria, es hoy el candidato de una coalición que nuclea a seis partidos conservadores. Su propuesta de gobierno en el plano político es "paz y orden", lema que refiere al clima de tensión social y de mo-

vilización popular que ha enfrentado al gobierno durante los últimos dos años como consecuencia de la creciente pauperización de trabajadores y pequeños empresarios. Acérrimo defensor de la Economía de libre mercado, el FRN sostiene que la crisis económica resulta de una excesiva ingerencia del Estado y plantea estimular la confianza de los empresarios, aumentar la producción para combatir la inflación y reducir el gasto público.

Clima preelectoral

A la violencia verbal e incluso física que caracterizó la campaña proselitista en la primera ronda electoral, se agregan ahora las acusaciones contra los integrantes del Tribunal Electoral, a quienes Febres Cordero cuestiona su "calidad moral", impugnando el resultado comicial al que calificó de "fraude científico" y amenazando públicamente que no permitirá "que se escamotee en forma inmoral y cobarde un triunfo legalmente obtenido". Por su parte, interrogado acerca del escrutinio Borja sostuvo que "el proceso electoral ha sufrido algunas fallas y deficiencias administrativas, muy propias de los atrasados sistemas que utilizamos para recoger y contabilizar los votos, pero de ninguna manera afectan la inequívoca expresión de la voluntad popular".

Por otro lado, León Febres ha intentado una confrontación regional entre la costa -a la que pertenece por ser guayaquileño- y la sierra, de donde proviene el candidato de ID. Tal estrategia ha provocado grandes reacciones por considerársela lesiva para la unidad nacional; el propio vicepresidente ecuatoriano León Roldós Aguilera, salió al paso exigiendo "no ofender a la patria ni a la historia fomentando el regionalismo".

El profuso debate sobre los modelos económico-políticos que proponen ambas fórmulas presidenciales ha despertado un gran interés en la población y, según comenta un observador local, "ha contribuido a que la gente comprenda un poco cómo un conservador puede ser liberal y cómo un socialista puede ser democrático".

Teniendo en cuenta el anterior pleito electoral, al que concurren nueve candidatos que en términos de geometría política la prensa quiteña divide en "cinco centristas, tres de izquierda y un conservador", y observando las adhesiones formales de cinco candidatos ("centristas e izquierdistas") al binomio Borja-Rigail, parece lógico anticipar la victoria de izquierda Democrática el próximo 6 de mayo, más aun si se considera la distancia política existente entre el Frente de Reconstrucción Nacional y el resto de la constelación partidaria del Ecuador. Finalmente, Rodrigo Borja, que ha condenado "los imperialismos del Este y del Oeste", interpreta los triunfos de Alfonsín y Lusinchi, y la confianza personal en el suyo propio, como "el deseo común de los latinoamericanos de conciliar la justicia social con la libertad política".

Miguel Vieytes

El dilema entre el individuo y la responsabilidad colectiva

San Miguel tenía un gallo

Directores Paolo y Vittorio Taviani

centroline



"Paz Ahora": ¿en el camino de la paz?

"Paz Ahora" es un movimiento apartidario israelí que busca impulsar la conciencia de paz en dicho país, aunando todas las fuerzas del espectro político. Según sostienen sus bases programáticas, *"Israel debe ser un estado donde impere la ley, la libertad y la plena igualdad de derechos de todos sus habitantes sin distinción de religión ni de nacionalidad, para los cuales es básica la paz con sus vecinos"*. Dov Avital (29 años), representante del citado movimiento, fue entrevistado por JAQUE.

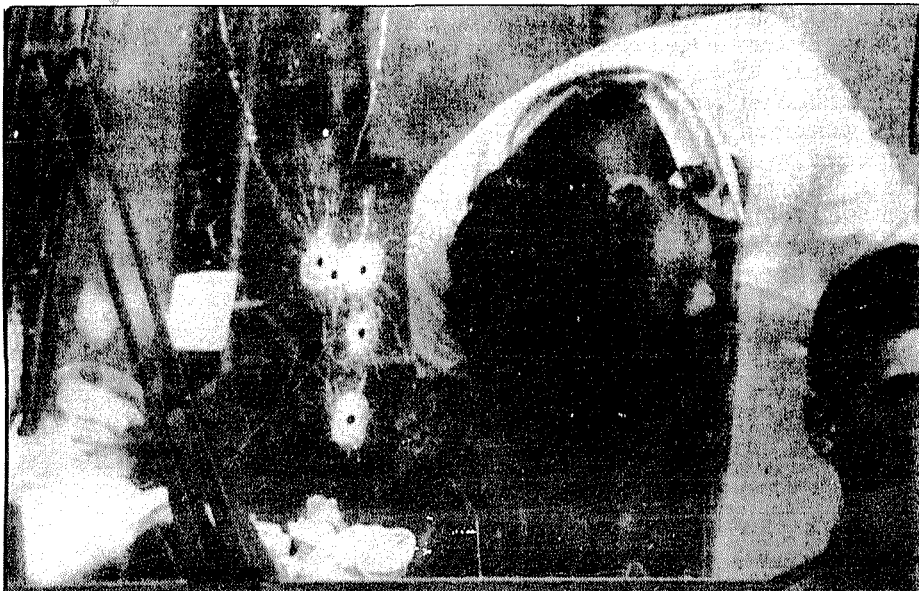
Sobre qué fundamentos se instauraría el acuerdo de paz?

Para que se instaure el acuerdo de paz debe proclamarse de parte de Israel su disposición a conducir negociaciones con representantes palestinos que reconozcan esa vía como único camino para la solución del conflicto. Debe congelarse la decisión política de creación de nuevos asentamientos y la confiscación de tierras en Cisjordania, y evitar la población masiva de tales territorios, volcando los recursos de los asentamientos y la confiscación de tierras en la solución de las diferencias sociales en Israel. Se debe, asimismo, resguardar celosamente la seguridad, los bienes y el respeto de los habitantes de Cisjordania y de la franja de Gaza que se encuentra bajo dominio israelí, velándose por el derecho de la población árabe a dirigir sus propios asuntos y mantener sus propias instituciones. Debe verificarse por parte de los pueblos de la región —incluidos los palestinos— un reconocimiento del derecho de existencia de Israel en fronteras seguras y acordadas, abandonándose el camino de la guerra y del terror.

Por otra parte, debe existir un reconocimiento de la existencia nacional palestina en base a una paz con seguridad. Tenemos noticias de la creación reciente de una "Paz Ahora Árabe", homónimo al judío, y cuyo objetivo es "el desarrollo y concreción de lazos de coexistencia y convivencia pacífica entre árabes e israelíes". Creemos que esto constituye un paso muy positivo en favor de la paz y trataremos de realizar los contactos necesarios con ese movimiento. De parte de Israel debe evitarse todo paso que obstaculice la paz.

La necesidad de un Estado palestino

El oficialismo proclama que ya existe, por razones demográficas y culturales, un estado palestino que acredita a Jordania, y que, según sostiene, ocupa tres cuartas partes de la Palestina del Mandato Británico. Por otra parte sostiene asimismo que la OLP no aceptará



LA VIOLENCIA EN ISRAEL: terrorista palestino abatido.

un mini-estado de 6250 kilómetros cuadrados (Margen Occidental y Gaza). También declara temer que dicho estado esté gobernado por la OLP y no por líderes palestinos moderados que, a diferencia de esta organización, hablen en términos de negociaciones y paz en la

región. ¿Qué opina "Paz Ahora" al respecto?

Nuestro movimiento cree que si la tierra de Israel es una tierra sobre la que se asientan dos pueblos y si una división es necesaria para la instalación de la paz y para no poner en peligro el carácter judío y democrático de Israel, entonces la división es imperiosa. La repartición del país representa una justa solución. No es posible expulsar a los palestinos de la Margen Occidental de sus tierras, que fueron su asiento durante cientos de años, ni negarles el derecho a decidir por sí mismos.

¿Qué opinión le merece el proyecto que postula uno de los partidos que conforma el Alineamiento Laborista (Partido Obrero Unificado) en favor de la creación de un estado palestino en confederación con Jordania?

Me parece un proyecto razonable pero deben ser los propios palestinos quienes determinen su status final luego de sentarse a conversar en la mesa de negociaciones con Israel. Reconocemos al pueblo Palestino el derecho a elegir su propio destino, vale decir, la concreción de sus derechos nacionales. Esta decisión política les corresponde a ellos luego de un mutuo reconocimiento de las partes.

Ni paz de diccionarios ni paz de cementerios

La guerra del Líbano le ha costado a Israel 380 muertos, miles de heridos y 650 "postraciones nerviosas de combate", siendo uno de los principales mo-

tivos la carencia de motivación suficiente para luchar. Asimismo, en el Líbano se han opuesto sistemáticamente a la guerra del Líbano e incluso generaron una manifestación de más de 400.000 personas para impulsar la instalación de la comisión Kahane, que investigó la responsabilidad israelí en Sabra y Chatila. ¿Puede, entonces, concluirse que la prédica de "Paz Ahora" está obteniendo apoyo creciente?

Exacto. Debemos educar al público israelí en la comprensión de que el poderoso ejército israelí debe servir en lo posible para tener un poder disuasivo y sólo ir a la guerra si la supervivencia está en juego. Nosotros queremos una paz entre hombres, no una paz de diccionarios ni una paz de cementerios. Paz exige fronteras abiertas, contactos entre los pueblos. Con respecto al servicio en el Líbano, esto contradice nuestra doctrina y es cierto que muchos de nuestros simpatizantes han renunciado. Nuestro movimiento tiene simpatizantes entre sectores universitarios y la oficialidad del ejército principalmente. Nos falta ampliar las bases entre los sectores más populares que también integran el ejército. Para ello debemos insistir: no se defiende a Israel en el Líbano. Hay que decirles que la distribución de zonas de influencia entre Israel y Siria va más allá de los intereses de seguridad de Israel. Enseñar que, ya que no se destruyó totalmente el aparato militar de la OLP, debe alentarse el liderazgo moderado de los palestinos de los territorios ocupados a través de conversaciones de paz. Debe quedar claro que nosotros no estamos de acuerdo con la OLP en tanto esta organización apele en su Carta Nacional a la lucha armada y a la destrucción de Israel. La OLP no está dispuesta a conversar con "Paz Ahora". Pero debe entenderse que, aun cuando se destruya a la OLP, surgirá, necesariamente, otra entidad que represente los deseos de autodeterminación nacional de los palestinos.

No hay ninguna razón para que adoptemos la mecánica del horror. Por otra parte, nos duele que fuerzas progresistas del mundo no hagan una distinción entre el gobierno de Israel, el Estado de Israel, los israelíes y "Paz Ahora". En nuestra lucha contra los sectores belicistas de Israel, nos falta apoyo de estos sectores que por desinformación, supongo, nos condenan. Debemos buscar un acercamiento entre los sectores pacifistas de Israel y del mundo, así como los que puedan surgir en países árabes y del pueblo palestino. Estamos todos comprometidos.

Daniel Varon

Carta de Nueva York

La tortura juzgada en EE.UU.

De traspasar la espesa malla de hostilidad tejida en su torno por el gobierno del presidente Ronald Reagan, las víctimas de regímenes represivos que deseen sentar a sus perseguidores en el banquillo de los acusados, encontrarán un aliado cada vez más decidido en la justicia federal de los Estados Unidos.

Por segunda vez en cuatro años, un juez federal afirmó en marzo último la competencia de los tribunales norteamericanos para pronunciarse sobre violaciones de los derechos del hombre por parte de gobiernos extranjeros, al reconocer el derecho del exiliado José Siderman de demandar al Estado argentino, con el propósito de obtener una reparación por malos tratos sufridos durante la dictadura del general Jorge Rafael Videla.

Siderman, quien fue detenido poco después del golpe de Estado de 1976, afirma que sus captores le fracturaron varias costillas y lo torturaron con descargas eléctricas. Aunque reconocen que los militares ya no detentan el poder en Argentina, los abogados del querellante argumentan que muchos de aquellos todavía se encuentran en servicio activo,

y que el actual gobierno de ese país tiene el deber de compensar a las víctimas del régimen anterior.

El juez Robert Takasugi admitió la demanda de Siderman en un Tribunal federal de Los Angeles, afirmando que Argentina, en virtud de su adhesión a diferentes convenciones internacionales sobre derechos humanos, ha abdicado de su inmunidad soberana ante los tribunales de los Estados Unidos.

El dictamen del magistrado californiano, que reforzó el precedente creado en 1980 por un Tribunal federal de Apelaciones de Nueva York, en relación con el caso suscitado por el médico paraguayo Joel Filártiga ("un veredicto contra la tortura", Jaque No. 10), ha sido acogido como una "gran victoria" en círculos legales especializados en la defensa de los derechos del hombre.

Motivada, en forma no menos simbólica que irónica, por una querrela a cargo del gobierno del presidente Raúl Alfonsín, que representa la restauración del régimen constitucional en Argentina, los efectos de la decisión del juez Takasugi van más allá del caso Siderman.

La posibilidad de ventilar violaciones de los derechos del hombre ante un

tribunal extranjero ofrece a los perseguidos las consecuencias de la proverbial falta de independencia del sistema judicial bajo un régimen autoritario.

Pero el dictamen del juez Takasugi también representa, en potencia, el acceso a un instrumento de presión económica con efectos acumulativos que algunos gobiernos represivos difícilmente podrían subestimar. Como en el caso adjudicado recientemente por un Tribunal de Washington en favor de los familiares del ex ministro chileno Orlando Letelier, que por ahora está costando a la compañía LAN-Chile la inmovilización de 4.000.000 de dólares en los Estados Unidos, cada condena por violaciones de los derechos del hombre conllevaría el embargo de los bienes que el Gobierno involucrado pudiera poseer en este país.

"Golpeando a los regímenes autoritarios en sus relaciones comerciales con los Estados Unidos, los exiliados pueden causarles graves perjuicios", comentó William Girdner, redactor del Daily Journal, un periódico de Los Angeles especializado en asuntos jurídicos y legales.

La semana pasada, divulgando por primera vez a nivel nacional la decisión del Juez Takasugi, Girdner citó en el semanario The Nation declaraciones de varios especialistas en derechos humanos, en el sentido de que aquélla "crea un poderoso recurso para sancionar a los gobiernos que avalan la práctica de la tortura".

La posición adoptada por el magistrado californiano permite enfocar el "verdadero problema, que consiste en

atacar a los sistemas que se mantienen en el poder gracias a la institucionalización de la tortura", afirmó Michael Maggio, un abogado del Centro para la Defensa de los Derechos Constitucionales, que patrocinó exitosamente los casos de Filártiga y de Letelier.

El primero fue suscitado en 1979 en Nueva York, a cargo de Américo Peña, un ex Comisario Jefe de la Policía de Asunción, responsable de la muerte, bajo torturas, de Joelito Filártiga, de 17 años de edad, hijo de un prominente opositor del dictador Alfredo Stroessner. La demanda del doctor Joel Filártiga fue desechada en primera instancia por un magistrado local, pero la decisión de éste fue revocada en 1980 por un Tribunal federal de Apelaciones, que invocó normas casi olvidadas que habían sido dictadas en 1789 por la primera Legislatura de los Estados Unidos.

En un dictamen sin precedentes, el Tribunal afirmó, por unanimidad, que el uso "deliberado de torturas, con la investidura de la autoridad oficial, es violatorio de normas universalmente aceptadas del Derecho de Gentes, independientemente de la nacionalidad de las partes".

Redactando esa decisión, el juez federal Irving Kaufman observó, entre otras cosas, que "el torturador representa hoy en día lo que el pirata o el traficante de esclavos de antaño: un enemigo de la Humanidad".

Felipe Breish

El sábado 27 de abril, finalmente, los gobiernos de Trípoli y Londres terminaron de coordinar la repatriación de los diplomáticos de Inglaterra y Libia acreditados en las dos capitales. El hecho marcó el fin de una crisis que durante diez días había puesto a prueba la capacidad de negociación de ambos países. Dos días antes habían sido trasladados los familiares y efectos personales de los representantes. Seis días antes Londres había cortado relaciones con Libia. Diez días antes se había producido el hecho violento e inesperado que dio comienzo a todo.

El 17 de abril, un grupo de unos setenta manifestantes contrarios al régimen de Khadafi se reunieron frente a la embajada de Libia en Londres, a poca distancia tanto de la muy poblada zona de Piccadilly Circus, como de la residencia de Margaret Thatcher en la famosa Downing Street. De pronto, una ráfaga de ametralladora partió de la embajada libia, hiriendo a 11 personas y matando a Yvonne Fletcher, una mujer policía de 25 años. Una vez se la hubo evacuado con rapidez, la zona fue rodeada por tiradores expertos y por un complejo equipo de comunicaciones, empleándose también el método de rodear el edificio de la embajada con una alta pantalla de lona, como ya se había hecho en 1982, durante un hecho semejante ocurrido en la embajada de Irán, ocasión en que el régimen de Khomeini había autorizado a actuar a las fuerzas de seguridad británicas, que lograron entonces reducir a los ocupantes de la representación.

Aquí, en cambio, se chocaba con la ley internacional que convierte al espacio de una embajada en un equivalente del territorio nacional representado, lo que imposibilita su violación. Las negociaciones se vieron complicadas incluso por el carácter especial de la representación libia: como en otras capitales europeas, estudiantes partidarios de Khadafi la habían ocupado en febrero pasado, al parecer con la aprobación del líder libio, convirtiéndola en "Oficina del Pueblo Libio", sin una cabeza representativa con la cual se pudieran entablar las tratativas.

Un segundo aspecto eran las probables represalias contra los británicos que viven en Libia, que suman en total 8.000 personas, relacionadas en su mayor parte con la industria petrolera. Una multitud rodeó de inmediato la embajada bri-

Libia-Inglaterra: el Coronel no tiene quien le quiera

tánica en Trípoli, apoyada por las acusaciones de Khadafi, quien culpaba del incidente a la policía inglesa. A medida que pasaban los días, sin embargo, ambos gobiernos fueron tratando de limar las asperezas y de dar una solución no violenta al conflicto. Cuando regresó de Portugal, donde se encontraba en el momento del hecho, Margaret Thatcher decidió cortar las relaciones diplomáticas, lo cual puede poner en peligro incluso un intercambio comercial nada desdeñable que asciende a 450 millones de libras

anuales.

Aunque la brusquedad y violencia del altercado (que tocó nervios muy sensibles de la opinión pública británica: es obviamente muy poco común que muera un policía de un modo tan absurdo en las calles de Londres y mucho menos mujer, y joven), fueron inauditas, encajan dentro de una serie que comenzó hace ya más de cuatro años, cuando Khadafi creó un aparato de "Seguridad exterior", sin paralelos en otros gobiernos, dedicado a perseguir a sus oposito-



LA VIOLENCIA EN LONDRES: policía muerta por libios.

res en otros países. Esto provocó la ruptura con el gobierno de Ronald Reagan en mayo de 1981, después de que un pistolero libio trató de asesinar a un disidente en Colorado. Las acciones de este aparato registraron un recrudescimiento en los últimos meses: en el curso de unas pocas semanas fueron asesinados tres disidentes libios en Londres, tres en Roma, uno en Bonn y otro en Atenas.

Hubo otros rasgos impactantes en el conflicto londinense: un satélite de informaciones norteamericanas había captado con anticipación de un día una comunicación telefónica de Trípoli con la embajada libia en Inglaterra en la que se le ordenaba a los ocupantes dar una respuesta "enérgica" a la manifestación de estudiantes disidentes: pero el mensaje del servicio de inteligencia norteamericano llegó demasiado tarde a Scotland Yard. Por otra parte, había en el lugar del hecho dos equipos británicos de televisión filmándolo, por encargo del gobierno libio, lo que hace sospechar que todo había sido orquestado como uno de los grandes shows del coronel Khadafi, seguramente con el propósito de "alertar" a sus adversarios sobre las consecuencias de su posición.

El resultado final —la ruptura de relaciones con el gobierno británico— contribuye a aumentar el aislamiento del líder libio, que lleva 14 años en el poder, si se tiene en cuenta que incluso algunos países árabes que parecían simpatizar con algunas de sus posiciones, han terminado por darle la espalda (el diario semioficial Ahram de El Cairo describió a Khadafi como "un terrorista enfermo" al comentar el incidente de la embajada en Londres). Para los británicos, el incidente no es lo único que los predispone contra el gobierno libio: revelaciones recientes aparecidas en medios periodísticos argentinos revelaron que Khadafi se contó entre los pocos que ayudaron de modo muy concreto al gobierno de Galtieri en el momento de la guerra de las Malvinas: un Boeing 707 de Aerolíneas Argentinas realizó más de un vuelo de ida y vuelta a Trípoli para transportar armamento de Trípoli a Buenos Aires; entre tales armas se contaban incluso proyectiles de fabricación soviética, todo sin cargo alguno.

Eduardo Kern

Reagan en Pekín, mirando a Moscú

"No he venido a China para subrayar lo que nos separa, sino para resaltar lo que nos une" afirmó el Presidente Ronald Reagan el pasado viernes 27 ante altos funcionarios de la República Popular China congregados en la Gran Sala del Pueblo de Pekín. Y la frase, aunque poco original no era meramente retórica. El acendrado nostálgico de la guerra fría que es Reagan daba así una nueva pincelada a su política para el Lejano Oriente, política que se aparta notablemente de sus promesas electorales en el sentido de permanecer leal a "nuestros amigos de Taiwan".

Ya en agosto de 1982 el Departamento de Estado había emitido un comunicado de prensa anunciando la gradual reducción en las ventas de armas estadounidenses a la isla de Formosa, propósito al que se diera puntual cumplimiento en el siguiente año fiscal. Sin embargo, estos signos no parecían satisfacer a Pekín, que por boca de su hombre fuerte, Deng Xiao-ping, ha reiterado a su visitante de hoy que la relación preferencial otorgada por Washington a Taiwan es un serio obstáculo para la plena concreción de normales relaciones con el continente chino. Todo parece indicar que los ancianos dirigentes orientales tienen mil millones de razones para forzar al presidente norteamericano a apartarse de su radicalizada posición, dando fin a lo que un periodista de Newsweek bautizó la "larga marcha" emprendida por Reagan hacia su aceptación de la realidad chir continental.

Pero, con ser mucho, Taiwan no constituye toda la agenda de este "his-

tórico" viaje de seis días que comenzara el 26 de abril. Los más importantes son, entre otros, los siguientes:

UNION SOVIETICA — Sin comprometerse en una alianza militar o política de Washington, la dirigencia post-maoísta coincide con la Administración republicana en su antisovietismo, el que se materializa a través de coincidencias de ambos gobiernos en sus políticas hacia Afganistán y Vietnam, entre otros casos. En los citados, huéspedes y visitantes proponen fórmulas similares para el retiro de las tropas invasoras de estos países, y la realización de elecciones supervisadas internacionalmente y apadrinadas tanto por EE.UU., como por China Popular.

ACUERDOS ECONOMICOS — En su afán por llevar adelante las llamadas "cuatro modernizaciones", Deng Xiao-ping trata de capitalizar la visita del mandatario norteamericano para obtener acuerdos de cooperación cultural, tecnológica y tributaria que permitan al dormido gigante de la economía china reaccionar ante los estímulos de medidas claramente capitalistas. El reciente acuerdo concluido con el legendario Armand Hammer para la explotación mixta de la mina de carbón de Shanxi, (una de las más importantes del mundo con su producción anual de 15 millones de toneladas) parece augurar una cooperación que en el reciente pasado estuvo en peligro a raíz del establecimiento de cuotas para el ingreso a EE.UU. de textiles chinos y la transferencia de tecnología occidental a China.

ACUERDOS NUCLEARES — Con la firma de un acuerdo de cooperación



ZHAO-REAGAN: lo que une y lo que separa.

nuclear, los EE.UU. se aseguran la instalación de centrales atómicas con destino a usos pacíficos, al tiempo que acercan a China Popular a la eventualidad de dar su acuerdo a los términos del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, lo que podría valerle obtener la aprobación de Washington a la transferencia tecnológica requerida para el reprocesamiento de uranio. Ya en octubre de 1983 Pekín ingresó en la Agencia Internacional de Energía Atómica, importante paso hacia el logro de su adhesión a las posturas sustentadas por la Administración Reagan.

COREA — La posible realización de negociaciones entre las dos Coreas con miras a su futura reunificación encontrarían en la actualidad un ambiente favorable tanto en Washington como en Pekín, aunque la parcial victoria que se pudiera obtener por la vía del acuerdo entre ambos negociadores tendría que contar con el aval del virtual soberano de Corea del Norte, Kim-Il-sung, quien el pasado 10 de abril formuló pública-

mente tajantes declaraciones anti-norteamericanas y pro-soviéticas, en lo que parece anunciarse como un alejamiento de China Popular por parte de Pyongyang. No sería de extrañar, entonces, que ésta pudiera ser en el futuro una piedra en el zapato de la Administración Reagan, en lo que hace a su deseada concertación nuclear en Lejano Oriente, con la que se abriría la posibilidad de un progresivo rearme del Japón y una escalada en el despliegue de misiles en Honolulu y otros puntos del Pacífico.

La capacidad de la dirigencia china para obtener mayores concesiones políticas y económicas por parte de sus visitantes pone a prueba indudablemente, la solvencia del modelo de sociedad que Deng ha propuesto a la dirigencia comunista china. Si es capaz de obtener de Occidente el respaldo financiero que la creciente liberalización de su economía requiere, podrá ciertamente ganar para China un más sólido peso específico en la escena internacional, con todo lo que ello supone: la resolución del problema originado en el status de Hong-Kong, el propio problema de Taiwan y el prestigio de Pekín pueda obtener como auto-designado campeón de los pueblos del Tercer Mundo. Por su parte, Washington bien puede comprar con su poderío económico un aliado fundamental en su cruzada anti-soviética, obteniendo por la vía de los acuerdos en áreas dispares cerrar el cerco estratégico de la URSS, que ya iniciara con el despliegue de armas nucleares en Europa Occidental.

Ambos propósitos deberán, sin embargo, salvar las mutuas desconfianzas y, por supuesto, las radicales diferencias de enfoque que ambas dirigencias tienen sobre el mundo. En este sentido, la frase de Reagan debería corregirse: es más lo que las separa que lo que las une.

Alvaro Díez de Medina

Shanghai Stomp

El jazz no se conoció oficialmente en China comunista hasta la tarde del 2 de junio de 1981, cuando dos músicos negros norteamericanos, llamados Willie Ruff y Dwiki Mitchell, dieron un concierto en el Conservatorio de Música de Shanghai, ante varios centenares de estudiantes y profesores. Quizás haya existido antes allí otro conocimiento clandestino del jazz, en la medida en que se hayan burlado las restricciones chinas a viajeros, discos y aparatos tocadiscos, pero esa actividad habría necesitado improbables dosis de dinero, audacia y disimulo. Las restricciones generales se habían agravado asimismo desde 1966, cuando la llamada Revolución Cultural china impidió, entre muchas otras cosas, toda música occidental, incluyendo ciertamente a Bach, Mozart, Beethoven o Brahms. En esos términos, que perduraron hasta la muerte de Mao Tse Tung (1976), el jazz era no sólo una mala palabra sino una vocación de suicidio.

Entre los miles de víctimas de la Revolución Cultural figuró el profesor Tan Shu-chen, subdirector del Conservatorio de Música de Shanghai desde 1949, cuyo aparente delito había sido enseñar Bach, Mozart, Beethoven y Brahms. Con tal importante motivo, y dentro de una ola que sacudió a intelectuales, artistas y otros deplorables residuos de la burguesía, Tan Shu-chen fue apaleado y luego encarcelado durante catorce meses. Su rehabilitación llegó en 1976. Después colaboró en una película documental titulada **From Mao To Mozart: Isaac Stern in China**, que obtendría un Oscar de la Academia de Hollywood en documentales largos (1980), y que contiene justamente una revisión crítica de lo actuado durante la Revolución Cultural. Con ese excelente pretexto el



profesor Tan viajó a Nueva York, conoció por azar a Ruff y Mitchell, les invitó a realizar en Shanghai un concierto de jazz ante estudiantes y les subrayó la conveniencia de una charla didáctica, con adecuadas explicaciones sobre la exótica música negra norteamericana. Esa era justamente la especialidad del dúo.

Mitchell es pianista y Ruff se desdobra como músico entre el contrabajo y la trompa (antes "trompa de caza"), que es un instrumento hartamente infrecuente en el jazz. Pero además ambos cantan y son especialistas en la conferencia ilustrada, actividad de la que han vivido desde 1967, a un ritmo de sesenta actos por año. Sus competencias se extienden sin embargo mucho más allá, porque se graduaron en academias musicales (Ruff fue alumno de Hindemith) y saben todo lo que corresponde saber sobre música clásica, también de-

nomada "cultura" o "seria". Sólo que en esta línea no había un futuro para ellos, como lo advirtió el mismo Ruff en 1954, cuando le dijeron, con mucho fundamento, que ninguna orquesta sinfónica norteamericana contrataría nunca a un músico negro, aunque fuera un virtuoso de la trompa. En 1955 un golpe de azar formó al dúo Mitchell-Ruff; en los años siguientes ambos alternaron en diversos escenarios con Duke Ellington, Louis Armstrong, Dizzy Gillespie y Miles Davis; en 1959 Ruff aprendió a hablar ruso (su séptimo idioma) y así el dúo presentó el jazz a la Unión Soviética. En 1979, después de haber atravesado Hindemith, la trompa, el contrabajo y siete idiomas, ya no pareció extraño que Ruff se dispusiera a aprender chino en dos años y se lanzara luego con Mitchell hasta Shanghai para hacer una conferencia ilustrada.

Como lo cuenta el testigo William Zinsser en una excelente nota de *The New Yorker*, la conferencia fue un éxito histórico. Se inició con la historia de la esclavitud en el siglo XVII y atravesó la habilidad congénita del negro en los tambores africanos, su gradual adaptación a los instrumentos occidentales, los cantos religiosos protestantes, la creación del ragtime en el siglo XIX, la definición de los blues, todo ello en chino y con abundantes intercalaciones musicales. El recital fue un repaso a temas tradicionales del repertorio jazzístico, hasta algunos de sus aledaños melódicos (Jerome Kern, George Gershwin); también introdujo ingredientes que los estudiantes chinos debieron reconocer con más facilidad, cuando el capítulo "contrapunto" fue vertido en términos que combinaron a Bach con el jazz del siglo XX. El acto debió terminar con una pieza que el testigo Zinsser no reconoció, y que luego Ruff identificó con el título **Shanghai Blues**. Había sido improvisada por Mitchell-Ruff en el escenario.

Eso introdujo nuevas inquietudes entre estudiantes y profesores del Conservatorio de Música de Shanghai. La idea de la improvisación les pareció desconcertante, porque convertía a la música en irrepetible. En el turno final de preguntas, alguien del público cuestionó que la improvisación fuera rigurosamente factible, no sólo porque se la efectuaba en dúo sino, porque Ruff anunciaba la posibilidad de improvisar hasta sobre una melodía nueva y desconocida. Así fue como Ruff solicitó que alguien del público interpretara al piano cualquier melodía china, que fuera totalmente inédita para dos músicos negros norteamericanos. Un joven estudiante cumplió ese desafío tocando una pieza propia. De inmediato Mitchell-Ruff retomaron la melodía, la extendieron a una serie de variantes y dejaron a centenares de estudiantes chinos en una mezcla de éxtasis y de asombro, para satisfacción del profesor Tan Shu-chen. La Revolución Cultural había quedado atrás.

Homero Alsina Thevenet

Carta desde São Paulo

El movimiento homosexual brasileño

Ya van 6 años, en Brasil, de Movimiento Homosexual organizado —aunque es útil decir que antes de 1978 ya había habido tentativas de organización más o menos frustradas. Sin contar estos antecedentes —que excederían esta nota— el MH que llega hasta el presente comenzó en São Paulo con el trabajo de un grupo de personas —10 o 12, como máximo, número que después aumentaría en proporción geométrica— que se reunían (era el invierno del 78) para discutir su sexualidad —y sin ninguna otra cosa en común. Allí había de todo: funcionarios públicos, profesores, un escritor, un conocido poeta concretista, un crítico de cine, universitarios y no universitarios; de todo. Querían desmedicalizar su sexualidad, asumirla, asistirse, identificarse en tanto homosexuales en una sociedad compulsoriamente heterosexual. Quien podía leer Foucault, textos italianos de antipsiquiatría, trabajos americanos. Se hacían resúmenes para los otros. Se escribían cartas de protesta a diarios que publicasen noticias sensacionalistas sobre homosexualidad. Un subgrupo comenzó un estudio —nunca acabado— sobre la homosexualidad en la literatura brasileña. Se recibían informaciones sobre el MH de Francia, México, EE.UU. Se tomaba, en fin, conciencia de la represión sufrida, desde sus formas más groseras hasta las más sutiles. La actividad juzgada más importante era lo que se llamaba de identificación. Cada persona podía, si lo deseaba —y era lo más frecuente— contar su experiencia, su modo de vivir —sufrir y gozar— por su sexual-

lidad. De esta etapa, de búsqueda, quedaron experiencias humanas riquísimas. Las reuniones eran sentidas como un espacio solidario donde todos se sentían menos solos. Esta etapa, además de haber sido la semilla del MH brasileño, justifica en buena parte, por su valor, la historia que sigue hasta hoy —aun cuando después perdiera, tal vez, este calor de los primeros tiempos.

El trabajo de estos primeros meses desembocó en un acontecimiento muy importante para el MH. En febrero de 1979, los estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de São Paulo organizaron una Semana de las Minorías ("minorías" sociológicas). Hubo un día para el problema negro —inolvidable el Movimiento Negro Unificado—, un día para el Movimiento Feminista, otro para el problema indio, y otro para el tema homosexual —encarado por el grupo que por entonces tomó un nombre: Grupo Somos. Fue una noche que cambió mucha cosa en la mentalidad universitaria vigente. Hubo discusiones y una razonable toma de conciencia sobre las represiones sociales —y médicas, psicologizantes y aun religiosas— sobre el discurso homosexual, siempre insurgente. Los años 79 y 80 vieron nacer varios grupos en muchas partes del país. En Río surgió el Grupo Somos local —que después se escindiría surgiendo el Grupo Auê—, en Brasília, el Grupo Beijo Livre, el Grupo Gay da Bahia, en Belo Horizonte, el Grupo Terceiro Ato, el Grupo Auê de Recife, en Niterói el Grupo Bando de Cã, en João Pessoa, el Grupo Nós Também...

Desde 1978, el periódico (mensual) *Lampiao*, editado en Río, difundía noticias, servía a los grupos de espacio de discusión, y manifestaba, en su propia estructura, los problemas que el incipiente MH brasileño iba enfrentando. Porque si bien los grupos se desarrollaban, continuando básicamente el trabajo del primer grupo paulista, comenzaron también a surgir las semillas de lo que sería la gran pelea interna del año 80. En efecto, ese año se realizó en São Paulo el Primer Congreso Brasileño de Homosexuales. Participaron todos los grupos organizados del país. Las mujeres, que al comienzo estaban integradas al Grupo Somos de São Paulo, se separaron en vista de sus problemas específicos y crearon el Grupo de Atuação Lésbica-Feminista (más tarde surgirían los grupos Terra Maria y Opção Lésbica). El resto del país no tuvo las condiciones de seguir el ejemplo y hasta hoy, con la excepción de São Paulo, los grupos son mixtos. En el Congreso hubo temas espinosos (el tema Travestis, por ejemplo) pero la gran pelea —que nunca será resuelta— radicaba en el compromiso político (partidario) que el MH, como un todo, debía asumir o no. Los que pensaban que sí estaban integrados a la Convergencia Socialista. Los otros planteaban la necesidad de una estricta independencia en relación a partidos políticos. El primero de mayo de aquel año fue significativo: el primer grupo desfiló con los trabajadores de los barrios industriales paulistas ("Contra la discriminación del (la) trabajador (a) homosexual" decían sus carteles); el otro grupo, para que no hubiera dudas, organizó ese día actividades de recreación. Los más razonables, y menos apasionados, no hicieron nada (como grupo).

En el mismo año 80 se produjo otro hecho importante en la historia del MH: la enorme "razzia" que la policía organizó en el centro de São Paulo contra travestis y prostitutas. Una revista francesa, *Le Gai Pied*, escandalizada, me pidió un artículo. Escribí allí: "(...) Inmedia-

tamente el centro se llenó de graffitis contra la violencia policial y una enérgica manifestación se organizó el 13 de junio. Mil personas —travestis, homos, prostitutas— se reunieron frente al Teatro Municipal y subieron la avenida São João donde unas 300 personas se juntaron a la manifestación. Era enorme, feliniano. Asociaciones feministas y el Movimiento Negro se asociaron a esta "fiesta" extraña en que desgraciadamente no se festejaba nada".

Después de un año 81 de reorganización, las elecciones de 1982 marcaron otro punto alto del MH. Todos los partidos, sin excepción, se comprometieron a luchar contra la discriminación y el derecho a la libre opción sexual. El PT (Partido de los Trabajadores), de Lula, fue el más explícito sobre el tema en su plataforma partidaria.

Desde los primeros años del MH se formularon las grandes líneas de acción y divergencia: los años siguientes no hicieron sino profundizarlas. Al tema conflictivo de un eventual compromiso partidario se agregó el de la afirmación homosexual. ¿Se debe afirmar la homosexualidad o esto será un modo de acentuar las dicotomías sexistas vigentes? En todo caso, el MH, aunque fragmentado (y era inevitable) continuó manteniendo ciertas características inalteradas: trabajo conjunto con las Feministas y, a veces, con los Movimientos Negros, enriquecimiento a través de sus propias contradicciones, un discutido horror al ghetto, ciertas reivindicaciones crónicas: obligatoriedad de la educación sexual sin discriminaciones, eliminación del ítem 302.0, "homosexualidad" del Código Internacional de Enfermedades, la lucha contra la discriminación en los diversos grados de violencia que ésta adquiere, ... Todos capítulos de una larga historia de hombres y mujeres en busca del respeto a su dignidad en todos los tiempos y todos los sistemas.

Alfredo Fressia

Cualquiercosario

Del taparrabo al destape

¿Qué difícil es acostumbrarse a la libertad! Caer de súbito en ella es como darse cuenta de repente que ya estamos en primavera y no saber en qué instante apareció. Su gran tristeza es que puede conducirnos a la desorientación. Por un lado, si triunfan las férreas normas sociales es casi seguro que todo aquello que fue reprimido por imperio de las circunstancias, sigue actuando más poderosamente que nunca. Desconfiamos de la nueva situación, tan novedosa, y la autocensura se transforma en más ardua que la censura anterior. Otro caso sería cuando la satisfacción del "juguete nuevo" nos empuja a confundir la libertad con otros principios que encubren el desorden total, y en este desarrollo entre Escila y Caribdis podemos naufragar como una nave sin rumbo. ¿Dónde estará la verdadera articulación de la libertad?

Una de las tantas formas que ésta adquiere, está en relación con el "erotismo", quizás el más vigoroso de los inductores de conducta que acucian al individuo. En forma directa o en forma solapada puede rastreadse a un guarnido necesario aun en aquellas acciones que lo disfrazan hasta hacerlo impensable y su presencia llegaría a participar en cantidades infinitesimales. Pero, actualmente el "erotismo" tiende a abandonar sus dos grandes refugios privilegiados: el Arte y los "bajos fondos", para integrarse con naturalidad en la llamada zona límpida de la sociedad, aquella que se extiende entre las Escuelas y los Supermercados. Se pide libertad para Venus, libertad para Eros, para Isis y Astarté, para las legiones de dioses que inundaron el Universo a menudo como ciudadanos de primera clase y otras veces como desclasados y vergonzantes. Son "la carne que tiente con sus frescos racimos" o el beso adánico que Julio Herrera y Reissig metamorfo-

seaba en un "ígneo testículo fecundo". Es muy posible que en nuestra cultura el primer intento de clasificar y ordenar éticamente las llamadas "pasiones carnales" en un paradigma que todavía seguimos usando, aparezca en la obra de un judío: Pablo de Tarso (I Cor. 6.9) que revisó toda una cosmovisión heredada a través de su óptica pasional. Con este esquema Occidente navegará por siglos y siglos, impulsado por el afán de poner orden en el centro del desorden o dicho

de otra manera: —establecer el discurso de la cordura en medio del discurso delirante—. San Pablo, ordenando los vicios en un lúcido muestrario, inconcientemente los recogió en "lo humano", hasta darles un sabor de inocencia propia de lo que se clasifica y domestica. Con esto no le asignamos a San Pablo la inocencia de esas conductas licenciosas (¡Dios nos libre!), simplemente recuerdo una conocida experiencia del lenguaje, ya sea oral o escrito, que en el hablante produce una especie de catarsis y en el escucha una confrontación reductora frente al deseo de los demás.

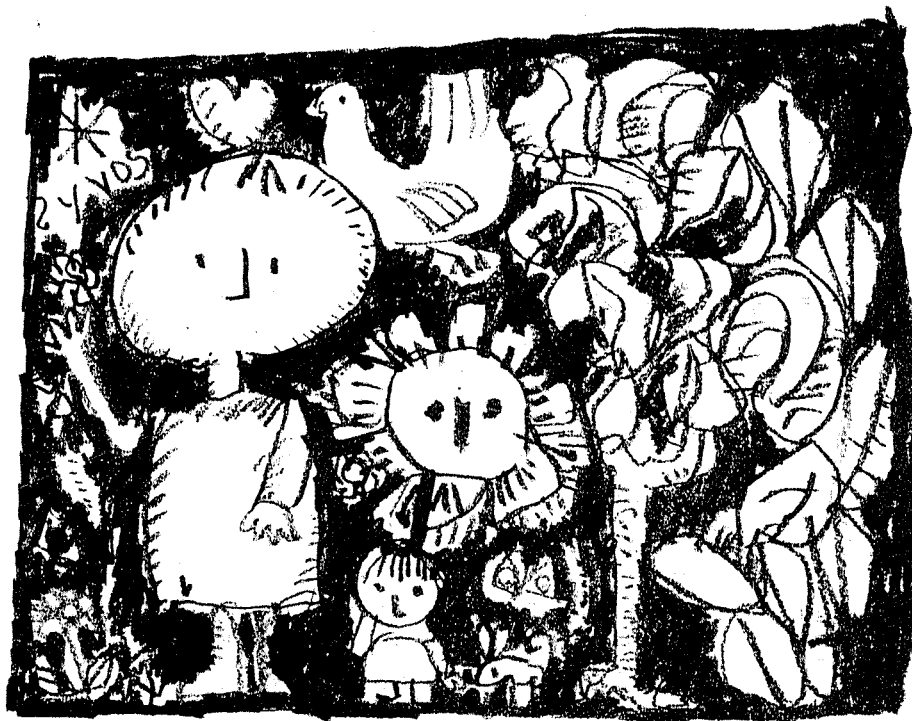
No hace mucho tiempo y preocupado por estudiar la novela francesa en su etapa costumbrista del siglo pa-

sado, para significarla en su entorno social, investigué la bibliografía más somera sobre el tema de la sexualidad francesa de la época. Me puso en la pista una reedición (1981) en la Ed. Sicomore de dos trabajos documentados: uno de Francois Carlier, Jefe de la Brigada de Costumbres de la Prefectura de Policía de París entre 1850-1870 y el otro del médico Ambroise Tardieu. Luego se acumularon dos textos fundamentales, uno del Dr. Cerisse: "Lettre a M. les élèves de l'Ecole de Medicine de Paris" (1836) y otro de J. Chevalier, París 1893. Con ellos, fundamentalmente, se puede tener una visión, más o menos coherente de ese mundo que viera surgir a Margarita Gauthier y a Naná.

Sin lugar a dudas los "bajos fondos" europeos del "recatado" siglo XIX poseían sus propias reglas para el erotismo, que no tenían nada que envidiarle a los famosos "destapes" contemporáneos, y a estos "bajos fondos" recién los calificamos como zona privilegiada sexualmente por la Sociedad. La otra zona privilegiada es la del Arte, ya sea pictórico, literario, etc., porque los hilos que mueven y parten de los grandes héroes y heroínas de la época siempre nos conducen a esa escueta bibliografía, casi vergonzante, que recién mencionamos y que Mme. Bovary, en cierta manera, podría simbolizar.

Lo único que nos queda por admirar es la especie de sobresalto que sentiría una joven "victoriana" cuando en la visita dominical a los Museos, llevada por sus padres, debía enfrentarse con los cuadros más extraños (recubiertos por el prestigio de los mitos antiguos) o leer a hurtadillas esa avalancha de novelas con el famoso "menage a trois" y separar al mismo tiempo lo que se permite en el Arte y lo que se prohíbe en la vida cotidiana. Por ahí vendría ese aire de complicidad morbosa y escondida que tiene toda la herencia cultural del siglo XIX y que en algunas zonas del mundo todavía perdura.

Jorge Medina Vidal



Pievi 84

Formas de la escritura

La trilizura de César Vallejo (III)

Si bien es cierto que en la poesía XXVI de "Trilce" el poeta utiliza el vocablo tristura, hemos preferido crear el que aparece en el título de estas tres notas. Con él designamos las particularidades de su poesía y de la visión que expresa del mundo y del hombre.

La trilizura es más que una tristura, más que la hondura de la tristeza y de la angustia. Es el "implacable cruel dulzor" del que habla en la poesía XXVII y que es —según decíamos— la existencia sentida como una crisis de absoluto y expresada en tanto que tal. Por eso decíamos que "Trilce" es el registro artístico de esa vivencia profundamente alógica y descaecadora de las categorías convencionales.

En esa poesía XXVII citada, están las claves del libro y de su famoso título. A ella habrá de remitirse todo estudio que pretenda elucidar el sentido y las esencias de ambas cosas, trasladándolas a un discurso crítico-conceptual.

Allí está contrapuesto el pánico que provoca el devenir cuando se hace agente concientizador de la finitud, con la seguridad que otorga la razón. Dice: "Me da miedo ese chorro, / buen recuerdo, señor fuerte, implacable / cruel dulzor. Me da miedo." El chorro, el buen recuerdo, el señor fuerte, el cruel dulzor —las cuatro metáforas en fin—, lo son del mencionado devenir que se hace patente en la vivencia del ahora. El ahora patetiza la finitud pero simultáneamente revela el vacío en el que se sustenta la existencia. De ahí el pavor que expresa asimismo la repetición anafórica "Me da

miedo" incluso desde su simétrica disposición.

El ahora que por su sola configuración ya es recuerdo, devenir, enfrenta a Vallejo al vacío. O al menos le revela como fundamento un absoluto que es apenas una posibilidad. Es por ello que en la enumeración hay un proceso metafórico que remata en el oxímoron "cruel dulzor". La violenta contraposición de estos términos que se excluyen (en eso consiste la figura), explica o brinda la clave del vocablo Trilce y de su estética. Porque como figura metafórica el oxímoron es considerado por varios teóricos como la figura total. La figura capaz de reunir integradoramente a los contrarios, capaz de dar una imagen compleja y diversa de una simultaneidad contradictoria y dual. Y es así justamente la imagen de hombre y de mundo que brinda el libro, por ello en su escritura es frecuente este tipo de recurso.

Y bien, decíamos que esta poesía XXVII contrapone el pánico existencial a la seguridad de la razón. Pero esa razón u orden del sentido que de un modo u otro impone el entorno objetivo es aparente. Es una seguridad aparente porque la razón humana está minada por un vacío metafísico. De aquí pues surge la crisis de absoluto.

En la misma primera estrofa sigue diciendo: "Esta casa me da entero bien, entero / lugar para este no saber dónde estar." Si relacionamos la imagen de la casa a la simbología del arca u otras formas continentales de la sabiduría, o con el propio pensamiento, es fácil interpretar que con ella se refiera a la razón. Pero advertimos que el entero bien que otorga es un entero mal, es un no saber.

Asimismo en esta forma de la escritura vallejana aparece otro recurso. Me refiero al encabalgamiento; de los seis que hay en el texto dos son de esta primera estrofa. Ocurre cuando el sentido no respeta la unidad del verso y pasa al siguiente. Generalmente Vallejo emplea encabalgamientos abruptos porque el sentido para completarse no se prolonga sino en una parte o sintagma del verso siguiente. Nos detenemos en su referencia porque es un rasgo del estilo del li-

bro. Y es interpretable como elemento que desde el estrato rítmico del verso reproduce el entrecortado aliento, el jadeo de la angustia. Porque la forma desde que es constitutiva siempre significa.

De modo que la razón conduce a un no saber, a un anonadarse: otorga "entero / lugar para este no saber dónde estar". Por lo mismo en la segunda estrofa dirá: "No entremos. Me da miedo este favor / de tornar por minutos, por puentes volados". La razón que revela las categorías del tiempo sólo remite a puentes volados, al descubrimiento del presente como manifestación, es decir como tiempo consumiéndose y consumiéndose. Estas realidades del ser y del sentir que son en "Trilce" expresiones del abismo metafísico de Vallejo, se vuelven realidades del decir y explican muchas particularidades lexicales de su discurso.

Por lo expuesto es que el libro ahonda en formas transgresivas, herméticas y aun apenas inteligibles. Porque el lenguaje no dice las esencias del ser ya que sus nexos lógicos y conceptuales son también puentes volados, estallados. El afán renovador es extremo y alcanza a la grafía de modo muy diverso, pero especialmente en el abandono de la columna vertical y la horizontalidad tradicional del verso en busca de los significantes visuales. Llega así al caligrama en el caso de veinte de las composiciones y al poema en prosa, aunque no hay elementos ideográficos propiamente dichos.

El afán renovador alcanza asimismo a la sintaxis y a sus estructuras básicas desembocando en curiosas formas de yuxtaposición que no son emparentables al automatismo superrealista por el manejo lúcido que hace Vallejo de su instrumento expresivo. El ejemplo está en los versos siguientes de esta segunda estrofa: "Yo no avanzo, señor dulce, / recuerdo valeroso, triste / esqueleto cantor". Además del hecho implícito en la enunciación, de la creación de un doble al cual dirigirse en una especie de monólogo interior, es evidente que este señor dulce y este recuerdo valeroso son los mismos de la primera estrofa. Son metáforas del devenir cuyo sentido consagra además el campo asociativo fónico y se-

mántico que se configura. El yo que se niega a avanzar, a caer en el engaño o ilusión temporal, es el "triste / esqueleto cantor". Los valores oposicionales de las respectivas adjetivaciones refuerzan el sentido. Pero importa advertir cuál es la imagen que da el poeta de sí mismo. Todo el patetismo que ella encierra por la finitud que expresa el hueso y por la porfía del canto más allá de sí. Es que para César Vallejo como para otros grandes líricos la poesía es oficio y sacrificio, porfiado ejercicio del ser que se afirma en tanto que tal en la exploración del misterio.

Por lo dicho es que en la serenidad de la tercera estrofa no aparece conmiseración, a lo sumo el desamparo del que ya hablamos. Dice: "Qué contenido, el de esta casa encantada, / me da muertes de azogue, y obtura / con plomo mis tomas / a la seca actualidad."

Las muertes de azogue que provoca la casa de la razón son la irrealidad del pensamiento que a manera de un espejo refleja pero no aprehende la esencia ni lo absoluto. Por esa irrealidad es que ahora es "casa encantada", fantasmal, que obtura con plomo, con la pesantez de la angustia, de la trilizura, "mis tomas / a la seca actualidad". A esta poca cosa queda reducida su existencia. En la seca actualidad vallejana cuya escritura se prolongará en sus otros dos libros póstumos, se advierte la índole de su humanístico y comunicante dolor. Dolor en el que cabe la destitución, el desempleo consiguiente, la cárcel que sufrió, la ausencia de amor de una mujer andina que se queda secretamente con parte de los secretos de su corazón, ausencia que se prolonga durante su peripecia parisina en la que se hizo presente el hambre, la injusta postergación. Dolor en el que —finalmente— cupo el horror y absurdo de la guerra que Vallejo vivió a través del derrumbe de la República Española. La misma guerra que como un monstruo proteico llena nuestro presente, porque el monstruo sigue poniendo sus huevos prehistóricos y todos fecundos.

Ricardo Pallares

Fin de la Muestra

El domingo pasado en el Teatro Solís se dio clausura a la 1a. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo. Abrió el acto la Dra. Gloria Levi quién leyó una declaración en nombre de la Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Críticos Teatrales, en la que se manifestaba —entre otros conceptos— la importancia que tiene para nuestro medio un festival que cuente con la participación de doce espectáculos extranjeros amén de los realizados por los elencos nacionales. La declaración hablaba, además, sobre la necesidad de que se repitiera un evento como éste y sobre la urgencia que tenemos por ver en el plazo más breve a todos los trabajadores teatrales que han debido dejar el país de regreso en el Uruguay.

“Doña Ramona” por el Circular, fue la pieza elegida para clausurar la Muestra. Muchos temían que en el Solís no lograra transmitir la calidez lograda en el teatro del elenco. El riesgo era grande y sin embargo, más que sortearlo lo que los actores lograron fue una conquista: nunca “Doña Ramona” tuvo una noche mejor.

Por último, fueron entregadas placas en agradecimiento a distintas personas e instituciones colaboradoras de esta 1a. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo que ojalá, con sus defectos superados, pueda repetirse próxima y regularmente.

Norma Aleandro -Teatro Abierto- Títeres del San Martín

Sobre el amor y otros cuentos sobre el amor, el espectáculo con que Norma Aleandro se hizo presente en esta Muestra (de la que dijo: “El encuentro con una cantidad de grupos teatrales latinoamericanos con búsquedas y problemáticas tan comunes, es un escalón para esa escalera que tenemos que construir...”), y que ya conocimos los montevideanos cuando hace pocos años lo trajo a nuestra capital, fue —a nuestro entender—, junto a Bésame mucho, CEM y Príncipe azul, lo mejor que se vio, y de los tres (a despecho o a causa de tratarse de un unipersonal) el más acabadamente logrado.

Los textos de Lope de Vega, Pervert, García Lorca, José Hernández, Tir-

so de Molina, García Márquez, etc., recopilados y relacionados por la misma Aleandro e interpretados de un modo que sólo puede llamarse magistral, hacen posible el humor, el drama y la fantasía.

La incorporación de la escena de La Srta. de Tacna, en la que Mamaé confiesa los pecados cometidos al esconder azúcar para poder comprarse un chocolate, redondea un espectáculo donde el profesionalismo, el buen gusto y una capacidad histriónica desbordante se adueñan para siempre del espectador.

Teatro Abierto, surgido de la necesidad de mostrar “la existencia y vitalidad del teatro argentino”, como aparece dicho en su declaración de principios,



Títeres del San Martín.

presentó en la sala del Nuevo Stella: Examen cívico, de Franco Franchi, y Príncipe azul, de Eugenio Griffero.

La primera, dirigida por Alfredo Zemba e interpretada por Franklin Caicedo y Raúl Rizzo, aunque trabajada decorosamente y logrando a veces momentos importantes, se levanta alrededor de un texto esquemático que alguna vez pudo funcionar en la Argentina de la dictadura, pero que actualmente es indicio elocuente del desgaste de un movimiento que, habiendo cumplido una misión fundamental, debería ahora ajustar sus recursos en pos de nuevas expresiones que lo revitalicen. Príncipe azul, en cambio, apoyada en diálogos trabajados con sensibilidad y en las actuaciones de Villanueva Cosse y Jorge Rivera López interpretando de modo excepcional a dos sexagenarios que se encuentran después de cincuenta años para cumplir una promesa amorosa hecha en la adolescencia, es una muestra de cómo puede hacerse buen teatro cuando el autor (Eugenio Griffero), el director (Omar Grasso) y los actores apuntan a la belleza que de ningún modo es escapismo o liviandad.

Titiriteros del San Martín. En 1977

nace este grupo dirigido por Ariel Bufano y que la crítica ha señalado como “admirable síntesis de poesía y tecnicismo”. La bella y la bestia, inspirado en el cuento de Leprince de Beaumont, donde se exalta el triunfo de la bondad y el amor sobre la hipocresía y la fealdad, fue la pieza presentada en la sala del Anglo, que tal vez no resultó ideal. La técnica bunraku, originada en el teatro japonés y que combina “varilla y marionetas” a la vista del público, aplicada a muñecos de enormes dimensiones hubiera precisado de más distancia entre las butacas y el escenario, para que los actores en el manejo de los títeres no distrajeran tanto la atención del espectador. Pese a la habilidad y destreza que el grupo demuestra, el deslumbramiento logrado en los primeros minutos del espectáculo no logra mantenerse en el resto del mismo; deslumbramiento que, sin embargo, mantiene la puesta de Bonecos, que entre nosotros no contaba con la aureola del grupo de Buffano.

Lucy Garrido

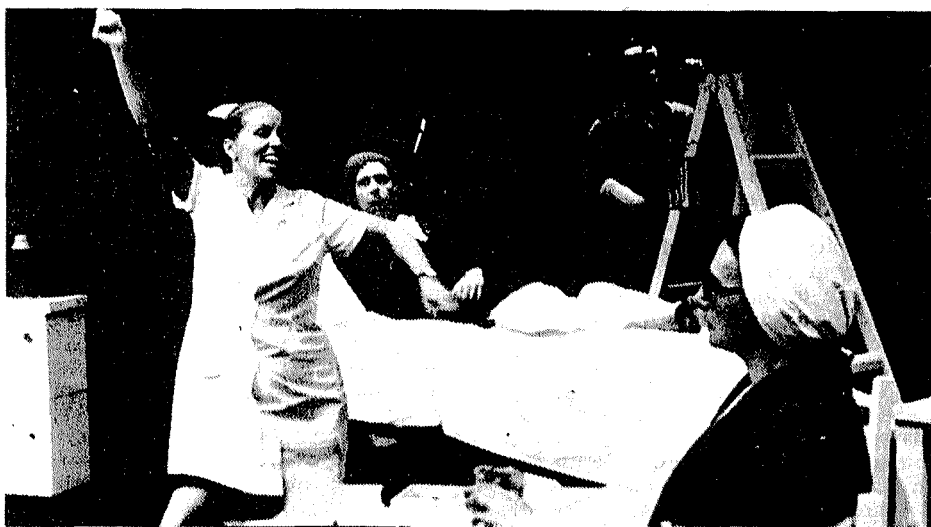
Teatro popular “ICTUS” “Lindo país con vista a la mar que estaba serena” Lo colectivo: camino hacia el futuro

La presentación de la delegación del “ICTUS” de Chile en la Primera Muestra Internacional de Teatro de Montevideo significó un encuentro con el esfuerzo de un elenco que ha trabajado desde hace veinte años el hecho teatral como posibilidad participativa que abarca la totalidad de sus integrantes.

Esta obra es una fusión de “Lindo país esquina con vista al mar” y “La mar que estaba serena”. Consta de cinco secciones que tienen como denominador común: el espíritu crítico hacia el medio social que los rodea, la agudeza en el enfrentamiento con los factores deteriorantes de una sociedad y el humor “con tacto” que sirve de vehículo hacia la reflexión y el hallazgo de respuestas.

El primer episodio: “Gol de Chile”, ubica a una familia típica en un clásico partido dominical. La acción va convirtiendo todos los elementos constitutivos en signos de agresión y de abuso de poder; el grupo compuesto de madre, padre, hija y abuela quedan aprisionados entre la progresiva imposición del guardián del estadio y las arbitrariedades cometidas en el campo de juego, en el cual se comete el asesinato de un jugador sin que el hecho altere el desarrollo del partido. Las diferentes formas de dominación, que en esencia son sólo una (la de dominar por la fuerza y no por la razón) se diversifican en la blanca figura del cuidador que establece las “normas” para ser un participante correcto dentro de esa incorrección total que es el partido-sociedad que están presenciando y frente al cual son obligados a mantener distancia y obediencia.

“Vereda tropical” es una hábil crítica al consumismo: una mujer es fascinada y seducida por un vendedor. Se maneja con eficacia el juego con la pla-



tea, convirtiendo a ésta a través de la repetición de un slogan en activo participante. El hecho de vender se convierte en el hecho de atrapar y de engañar; el vendedor está ideado como mago deviniendo diablo, no por lo fantástico especialmente sino por lo tramposo y la intención del mismo está visualizada a través de una larga tela blanca que contiene ilusoriamente todos los elementos de confort incluyendo un marido. Pero ese lazo que extiende envuelve también al espectador. Es una ingeniosa síntesis de todas las críticas al consumismo en cuyo engranaje nadie es inocente. La puesta sigue con los lineamientos de lograr los mejores frutos con la mayor simplicidad; en ningún momento asistiremos al gran espectáculo con exuberancias textuales o actorales, sino que participaremos, con identificación y particular regocijo de un muestreo de ingenio y observación.

El tercer momento, “Contigo en la distancia”, es la repetida pero necesaria

visión de un dictador latinoamericano en el exilio, lamentándose de no haber dejado a tiempo el poder en manos del pueblo. La sátira con todo su dinamismo se instala en el comedor del matrimonio en desgracia, mostrando cómo el ex gobernante sólo sabe manejar juguetes mecánicos y robar los presupuestos de un gobierno que ha dedicado un enorme baúl a los gastos de Defensa Nacional y un bolso de mano a la Cultura. Lo grotesco se obtiene con la esposa que añora su tierra aunque siempre vivió feliz en Miami y el dictador que se resigna con sus juegos de la pérdida de una herencia dictatorial.

“Noche de ronda” cambia el clima de la puesta. Lo fantástico, la superposición y un encuentro entre un motoneta del más acá con una mujer del más allá, son la antesala para el gran final donde toda la artillería chilena se descarga en la secuencia mejor lograda y cuidadosamente elaborada que lleva por título “Toda una vida”. Una enfer-

mera cuidadosamente elaborada por la actriz que encabeza esta compañía, Delfina Guzmán y un viejo loco internado en una clínica psiquiátrica representado con brillo por el también director Nissim Sharim son los encargados junto a Maite Fernández de desarrollar una estupenda parábola que unirá la manía del viejo de recordar sólo el pasado y el deseo de ella de huir del presente. El magnetismo de los dos personajes a través de las excelentes interpretaciones hacen creíble y normal la unión de deseos frente a una visión común para el futuro. De lo burlesco y lo absurdo está sacada mágicamente la enseñanza; el lenguaje es revelador en todo momento, las expresiones del pasado sirven para vivificar el presente y las exhibiciones escapistas del presente encontrarán su respuesta en las proposiciones, gritos, y anuncios que el viejo le ofrece, en su delirante paseo por los últimos cincuenta años de la historia social y política de Chile. El humor está puesto al servicio del conocimiento, y la adhesión del público es franca y permanente. A la propuesta valiente de los chilenos le responde el entusiasmo de un público uruguayo que se siente unido no sólo por solidaridad sino por identidad.

El elenco tiene en muy buen nivel actoral, que es otro de los factores que los une. Roberto Poblete, pasa por diferentes gamas, desde el guardián del estadio, el vendedor, hasta el asustado motoneta, Carlos Genovese le da el tono exacto al dictador como igual sucede con las actrices que reaparecen en cada secuencia.

Una muestra interesante, donde los recursos se multiplican para crear ideas y sensaciones y donde todos unifican esfuerzos para que el espectador se sienta un integrante más.

Silka Freire

Reportaje a Jorge Abbondanza

Los créditos de la muestra

¿Cómo calificarías el saldo de la Muestra?

— Fue de una riqueza múltiple, difícil de predecir. Por adelantado podía adivinarse cierto margen de fecundidad, derivado de la confrontación de grupos locales con elencos visitantes, del impacto de géneros y estilos ajenos a la línea local del teatro. Podía preverse el beneficio del intercambio a nivel humano y estético, sobre todo en una ciudad como ésta que ha vivido largos años de aislamiento en el plano cultural, que había perdido el hábito de esa relación enriquecedora que se establece con elencos visitantes.

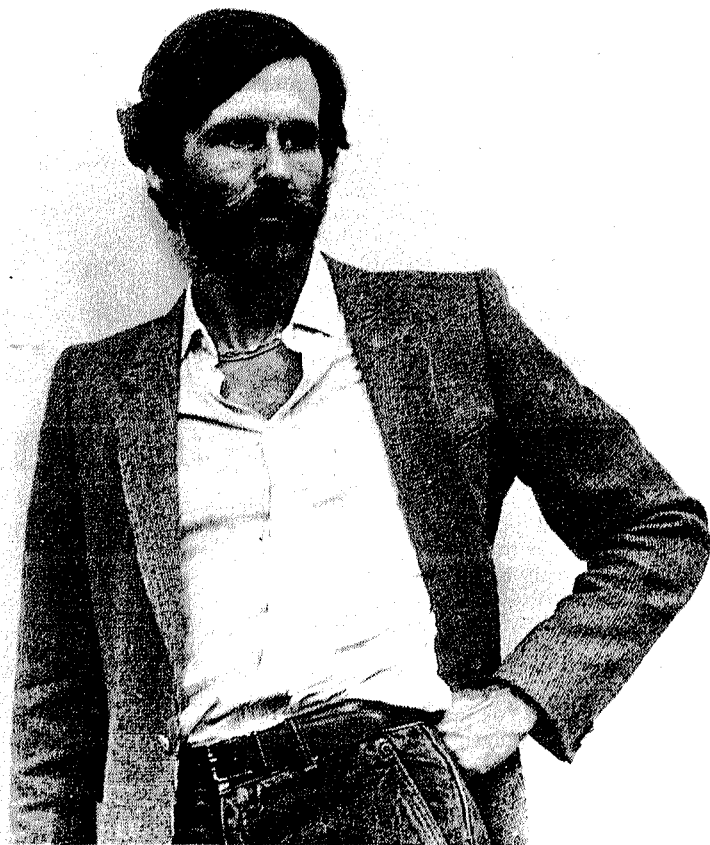
Lo que no podía preverse era el volumen, la intensidad y el clima que asumió ese intercambio durante los nueve días de la Muestra. Creo que el resultado quebró todos los cálculos previos y demostró las inmensas posibilidades de futuro de acontecimientos como éste, siempre que la Muestra se repita con ritmo bi-anual, como prometen los organizadores. Los grupos extranjeros vieron teatro uruguayo, opinaron sobre él y formularon el expreso deseo de que algunos elencos montevideanos visitasen otros países latinoamericanos. Pero además esos huéspedes mostraron lo que traían y sacudieron así el medio local: con los resortes de humor que esgrimen los chilenos del ICTUS para aludir a la dolorosa realidad de su país; con la prodigiosa libertad de formulación escénica que los cariocas convierten en un modelo de gracia y desenfadado, con el alarde visual y sonoro de un ceremonial que los venezolanos del Rajatabla levantan como pilar de su espectáculo, con el calibre de actores fuera de serie como Delfina Guzmán, Norma Aleandro, Villanueva Cosse.

— Cuando decís que esa gente sacudió al medio local, ¿estás aludiendo a la necesidad de que el teatro uruguayo aproveche esos ejemplos como un modelo de trabajo?

— No. Creo que no debemos perder la cabeza al respecto. Es cierto que el teatro uruguayo atraviesa un período de adormecimiento en algunos aspectos (el de la expresión de ideas, el estilístico, el interpretativo, el de la búsqueda de nuevos recursos de lenguaje) pero sería aberrante creer que debe adoptar modalidades ajenas a su índole y su carácter para salir del paso y superar la crisis actual. Lo que digo es que el impacto de otras modalidades, las huellas de una línea estética y un arsenal de recursos expresivos tan distintos a los nuestros, puede provocar un efecto de ventilación, de apertura, de estremecimiento renovador en un medio cerrado como el montevideano. Sabemos que en esta ciudad han escaseado durante décadas las escalas de compañías extranjeras de gran nivel, y por lo tanto han faltado puntos de referencias e índices comparativos eminentes. La irrupción de estos elencos latinoamericanos puede provocar una saludable conmoción, cuya utilidad no debe ser la de canjear una línea de lenguaje que es nuestra e intransferible, pero sí la de flexionalizarla a través de esos contactos provocativos e incitantes con otras formas, otros sellos personales, otros planos de inquietud y hasta de audacia. Ninguno de los espectáculos que se trajeron a Montevideo para la Muestra fue redondo, irreprochable o en el sentido de madurez de lenguaje y equilibrio expresivo magistral. Pero sin embargo algunos de ellos aportaron vuelcos de soltura, de ingenio y de informalidad capaces de reavivar la inquietud en alguna gente del teatro uruguayo.

— ¿Consideras que la labor de algunos de esos elencos es más viable que la del teatro uruguayo frente a la realidad latinoamericana de hoy?

— Considero que es más elástica, más apta para atraer la atención de un público poco habituado a la frecuentación teatral, y por lo tanto más útil para ensanchar esa masa de público.



La Primera Muestra Internacional de Teatro fue una experiencia insólita para el medio cultural montevideano. Algunas de sus consecuencias eran previsibles, aunque otras fueron inesperadas. JAQUE entrevistó a Jorge Abbondanza (a quien hace seis meses se le hiciera un reportaje debido a su alejamiento de la crítica teatral) para conocer la opinión de un periodista vinculado al medio durante los últimos quince años.

Creo que en parte del teatro uruguayo existe una tendencia a la solemnidad (por lo menos a la gran formalidad de planteo, de puesta en escena y de lenguaje) menos apta para atraer a ese público, de corte más convencional y menos seductor, de línea más previsible y menos contagiosa. En eso radican los rasgos de progresivo estancamiento que suelen achacarse al teatro local, su perfil de relativo envejecimiento formal. Estoy seguro que en algunos trazos de diversión, sagacidad y dinamismo como los de las viñetas populares del comienzo de *Lindo país con vista a la mar que estaba serena*, o como los del trámite de dos parejas alocadas en *Bésame mucho*, radican posibilidades de comunicación y persuasión muy adecuadas para el teatro de esta región del mundo en este momento. Porque a través de esos ejemplos de desenvoltura y buen humor, los chilenos y los brasileños saben filtrar abundantes alusiones a la realidad y dejar constancia de sus aspectos más afligentes, más sombríos. A nivel popular, ese aire de festejo — más cercano al de nuestro carnaval que al de nuestro teatro — tiene la ventaja de atraer al público sin intimidarlo con la trascendencia. En varios sentidos, *El herrero y la muerte* o *Inodoro Pereyra* son modelos locales que han incurrido por ese camino, y lo han hecho con la necesaria mezcla de vitalidad y espíritu crítico.

— ¿No creés que esas formas de teatro estén pensadas para públicos de una preparación o una mentalidad distintas a las del uruguayo?

Creo más bien que en todos los públicos hay sectores diferenciados, desde los más informados y perspicaces hasta los más inadvertidos. Pero creo también que el mundo no se detiene y en el progreso incesante de los lenguajes artísticos algunos viejos recursos deben quebrarse y dar paso a nuevos recursos: quien determina ese apremio es el propio cambio en la sensibilidad y las aptitudes del hombre, en cuyo entorno todo se modifica velozmente, desde las líneas arquitectónicas o el valor de los signos en el arte visual hasta las normas morales o la vestimenta. En medio de ese torrente que de tantas maneras transforma al individuo y condiciona su actitud frente a un espectáculo (ya sea el cine, el teatro, la danza, la lírica) también debe cambiar la utiliza-

ción del espacio escénico, el engranaje capaz de retener la atención del público, el método para transmitirle ideas, la persuasión de los elementos plásticos que se integran al marco teatral, las modalidades que deciden la vigencia o la vetustez de ese ritual.

— No todos los aportes a la Muestra fueron de nivel aceptable, sin embargo.

— Estoy de acuerdo, pero el carácter de la Muestra no era antológico, en todo caso. De alguna manera, la irregularidad de los espectáculos extranjeros que incluyó, fue también un reflejo de otros desniveles y otras desigualdades que afectan a ese terreno artístico latinoamericano del que sirvió de medidor. Los síntomas de desgaste conceptual en el par de ejemplos del Teatro Abierto porteño, no son más que el índice de una etapa clausurada, que reaccionó en su momento contra el clima de opresión en la Argentina y cuya utilidad como herramienta expresiva ha quedado atrás. El desamparo en materia de dirección y las precariedades de lenguaje del grupo paraguayano, son reveladores de la etapa embrionaria que vive ese medio escénico y del aislamiento y el clima represivo que pesa sobre la cultura de ese país, cuyo reflejo en la escena es directo e inevitable. Los tanteos e inseguridades del elenco de Porto Alegre embarcado en las desmedidas exigencias de una obra política como *Rasga coração*, permiten ubicar a un medio provinciano que vive condicionado al influjo de centros mayores como el paulista y el carioca, de los que toma el repertorio y el estilo sin los medios humanos o el vuelo recreador que pueden permitirse esas metrópolis. La voluntad de asombrar y el despliegue de efectismos que dominan la puesta de Bolívar por el grupo caraqueño, son reflejo de un medio escénico joven y en expansión, incapaz todavía de superar la autocomplacencia de ciertos desplantes para alcanzar otra serenidad y despejar los significados de la pieza a la que deben servir. Pero, aun en medio de ese friso de altibajos, la Muestra tuvo un valor testimonial: dejó constancia de un área que se debate entre dificultades y contradicciones para encontrar una vía expresiva que las pueda reflejar y quizá superar algún día.

— Entonces no debemos olvidar el valor de otros encuentros, al margen de los espectáculos mismos.

— Es cierto, porque no sólo hubo talleres, seminarios, charlas y mesas redondas, sino que a todos ellos concurrieron personalidades de éste y de otros países en cuyos contactos debe buscarse parte de la utilidad fermental de la Muestra. Gente como Claudio di Girolano, Jaime Kogan, Carlos Giménez, Marshall Mason o Neirich Thorau, convocaron a una multitud de uruguayos ávidos que habrán extraído de ese trámite un provecho perdurable. Y en medio del desfile de gente prestigiosa que aterrizó en Montevideo, hubo algunos uruguayos que estaban alejados de nuestro medio teatral desde hace tantos años y que volvieron en medio de la Muestra. Gente como Federico Wolf y Villanueva Cosse convirtieron su reaparición en un gozoso reencuentro que es también el primer síntoma de la recuperación de individuos valiosos que la escena uruguaya debe emprender en el futuro inmediato. Las aclamaciones que Cosse recibió desde el escenario del Stella, las desbordantes muestras de calidez que Wolf recogió dentro y fuera de salas, indican la postergada necesidad que este país tiene de ellos y de otros talentos ausentes. Quizá sin calcularlo, en el júbilo de esos reencuentros tuvo la Muestra un síntoma de su importancia como instrumento de integración y adelanto de su necesidad de perdurar en el futuro. Algunos visitantes se asombraron de que todo estuviera planeado y organizado por los críticos, seres habitualmente alejados del traje escénico, dedicados a juzgarlo y no a coordinarlo. Observadores locales pueden haberse sorprendido también de los esmeros de planificación con que funcionó la Muestra. Creo que el resultado abre a los responsables un crédito que está más allá de su rendimiento periodístico. Desde ya hay que juramentarlos para que la Muestra se mantenga viva y no pierda la frecuencia que se promete, porque Montevideo tuvo en esos días una atmósfera expansiva que le faltaba desde hace mucho tiempo. Y la alegría figura entre los beneficios que debemos recuperar sin pérdida de tiempo.

L. G.



Creatividad AHORA!



CURSOS
★★★★★

DISEÑO GRAFICO

GRABADO

Expresión plástica
para niños y adolescentes

CLUB DE GRABADO DE MONTEVIDEO

30 años de cultura independiente

Paysandú 1233

98 39 95





Teatro, poesía y docencia

CARMEN. España, 1983. Director: Carlos Saura. Producción: Emiliano Piedra. Guión y coreografía: Carlos Saura y Antonio Gades. Fotografía: Teo Escamilla. Música: Paco de Lucía (y fragmentos de la ópera "Carmen" de George Bizet). Decorados: Félix Murcia. Vestuario: Teresa Nieto. Montaje: Pedro del Rey. Sonido: Carlos Faruolo. Cámara: Julio Madurga. Elenco: Antonio Gades (Antonio), Laura del Sol (Carmen), Paco de Lucía (Paco), Cristina Hoyos (Cristina), Juan Antonio Jiménez (Juan y marido de Carmen), Sebastián Moreno (Escamilla). Estreno: cine Central, 26/4/84.



Otra vez la danza y la música vuelven a ser los personajes en la mira de Carlos Saura, a esta altura el más célebre de los cineastas españoles. El espectador sabe, a partir de las primeras tomas, que deberá agudizar todos los sentidos, porque se trata de no dejar escapar nada. Si se aprecia ver bailar a Antonio Gades —un placer particular— también se debe atender la forma en que la cámara lo sigue; si se presta atención a la banda sonora (ópera, música flamenca, zapateo de los bailarines) hay que ver la plasticidad de la coreografía, para acompañarla, articulándose hasta formar un todo que realmente deslumbra desde el ángulo que se lo mire.

"Carmen" se apoya, como lo dicen los letreros al comienzo del filme, en la novela de Mérimée y en la ópera de Bizet. Esta vieja pasión amorosa vuelve a plasmarse en imágenes siguiendo a Mérimée, parte de la ópera de Bizet y contando con el cuerpo de baile dirigido por Antonio Gades. Es indudable que Saura está trabajando con un sedimento previo forjado a partir de la magnífica experiencia que fue "Bodas de Sangre". El mismo director dice al respecto: "La Carmen que hemos realizado es el producto de una colaboración, de una amistad entre tres personas: Emiliano Piedra (productor), Antonio Gades y yo. Una colaboración que nació con la realización de "Bodas de Sangre". Esta vez la propuesta era diferente y así como en "Bodas de Sangre" mi trabajo se limitaba a interpretar una obra ya estructurada, elaborada hasta en los últimos detalles, esta vez hemos partido de cero. Hemos tenido que construir el edificio desde sus cimientos".

"Carmen" comienza planteándose en dos niveles diferentes. Un primer nivel consiste en dejar sentado —como en "Bodas de Sangre"— que se trata de una academia de danza y de personajes reales: Antonio es Antonio Gades, Paco es Paco de Lucía y Cristina es Cristina Hoyos. El grupo está en busca de una bailarina para interpretar el papel de Carmen. Con la aparición de Carmen (Laura del Sol) entra en juego el segundo nivel, es decir, el de la pasión amorosa que tiende a confundir y a borrar todo límite. Hasta determinado punto la película puede

ser interpretada tomando en cuenta la diferenciación de los niveles mencionados: por un lado los ensayos y la vibración "caliente" de la danza, por el otro los personajes reales por fuera del papel que personifican. La fuerza del flamenco y la convicción que imprime este arte en los bailarines tornaba ya endeble la diferenciación entre la representación y lo representado. Con la llegada del marido de Carmen se borra toda diferencia, pues este es uno de los integrantes del cuerpo de baile. Como en la tragedia griega, "Carmen" se convertirá en un drama único, donde el llanto, el amor o los avatares del héroe interesan en sí, en cuanto existencias de una dimensión, la estética por excelencia. Aquí reside el nudo creativo que sólo un verdadero artista como Saura puede desatar y mostrar. "Carmen" es una obra que conjuga diferentes medios artísticos y expresivos, y en este sentido Saura da libertad a cada uno de ellos, pero siempre imperando la unificación cinematográfica. La secuencia en la tabacalera se inicia a través del sonido, donde un ritmo netamente "sanguíneo" de manos golpeando mesas deja paso paulatinamente a la potencia sonora de los tacos, alma musical del flamenco, mientras a nivel visual la cámara sigue el desplazamiento de las mujeres. La musicalidad imperiosa de la danza cobra más fuerza por intermedio de un montaje correlativo a ese ritmo. Lo mismo sucede en la secuencia de los bastones, donde Saura juega con las sombras de los duelistas. El drama se enriquece a través de todo lo que puede captar la sensibilidad del director. Así, la mirada penetrante entre Antonio y Carmen en los ensayos ya prefigura la pasión que hay detrás, o los celos y la rivalidad entre Cristina, una excelente bailarina entrada en años y Carmen, menos bailarina pero con un poder de seducción tal como para ganarse el papel.

Finalmente, "Carmen" desprende un solo nivel de realidad. Ese registro importa en tanto los sentimientos hablan por sí solos al meterse en los cuerpos de los danzantes, manifestándose todo por medio del contorno corporal del zapateo o de la guitarra del virtuoso Paco de Lucía. El espiral de ficción que Saura va desarrollando se interesa más que nada por la pasión de cada personaje: pasión por la danza, pasión en el amor y pasión por el arte. Por eso, Gades no sólo intenta conservar a su lado a la Carmen sino que también pretende que ésta se "meta" en el papel y que lo demuestre. El fuego del amor nunca es transmisión directa, es transmisión por intermedio del baile, del canto y de la imagen. Los espejos que aparecen permanentemente, en muchos casos sustituyen con su reflejo la materialidad física de los personajes, dando a la apariencia un estatuto de igual valía que a lo real. El cansancio en los ensayos, el cumpleaños de uno de los músicos o los empleados que trabajan en distintas tareas dentro del estudio dibujan con su presencia —como sucedía en "Bodas de Sangre"— esa cotidianidad vital que constituye el preparativo de una obra.

Por todo lo apuntado, es posible que "Carmen" sea una composición de mayor envergadura cinematográfica que "Bodas de Sangre", pero es necesario acotar que además de la coreografía también el guión corre por cuenta del dúo Gades-Saura, lo que indudablemente permite suponer que la visión cinematográfica de Gades está hermanada con la escenográfica de Saura. Cabe considerar, entonces, que la responsabilidad por la notable valía de la obra pertenece a este dúo, cosa que el mismo Saura manifestó en las declaraciones antes mencionadas.

"Carmen" tiene la brutalidad de esa comunicación directa entre el material visual-sonoro y el espectador, de tal manera que una vez finalizada la proyección uno quiere seguir participando de algún modo. El contagio provocado por ese elogio al cuerpo que son las imágenes de "Carmen" merece que la película sea vista una y otra vez.

Eduardo Alvariza (h)



La plenitud creativa de dos maestros

San Miguel tenía un gallo (San Michele aveva un gallo). Italia, 1971. Dirigida por Paolo y Vittorio Taviani. Guión de P. y V. Taviani, basado en un relato de León Tolstói. Fotografía: Mario Masini. Producción: Giuliani G. de Negri para Ager Film y la RAI-TV italiana. Música: Benedetto Ghiglia. Reparto: Giulio Brogi, Samy Pavel, Virginia Ciuffini, Renato Scarpa. Estreno: Sala Cinemateca: 23/4/84.

El proyecto cinematográfico general de los hermanos Taviani intenta combinar elementos que pueden parecer contrapuestos a primera vista en un todo coherente. En todos los filmes que hemos visto, hay una trama de sentido que pretende demostrar una verdad, una lección, por lo general histórica, social. Pero esa verdad no sólo se encarna en protagonistas muy concretos, sino que para expresarse recurre a diversos procesos de estabilización. En ese sentido se trataría de superar las probables limitaciones del neorealismo previo (entre cuyos directores los Taviani admiran especialmente a Rossellini), para alcanzar un tono más complejo y dialéctico.

Entre los recursos empleados por los hermanos, se destacan especialmente dos: cierto tono distanciado, desprovisto del "pathos" al que podrían llevarlos sus temas (por lo general relacionados con situaciones de extrema tensión), y bruscas ráfagas poéticas, líricas, que con frecuencia se traducen en un muy especial empleo de la música, siendo justamente el rico aprovechamiento de la banda sonora uno de los rasgos distintivos de su obra.

San Miguel tenía un gallo exhibe todos esos rasgos, aunque en términos generales esta realización de 1971 resulta una especie de borrador, de banco de prueba de temas y elementos formales que alcanzarían una contundencia mayor en la muy célebre **Padre Padrone** y en la espléndida **La noche de San Lorenzo** (vista en preestreno en una semana dedicada a los Taviani en febrero de este año).

El argumento está claramente dividido en tres zonas, y unido por su protagonista, Giulio, jefe de uno de los tantos grupos anarquistas que en el siglo pasado buscaban sacudir las estructuras sociales estancadas mediante acciones en las que se unía la femeridad al idealismo. La primera parte describe una de esas acciones: la toma de un pueblito mientras sus habitantes están en misa, acto que termina en la derrota y el encarcelamiento; la segunda se concentra en el período de aislamiento que sufre Giulio en una celda; la tercera describe su viaje en barca a un nuevo destino, acompañado por otros rebeldes, más jóvenes y con una conciencia aparentemente mayor de las dificultades de su lucha.

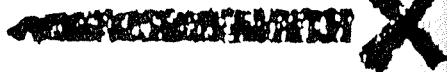
La primera parte emplea sobre todo el distanciamiento brechtiano: toda la acción del pequeño grupo, que en cualquier film "moderno", incluso de clase B, estaría narrada con un montaje ágil y con tomas cámara en mano, está vista desde lejos, como si se desarrollara en realidad en un escenario integrado por las centenarias casas del pueblo. Incluso

una muerte está descripta con un plano general, fríamente, y el modo en que los domina uno de los campesinos está cuidadosamente vaciado de tensión, de todo factor emocional.

Una breve zona en que asistimos a las discusiones de los burgueses dominantes respecto al juicio de Giulio, y un simulacro de fusilamiento, constituyen el introito a la segunda parte: los diez años de prisión aislada. Esta resulta la más atractiva y rica del film: confinados como su protagonista dentro de cuatro paredes, los Taviani inventan modos a la vez sencillos y eficaces de crear un mundo que escapa a la grisura y aspereza de ese escenario. También aquí son de índole teatral, aunque potenciada por el cine: valga como ejemplo la magnífica lección de Giulio a sus ex compañeros, a los cuales interpreta él mismo, gracias a la magia del montaje. O el modo en que la pared de ladrillos se cubre bruscamente con el agua del país natal, reverdeciendo. Es también aquí donde mejor funcionan los estallidos de la música esplendorosa, de cobres, con la que el anarquista derrotado trata de evitar la locura. El rostro seco, inmóvil de un carcelero que se asoma al ventanuco de la puerta, acompaña (como un emblema contundente del sistema inmovilizado que lo ha derrotado), sus primeras reacciones (transforma la sordida comida en manjares, o el plan conciente de soñar con el triunfo lejano que incluirá no sólo lo político sino también una, dos, tres y hasta cuatro mujeres).

La tercera y última parte, por último, describe el brusco enfrentamiento de Giulio con una realidad que siguió su curso mientras él estaba encarcelado. La misma está representada por un grupo de jóvenes rebeldes a quienes se traslada a la misma cárcel. Aquí es donde más desparejo resulta el intento de los Taviani, donde se mezclan de modo más crispado las frases didácticas con las ráfagas líricas (la cámara avanzando bruscamente sobre las aguas, transformándolas en una superficie infinita). Ya en la zona de la cárcel, se habían dejado de lado factores personales del protagonista (su forma de encarar el sexo, su vida privada), lo que vuelve aún más abrupta y dictada desde afuera, no vivida, la entrega final a un discreto suicidio (dejarse ir por sobre la borda). Como en muchos otros tramos, hay allí más indecisión que fuerza expresiva. Y se ha perdido el hábito fresco, ingenuo, que sopla sobre todo en el largo encarcelamiento de Giulio.

Elvio E. Gandolfo



Instituto de Arte

Dibujo y Pintura

Clases diarias
mañana, tarde y noche,

dirige

Carlos Prunell

Rafael Pastoriza 1361 Tel: 23 42 82

Hollywood sin aliento

SIN ALIENTO (Breathless). Estados Unidos, 1983. Director: Jim McBride. Productor: Martin Erlichman. Guión de Jim McBride y L.M. Kit Carson (sic), basado en el film de Jean-Luc Godard sobre libro de F. Truffaut. Fotografía: Richard H. Kline. Música: Jack Nitzscher. Reparto: Richard Gere, Valerie Kaprisky, William Tepper, John P. Ryan y Gary Goodrow.

Algo debe de andar mal en las baterías creativas originales de Hollywood. De otro modo no se explica que el cine que durante décadas sirvió de inspiración a cineastas del mundo entero, y muy en especial a la *nouvelle vague* francesa, recurra ahora una y otra vez a las *remakes*, y sobre todo a la recreación de originales imposibles: **El cartero llama dos veces**. Ser o no ser. Sin aliento. Nadie duda de que la anécdota era de lejos lo que menos importaba en el film desconcertante, frenético y en blanco y negro con que Jean-Luc Godard plantó las bases de un estilo propio en 1960. Nadie duda tampoco que entre los propósitos de Jim McBride lo que último importa es justamente el modo de narrar su historia.

Sin el precedente célebre, **Sin aliento** sería un honesto primer film de clase B. El único elemento lujoso de su producción es Richard Gere, un actor con posibilidades que sin embargo ha caído víctima del afán estereotipante de la industria hollywoodense y se ve obligado con frecuencia a exhibir más su cuerpo de *gigolo* entre infantil y cruel que su capacidad de intérprete. El resto circula con el descuido y los chispazos de vigor de cualquier otra historia común de pareja americana que huye de la ley, a kilómetros de distancia de algún clásico como **Bonny and Clyde**.

Sin el peso original (al que sólo se le haría justicia con el método del Pierre Menard de Borges: copiando cada uno de sus encuadres, o sea dejándolo intacto y sin copia) al espectador le resultaría más fácil disfrutar de la buena banda musical compuesta por Jack Nitzscher; o de alguna secuencia bien armada, como la de la piscina o la persecución nocturna del final; o disculpar las carencias actorales de Valerie Kaprisky para gozar de su indudable encanto físico. En cambio uno recuerda en todos y cada uno de los minutos que Jim McBride no es Godard, que Richard Gere no es Belmondo y, sobre todo, que Valerie Kaprisky no es Jean Seberg. Demasiada carga negativa para un simple producto comercial.

E.E.G.



¿Es usted fumador? Todo fumador ayuda a las multinacionales con sus \$\$\$ diarios. ¿Cuánto aporta usted? Plan Ma-pá para dejar de fumar. Juan Benito Blanco 823, tel.709683

La crónica de un desexilio



El canto a la libertad de MERCEDES SOSA

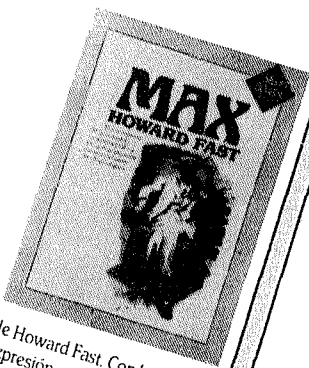
como un pájaro libre

Director Ricardo Wulcher

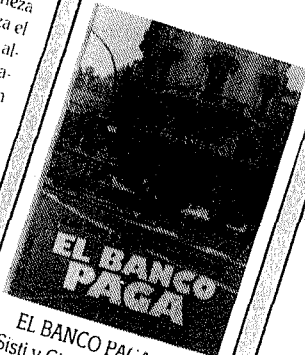
SALA cinemateca

EL PASEO DEL LECTOR

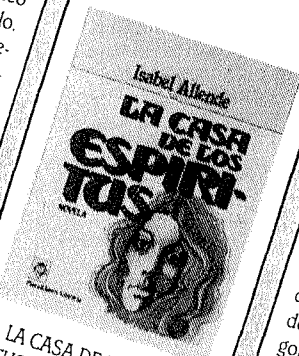
Av. 18 de Julio 1213



MAX de Howard Fast. Con la llaneza de expresión que lo caracteriza el autor de Espartaco relata los altibates de la industria cinematográfica a través de un personaje que, merced a sus contradicciones y riquezas tan plenamente humanas, resulta marcadamente cautivante



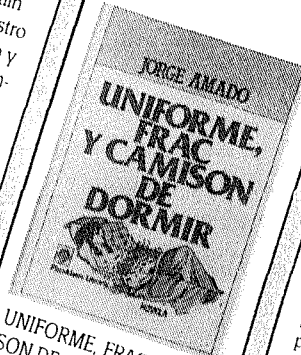
EL BANCO PAGA de Leo Sisti y Gianfranco Modolo. Este excelente trabajo periodístico de los dos conocidos reporteros italianos es una profunda disección al embrollo financiero que conmovió Italia al saberse que la trama tenía como protagonistas a la mafia, altas figuras gubernamentales, el Vaticano y la logia P2. Una lectura apasionante que reafirmará aquello de que quien esté libre de culpa que arroje la primera piedra...



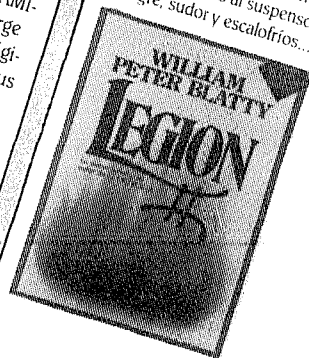
LA CASA DE LOS ESPIRITUS de Isabel Allende, es en gran medida, la clarinada que anuncia el advenimiento de una escritora brillante al panorama de la literatura latinoamericana. La vida de Esteban Trueba y la de todos sus descendientes están marcadas por la historia chilena desde los comienzos de este siglo hasta las sangrientas secuelas del golpe militar del '73. La vasta galería de personajes está pintada con tal sapiencia y desenvoltura que no podemos dejar de subrayar su parentesco con "Cien años de soledad". Lucidez sociopolítica, dominio del lenguaje y creatividad se aunan para ofrecer un verdadero deleite al lector.



CUANDO LA ROSA SE MARCHITE... de Alain Peyrefitte plantea una serie de interrogantes que habrán de apasionar a cualquier lector ávido por desentrañar la compleja trama política de nuestro tiempo. Se trata de cuestionar la gestión del gobierno socialmarxista de Francois Mitterrand a partir de la óptica de los propios electores franceses. Alain Peyrefitte, que fue Ministro de De Gaulle a los treinta y seis años, diplomático, antropólogo, miembro de la Academia Francesa y miembro de la Asamblea Nacional resulta, confirmando la impresión motivada por su obra "El mal latino", un ensayista de envidiable soltura y claridad conceptual. Realmente insoslayable.



UNIFORME, FRAC Y CAMISON DE DORMIR de Jorge Amado. El fragante y mágico clima de "Doña Flor y sus dos maridos" vuelve a palmarse en esta pequeña obra maestra del escritor de San Salvador. La sensualidad, la comicidad y la particular vitalidad del narrador brasileño otorgan a este retrato de una rebeldía, el carácter de una suerte de entretenimiento libertario y liberale seducido... y disfrutar con ello.



LEGION de William Peter Blatty. La terrorífica resurrección de los personajes de El exorcista convierte esta electrizante novela policial en una obligación para los adictos al suspense. Sangre, sudor y escalofríos...

Con los artesanos de A.U.D.A.

La inserción en el medio

Que la unión hace la fuerza, lo dice la tradición y lo ratifica la experiencia de un año y algo más de la Asociación Uruguaya de Artesanos, organización pionera e impulsora de la agremiación del sector y de su proyección activa en el entorno cultural, donde hoy se observa un movimiento auspicioso de todos sus sectores a nivel nacional.

Hace poco señalábamos en esta misma página el rasgo "aluvional" —el acceso masivo de artesanos sin preparación previa, mayoritariamente autodidactas— que ha caracterizado a la artesanía uruguaya en el panorama de la última década, dado que las condiciones del país generalizaron el recurso de sobrevivir con inventiva y capacidad instrumental de improvisación. Al desempleo y a la escasez o carestía de materias primas, se sumó como determinante específico dentro del área, la carencia de una Escuela de Bellas Artes formativa e irradiante.

Sin embargo, el "empuje artesanal", que contó a su favor con el legado de grandes maestros como Torres García, A. Damián, López Lomba además de la acogida de un público apartado de los locales de venta tradicionales por la incesante suba de precios y la ostensible pérdida de calidad de las manufacturas comerciales, constituyó una de las respuestas más creativas que instrumentaron los uruguayos frente a la crisis. Respuesta en definitiva caracterizadora del período, la artesanía resultó ser: un quehacer globalizador, un "handicap" contra la desocupación y la parálisis social y, hasta cierto punto, una forma de vida.

Resulta aleccionador —y aunque lo parezca, no tan enigmático— que un sector tan desarrollado numéricamente y con visible heterogeneidad como el de los artesanos, haya concretado tantas etapas organizativas en un tiempo tan breve. En esas realizaciones y en los planes que las sustentan y anticipan, emerge —como surge de la conversación con nuestros entrevistados— el mismo espíritu inquieto que hizo de tantos desocupados potenciales, artesanos activos.

En los últimos años se popularizó la Feria, el stand de arpillera y también el artesano, ese nuevo tipo de trabajador casi siempre independiente y generalmente desprotegido que elabora su primer documento, con motivo de un Congreso Internacional a realizarse en Costa Rica (en enero de 1982, "al que nuestra delegación no pudo asistir" acotan nuestros informantes), considerado texto-base del informe titulado "Artesanía en el Uruguay de hoy", y en el cual se recogen y sistematizan los antecedentes, características y perspectivas del artesanado uruguayo. Documento al que, salvando mínimas objeciones como la que plantearía su actitud expositiva más bien orientada a la difusión internacional que al debate interno, sería recomendable darle una promoción más amplia como testimonio válido y fuente de consulta para todos los interesados.

La semilla de la organización actual fue la Exposición-Feria artesanal realizada en el Subte Municipal en agosto de 1982, en la que se emitió el documento

de referencia respondiendo a una iniciativa auspiciada por el Consejo Mundial de Artes y Oficios (W.C.C) El conjunto de los artífices participantes en las reuniones de evaluación posteriores vio resurgir "lo que por años fue una aspiración fundamental: la de tener una forma organizativa que contemplara nuestros intereses económicos y culturales, donde todos participáramos", declara Alberto Gutiérrez, actual presidente de la Asociación Uruguaya de Artesanos que nuclea 239 asociados —150 son expositores permanentes— y tiene en su haber más de 170 solicitudes de ingreso. Esta sería fundada en febrero de 1983 con el cometido de "dignificar y elevar nuestro oficio, ampliar nuestras posibilidades económicas y trabajar para dar a la artesanía y al arte popular nacional el lugar y la importancia que les corresponden como parte de nuestro patrimonio cultural".

Varias comisiones de trabajo aportaron su labor, desde aquel período preparatorio, para la realización de "una feria de características distintas", la que además de cubrir la necesidad de ventas y contacto con el público "propiciara en su entorno el despliegue de una intensa actividad cultural": el "Mercado de los Artesanos" de la Plaza Libertad, en cuyo local funciona AUDA desde su nacimiento y cuya apertura estuvo enmarcada por un contexto sobresaliente de actividades culturales en diciembre del mismo año, con tres salas simultáneas de exposiciones y una sala teatral en la que desfilaron 180 actores, cantores y músicos. El trabajo de la Comisión de Integración Cultural —responsable directa del ambicioso enfoque y una de las cinco entre las que se distribuye el trabajo de la actual Asociación, a saber: Admisión, Finanzas, Ferias, Propaganda y Cultura— mantiene el criterio, ratificado por la experiencia, de dar impulso y profundidad al trabajo interartístico o interdisciplinario, una pluralidad imprescindible en la cual el intercambio enriquece, por diversidad y renovación, los aspectos particulares de cada actividad. Uno de sus responsables desde la primera hora, Manuel Surribas, nos informa de los logros obtenidos: 6 becas (Ecuador, Venezuela e Italia), un curso gratuito de artesanía en metales, la participación en una Feria Internacional y la de una Feria Artesanal a fin de año, las bases para el funcionamiento de talleres de capacitación teórica y práctica en el año en curso.

Claro que mucho más queda por hacer y "ello depende de la participación de todos". Como declara el primer Boletín de AUDA cuyo segundo número acaba de salir a la circulación: "AUDA somos todos". El entusiasmo participativo de los artesanos uruguayos hará posible la realización de los objetivos impostergables del sector: la promoción del estatuto jurídico del artesano, la adopción de medidas que faciliten la comercialización de sus obras, la conquista del Seguro de Salud y del Fondo de Consumo, el derecho a la formación profesional sistemática en una Escuela de Bellas Artes universitaria y autónoma, la concreción de una Feria invernal en el Subte y la consecución del objetivo de la Sede propia. Todos ellos contribuirán a viabilizar la positiva inserción de nuestros artesanos en nuestro medio.

Tatiana Oroño.



Rock de aquí, hoy

ROCK NACIONAL Vol. 1. Varios artistas. Cassette editado por La Batuta. Montevideo, 1984.

La viabilidad del rock como forma musical que permita la expresión de nuestra realidad en su peculiaridad y complejidad ha sido siempre cuestionada por nacionalistas más o menos comprometidos que, sin analizar someramente los orígenes de nuestras formas musicales autóctonas, le endilgan el fácil mote de "foráneo". Si revisaran nuestro patrimonio folclórico, esos nacionalistas se topaban con algunos hechos bastante sorprendentes. Para citar algún ejemplo de formas musicales "nuestras" basta remitirse a la ranchera (o mazurca como se la conociera en un principio) que, como dice cualquier diccionario, es originaria de Polonia; o el vals, procedente de las culturas germánicas y que floreció a orillas del legendario Danubio (azul, por supuesto); u otras como la polca o el chotis, chote o, como se le llamase en un principio, schottish. Nadie parece dudar de la "orientalidad" de esas formas musicales, de lo "tradicionales" que son cuando, en realidad, hace bastante poco que sentaron sus reales por estos lados. Así, el pasado, aunque cercano, legitima y autentifica cosas que, al igual que el rock, en su momento fueron productos emanados de las metrópolis culturales y adoptados por nuestros salones elegantes para luego sobrevivir en áreas rurales o suburbanas y reaparecer más tarde, desligadas de su funcionalidad primordial —la danza—, como elementos propios de la cultura de nuestra región y proyectadas por intérpretes a los que, inapropiadamente, se denomina folcloristas.

Durante la década del 50 "los blues" tuvieron un niño y lo llamaron rock'n'roll. Posteriormente, esa forma musical —amalgama de "blues" urbanos y música campesina ("country") estadounidense y aderezada con una buena dosis de desparpajo y sensualidad— comenzó a desparramarse por el mundo junto a los "blue jeans", el "star system" y algunas otras entidades del "american way of life". Se adueñó de las horas libres de los jóvenes que lo bailaron con una coreografía acrobática cara a las mejores tradiciones de la comedia musical de Broadway y Hollywood y, metamorfosis estilísticas mediante, ha llegado hasta nuestros días. Así, enriquecido con aportes variados de otras formas musicales y de culturas extraeuropeas ha ido transformándose y acompañando los diversos momentos históricos del mundo occidental. Es cierto que, luego de su primera etapa bastante ingenua y primitiva, ha logrado productos de alto nivel artístico y creativo de la mano de creadores de la talla de Lennon y McCartney, Jagger y Richard, Dylan "et aliter".

En nuestro país, a partir de la década de los 60, con el advenimiento de la locura "beat", floreció un rock epigonal, cantado en inglés y sin mayores pretensiones creativas. Posteriormente, los creadores compatriotas sintieron la necesidad de dotarlo de elementos que lo identificaran con el medio al que pertenecían, le pusieron letras en español, le agregaron fórmulas rítmicas provenientes de la cultura afrouruguaya, en definitiva, le dieron un toque local que se distanciaba, de alguna forma, de los modelos de origen. Dentro de esa tradición del rock "nacional" podríamos encuadrar a Rada, Mateo, Jaime Roos, Urbano, Galemire, Dino, Limonada, El Syndikato... en fin, prolífico ha sido este territorio en creadores e intérpretes dentro del género. Hecha esta muy somera y superficial recapitulación, pasaremos a considerar el cassette editado por "La Batuta", un estudio de grabación que desde el año pasado también se a dedicado a la edición discográfica.

Atapados en esta producción se encuentran los conjuntos "B. de Luxe", "Tiempo & Lugar", "Crisol", "Siddharta", "Extra" e "Insitu" y los solistas Eduardo Marrone, Carlos Scordamaglia y Carlos Coteló. Las composiciones pertenecen a los intérpretes a excepción de que cierra el disco ("No aguanto más").

"B. de Luxe" es un conjunto que, en ocasión de este registro, se integra con Romancho Berro (voz y batería), José L. Lopretti (bajo), Alberto Magno (teclados), Carlos Coteló, Luis Firpo y Mozart Sarazola (guitarras) y Cristina F.R. de Berro (voz). La música que hacen es una forma de rock pasatista y desangelado que se llama "new wave" (en español sería "nueva ola" pero —¡oh manes de Palito Ortega y el Club del Clan!— en el Río de la Plata quiere decir algo mucho más feo. Musicalmente hablando, claro) aunque, como en todo, hay excepciones y el término abarca una variedad tan grande de cosas que no sirve, en definitiva, como definición. No hay mucha creatividad armónica ni melódica en "Cuanto tiempo", tema que abre el cassette, con una voz femenina y una masculina que se alternan en el canto. Lo más novedoso es el sonido que obtienen aunque tampoco hay mucha originalidad teniendo en cuenta que grupos o solistas ingleses y norteamericanos han obtenido mejores resultados de su relación con los sintetizadores y los instrumentos de percusión inusuales. Se percibe solvencia y calor en los músicos que dotan a una composición endebles de cierto encanto que, escuchando varias veces, se diluye.

"Tiempo & Lugar" es un dúo formado por Eduardo Sosa (guitarra y bajo) y Héctor Escariz (batería y voz). Su dependencia creativa de "The Police" es tan notoria y epigonal que pretenden sonar, componer y arreglar igualito —cuanto más igual mejor— al modelo. Aprendieron bien la lección en armonía, efectos, líneas de bajo y melodía. Reprobaron en confección y contenidos de las letras y en la forma de cantar. Perdieron completamente el examen en originalidad.

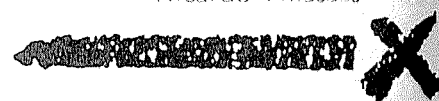
"La chusma" y "Piensa en tu gente" son los aportes de "Crisol" un conjunto de tendencia "heavy metal" —variedad del rock más agresivo y duro— que cuenta con Carlos López (bajo y voz), Ariel Brienza y Mozart Sarazola (guitarras), Eduardo Cabral (batería) y Héctor Ceballos (voz). La falta de rigor en la construcción de las letras llega al paroxismo en este grupo.

De entre los solistas se destaca netamente Carlos Scordamaglia que canta bien, aunque con una cierta afectación, sabe utilizar su voz a pesar de notorios tics expresivos, arregla con solvencia y conocimiento de un lenguaje emparentado con lo jacobino, aproximándose en algunos momentos al estilo de "Steeley Dan" y toca la guitarra con soltura en los solos. Su punto más débil son las letras aunque utiliza con cierta facilidad el lenguaje coloquial sin parecer artificial ni amanerado.

El resto de los materiales transcurre en un tenor parecido sin dejar sorpresas y sin que se destaque ningún creador en especial: "Siddharta" abunda en climas densos y sobrecargados, con encadenamientos de acorde como sostén fundamental y efectos vacíos por parte de los teclados, brillando algún solo del guitarrista que parece ser el más dotado del grupo, Eduardo Marrone posee una voz carente de sensualidad y compone una música suave y almibarada que, arreglada sin ninguna convicción, no interesa en absoluto; "Insitu" propone algo tan alejado del rock que recuerda a la música de fondo de "Muzak" ejecutada con profesionalismo y sin garra.

La carencia fundamental en los intérpretes de "Rock nacional, volumen 1" es la creatividad y, por consiguiente, la originalidad, entendida ésta no como creación desligada de toda influencia sino como asimilación, elaboración y transformación de esas influencias. En nuestro país hay un tradición muy rica generada por los roqueros que han dado algunos de los momentos más brillantes de la música popular uruguaya. De continuar y profundizar su tarea se trata. El rock "nacional", agradecido.

Ricardo Vilasas



instituto
PASSARO

COMPUTACION

* DIGITO - OPERADOR
* ANALISTA - PROGRAMADOR
* GRABADISKETTE IBM - 3742

2 COMPUTADORES
EXCLUSIVAMENTE
AL SERVICIO DE LA
ENSEÑANZA

GESTIDO (Ex-Canelones 2522) Tel. 77 13 33



INVITENOS A CONVERSAR
A SU APARTAMENTO

Simplemente, queremos conocerte y no por curiosidad, ¡asomamos tu apartamento en el acto y lo vendemos al mejor precio!

Esperamos su llamado, una conversación con Ud. puede resultar el mejor negocio para ambos.

ARTESANÍA

en propiedades
UN ESTILO PROPIO

Rincón 675 - Tels. 91 20 40
Pocitos: Rambla Gandhi 645 - Tels. 70 37 19
Carrasco: R. Rep. de México 6053 Tels. 50 17 09

"Pobre del cantor..."

"Victor Jara. Un canto truncado". Joan Jara. Editorial Argos Vergara. 1983. 268 páginas.

Con intención de "continuar el canto..." Joan Jara escribe este valiente testimonio sobre la vida de su compañero: el cantor chileno Víctor Jara asesinado en el Estadio Nacional de Santiago después del golpe de septiembre de 1973.

Una voz más que se suma a la del propio protagonista para hacer presente en "acto" las múltiples y ostensibles formas de la injusticia y la violencia en América Latina.

Las primeras páginas se detienen en la despedida de una lápida:

VICTOR JARA

14 de septiembre de 1973

y en la partida al exilio de una mujer sola con dos hijas. El avión despegó y lo que queda abajo, atrás, y el comienzo de otra vida que ya no será igual ("En ese momento también murió una parte de mí...") es, además de un inicio autobiográfico, uno de los tantos relatos posibles de un acto vivido en la misma época por miles de chilenos y latinoamericanos. La autora es consciente de que su historia es la de "tantos" y así lo dice, no dejando por ello su estilo confesional e íntimo: su propia experiencia, única entre todas.

Esta cambio vivido como un destino ("Mi infancia... estuvo marcada por la inminencia de la muerte.") se corresponde con otro también profundo en su identidad que tiene que ver con la necesidad de la obra; de bailarina profesional pasó a escritora: "Sólo sabía que sentía la urgente necesidad de comunicarme, aunque el medio de la danza, que siempre había sido el mío, ya no me parecía pertinente ni posible. Tenía que aprender a hablar, a contarle al mundo exterior, en nombre de quienes no podían hacerlo, los sufrimientos del pueblo, del país que tantos años había sido mi hogar".

Con un ritmo lento y reposado van surgiendo del pasado el vigor de las vivencias que iluminan la narración. El comienzo, principalmente autobiográfico, se remonta diecinueve años atrás, época en que Joan Alison Turnes Roberts, de nacionalidad inglesa, había llegado a Chile. ("un canto trunco...") fue escrito en inglés y originariamente publicado en Londres).

La historia que comienza es, pues, la de la propia autora: su infancia, su vivencia europea de la guerra, sus comienzos en el "Ballets Joos", luego el viaje y el encuentro con el mundo de América Latina. "Lo que vislumbré... no fueron estampas tranquilizadoras en modo alguno: Panamá mismo tan lleno de marines norteamericanos que creí haberme equivocado de país; el olor a aguas residuales y a pobreza; las enormes ratas de Buenaventura, en Colombia; en Callao, vi por primera vez a las indias peruanas, de cucullas en las calles, con sus bebés a la espalda, pero los trajes no tenían los alegres colores de las fotos para turistas, sino que eran descoloridos y opacos por el polvo y la mugre..." Posteriormente, la llegada a Santiago, la vivencia de su paisaje "cara a cara con los Andes... una gran muralla que te espera en las esquinas, tan próxima que llegabas a convencerte de que, si alargabas la mano, podías tocarla", el descubrimiento de "los pelusas", niños abandonados que habían huido de sus hogares en las poblaciones "callampas" o chabolas y sobrevivido mendigando, los "rotos", palabra "que aprendí", y la sociedad chilena con sutiles distinciones y "tantas capas como el hojaldre". Estas experiencias "encendieron una chispa de cólera que supongo fue el principio de mi educación política".

Joan percibe con aguda sensibilidad humana e histórica que la agresión en América —sin duda otro de los temas dominantes del libro— ha comenzado hace mucho tiempo. Cuando Víctor Jara aparece por primera vez en la obra, ya hay un mundo concreto rodeándole, lleno de sombras, un mar agitado "oscuro y amargo".

ro y amargo".

La vida de Jara contada por Joan sigue el mismo esquema lineal que el que ordenó su autobiografía: lugar, infancia, padres, hermanos; el comienzo de su formación como actor y cantante en Santiago, las necesidades, las penurias de los comienzos. La autora revive imágenes de la infancia de Víctor, momentos y paisajes de la pequeña población de Lonquén, como si fueran los suyos, con la nitidez y la verdad de haber estado: "Bajo un brillante cielo tachonado de estrellas, al final de un largo y caluroso verano, las llamas de una enorme hoguera iluminaban el grupo de hombres, mujeres y niños acucillados sobre la tierra seca. Sacaban las hojas de los choclos maduros, las mazorcas de maíz, que juntaban en enormes pilas, listas para poner a secar sobre los bajos tejados de las ca-



Víctor y Joan Jara. 1972.

sas de adobe... Con un trago de Chicha —un potente jugo de uvas semifermentado— contando historias y, sobre todo, tocando la guitarra y cantando canciones tradicionales, convertían una larga noche de trabajo colectivo en una celebración. Era el primer recuerdo de niño..."

La vivencia individual va cediendo lugar al documento, al testimonio preciso de diálogos recogidos con memoria textual, cartas, publicaciones, las canciones con las letras transcritas, la memoria para los lugares y los hombres que las inspiraron. Todo forma parte de la urdimbre del libro, tenso y colorido "con la sangre del copigüe" en su trama. Recoge de periódicos y publicaciones el pensamiento de Víctor Jara sobre sus canciones, su naturaleza abierta, sus esperanzas: "Cada vez me conmueve más lo que sucede a mi alrededor. La pobreza de mi propio país, de América Latina y de otros países del mundo... Por todo esto y porque anhelo la paz, es que la madera y las cuerdas de una guitarra me hacen falta para desahogar algo triste o algo alegre. Alguna estrofa que abra el corazón como una herida o algún verso que quisiera nos diera vuelta de adentro hacia afuera para ver el mundo con ojos nuevos" (de una respuesta a la periodista que le pregunta por qué dedicaba tanto tiempo a la canción).

Finaliza el libro después del extenso relato de su muerte: desaparecido, brutalmente golpeado y posteriormente reconocido en una morgue común. De esos días en el "Estadio Chile" queda una canción áspera y desgarrada, interrumpida en su ejecución al llegar a los últimos versos:

"Canto qué mal me sales cuando tengo que cantar espanto!"

El itinerario de Joan vuelve a la historia representativa: "limpiar la casa... No dejar discos, fotos ni papeles"; la agresión consecuente con un mismo rito que pretende hasta la destrucción de "la memoria".

Un niño "cuyo padre también había sido asesinado" la despidió en Santiago. Su ruego: "Por favor, dile a la gente de afuera lo que está pasando aquí", cierra e inicia dos momentos del libro, justificándolo.

Volviendo al canto, las últimas páginas incluyen algunas de las letras del repertorio de Jara. Pertenecen al L.P. "Desde Lonquén, hasta siempre", subtítulo también del epílogo.

María Arocena

Carteleros Carteleros Carteleros



SAN MIGUEL TENIA UN GALLO, de Paolo y Vittorio Taviani. Con Giulio Brogi, Samy Pavel, Virginia Ciuffini y Renato Scarpa. Basada en la peripecia de un anarquista que fracasa en un operativo y es encarcelado, y realizada en 1977, presenta los rasgos clásicos de los dos directores italianos: intenciones didácticas con ráfagas poéticas y buen empleo de la banda sonora, aunque en clave menor. (Sala Cinemateca: 18, 20 y 22 horas).

CARMEN, de Carlos Saura. Con Antonio Gades, Laura del Sol, Paco de Lucía y Cristina Hoyos. Segunda aventura del famoso director español en compañía del ballet de Gades: más suntuosa que *Bodas de sangre*, esta vez los dos se han basado en el relato de Prospero Merimée y en la ópera de Bizet, para realizar una mezcla semejante de escenas terminadas y ensayos, de realidad y ficción. (Central: 16:15, 18:30, 20:30 y 22:35 horas).

LA FIERECILLA DOMADA, de Jonathan Miller. Con John Cleese, Sarah Badel, Susan Penhaligon y Simon Chandler. Adaptación de la famosa obra de Shakespeare realizada para la televisión y producida por la BBC de Londres. El título integra un ciclo especialmente atractivo para los amantes del teatro, que presentará a lo largo del año una serie de obras del inmortal dramaturgo isabelino en la sala de cine del Instituto Anglo-Uruguayo. (Anglo: miércoles 9 a las 18 y 20:30 horas).

LA SOPLONA, de Bob Swain. Con Nathalie Baye, Philippe Leotard, Richard Berry y Marice Ronet. Eficaz policial francesa ambientada en el hampa parisina, con escenas violentas —rayanas en el sadismo— y empleo de un lunfardo bien traducido por los subtítulos, dentro de la tradición de José Giovanni, aunque lejos de la perfección casi mística de Jean-Pierre Melville. (Ambassador: 16:15, 18:20, 20:25 y 22:30 horas).

MARIDOS, de John Casavettes. Con Ben Gazzara, Peter Falk, John Cassavetes y Jenny Runacre. Empleando la mezcla particular de la improvisación y rigor que lo caracteriza como director, Casavettes estructura una especie de elegía de la amistad y el yugo matrimonial, siguiendo los divagues verbales y espaciales de tres casados en una noche particular. (Cinemateca Pocitos: desde el lunes 7 al miércoles 9, a las 20:30 y 22 horas).

MOMENTO DE DECISION, de Herbert Ross. Con Shirley McLaine, Anne Bancroft y Mikhail Baryshnikov. Cine para fanáticos del ballet, poco exigentes. Para el resto del público, es disfrutable la química que establecen sus dos grandes protagonistas, sobre todo en el enfrentamiento físico final. Se incluye una selección de trozos de números célebres de ballet, equivalentes a las apresuradas y fragmentarias antologías de la Selección del Reader's Digest. (Liberty: 17:30, 20 y 22:30 horas).

REENCUENTRO, de Lawrence Kasdan. Con Tom Berenger, Glenn Close, Jeff Goldblum y William Hurt. Un nuevo producto como director del buen guionista estadounidense, que diera a conocer hace unos meses *Cuerpos ardientes*. Esta vez deja de lado la policial negra para entregarse a los tonos agudulces de la tragicomedia. (18 de Julio:

SCARFACE (Cara cortada), de Brian de Palma. Con Al Pacino, Michelle Pfeiffer, Steven Bauer, Robert Loggia y Mary Elizabeth Mastrantonio. Un viejo clásico del cine policial adaptado a la

actualidad: el ascenso y la caída de un pistolero decidido en la Miami contemporánea, con la violencia ya clásica en este émulo de Hitchcock. (Censa: 15:15, 18:15 y 21:40 horas).

SOY O NO SOY, de Alan Johnson. Con Mel Brooks, Anne Bancroft, Tim Matheson, Charles Durning y José Ferrer. Para quien no haya visto el impecable original realizado por Ernst Lubitsch, una muy disfrutable comedia cómica ambientada en la Polonia invadida por Hitler. Espléndido encanto y *savoir faire* en Anne Bancroft, nutrido y excelente conjunto de actores secundarios. (Plaza: 16:10, 18:15, 20:25, y 22:30 horas).



DOÑA RAMONA, de José Pedro Bellán, adaptación de Víctor M. Leites. Dir.: Jorge Curi. Actúan: Isabel Legarra, Norma Quijano, Jorge Bolani, Cecilia Baranda, Liliana García, Pelusa Vidal, Amalia Lons. Florencia 82 al mejor espectáculo del año. Funciones los lunes, viernes y sábados a las 21:30 horas; domingos a las 19:30 hs. Localidades N\$ 70., socios gratis. Teatro Circular. Ronda 1388. Tel.: 91 59 52.

LA REPUBLICA DE LA CALLE, de Washington Barale. Dir.: Stella Santos. Actúa el elenco del Teatro de Todos. Una muy buena puesta que recrea las posibles circunstancias de la muerte de Brum. Funciones los viernes y sábados a las 21:30 hs. y los domingos a las 20:30 hs. Localidades N\$ 50. Estudiantes y pasivos N\$ 25. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel.: 91 19 79.

DIALOGO DEL REBUSQUE, versión de Santiago García sobre "El Buscón" de Quevedo. Dir.: Marcelino Duffau. Actúan: Daniel Bérgholo, Héctor Guido, Graciela Escuder, etc. Funciones: jueves, viernes, sábados y lunes a las 21:30 hs.; domingos a las 19:30 hs. Localidades: N\$ 33, 44, 66, 33 y 55, respectivamente. Socios gratis. Teatro Astral. Durazno 1480. Tel.: 40 33 46.

PROCESO DE JUANA AZURDUY de Antonio Lizarraga. Dir.: Marcelino Duffau. Actúan: Jorge Cifré y Nelly Antúnez (Florencia 83 a la mejor actriz por su desempeño en el personaje protagonista). Funciones: sábados y lunes a las 21:30 hs., domingos a las 19:30 hs. Localidades: N\$ 77, 33 y 77, respectivamente. Teatro de la Candelaria. 21 de Setiembre 2797. Tel.: 70 51 73.

CUANDO EL OLVIDO NO ALCANZA creación colectiva del Teatro de la Comuna. Dir.: Ruben Berthier. Sobre la situación del enfermo siquiátrico. Funciones los martes, miércoles y jueves a las 21 hs. Localidades N\$ 44. Socios gratis.

ATENDIENDO AL SEÑOR SLOANE de Joe Orton. Dir.: Pedro Corradi. Actúan: Leonor Álvarez, Juan Carlos Carrasco, Eugenio Zares e Iván Solarich. Funciones los lunes, viernes y sábados a las 21:30 hs.; los domingos a las 19:30 hs. Localidades: N\$ 35, 50, 70 y 70, respectivamente. Teatro del Anglo. San José 1426. Tel.: 91 05 70.

Taller de Danza Movimiento Natural

**Ballet Niños
Expresión Corporal
Gimnasia Modeladora**

Canelones 2078 Tel. 41 46 04
Dirige: Graciela Martínez
ex. Prof. Escuela Nacional de Danza

Tortura, justicia, derecho

1984: año de la desprocesación oriental

¿Existe la palabra "procesación" que, puesta con la marcha atrás, sería "desprocesación"? ¿O tenemos que morir con la palabra "procesamiento" y, si la queremos reculando, "desprocesamiento"?

No lo sé, aunque pueda jurar que no sólo de gramática vive el hombre, dicho sea con la autoridad de quienes hemos vivido estos años, cuya historia quedará definitivamente escrita como una enorme falta de ortografía en el cuaderno de los tiempos. Años en los que llegamos a pensar (con vergüenza, con lágrimas) que quien pudiera desprocesarnos buen desprocesador sería. Años en que terminamos comprendiendo que nadie desprocesa en cabeza ajena y que al pueblo que no se desprocesa solo, nadie lo desprocesa. Y que la desprocesación empieza por casa, porque aunque no es oro todo lo que se desprocesa, más vale un desprocese en mano que cien volando.

Perdóname, lector. ¿No te das cuenta que la gran novedad de esta contratapa consiste en que quiero decirte en ella lo mismo que ya dije en todas las anteriores?

Una maldita bruja

A propósito de la tortura me extendí, la semana última, sobre su profusa aplicación judicial europea y más concretamente española, a partir del establecimiento de la Inquisición, a finales del siglo XV. Claro: me sentía como incómodo por proporcionar ejemplos tan lejanos. Aunque me preguntó: eso que llamamos Edad Media, ¿está de verdad tan lejos? ¿Habremos realmente salido de ella?

Voy a recoger ahora otro caso judicial ejemplar. Es un caso de hoguera con bruja quemada viva, hoguera cuyas llamas alumbran todavía con su claridad, los tremendos resultados a que conduce renunciar a una justicia imparcial. Es doblemente interesante porque pertenece no sólo a la historia de la superstición y del sadismo, sino también a la historia de la prensa.

Se trata de una publicación alemana de 1587. Es decir, que dentro de tres años habrá de cumplir la casi nada de cuatrocientos años. Editada en el Ducado de Suabia, la distribuían entre sus clientes los famosos banqueros Fugger. Se conserva en la Biblioteca Nacional de Austria. Dice que

"Walpurga Hausmannin, bruja maligna y lasciva, actualmente encadenada y en prisión, luego de minuciosos interrogatorios y torturas, ha confesado sus prácticas de hechicería y admitido ser culpable de las acusaciones que se le formulan."

A lo largo de este comentario me abstendré, por descontento, de toda referencia a hechos que puedan haber pasado en nuestro país. Quiero imperiosamente mantenerme en esa claridad de lo objetivo que sólo surge de las cosas cuando estamos fuera de ellas. Pero compare el lector este párrafo con lo que podrían ser un comunicado de las fuerzas de seguridad paraguayas o de la policía de Camps, y encontrará, hace ya cuatro siglos, todos los ingredientes: el presunto delincuente es prolijamente insultado (cosa que jamás hace la justicia ordinaria) y la sentencia, más que un caso aislado, es tomada como confirmación subrayada de la general peligrosidad del delito. Es decir, se refuerza la ejemplaridad de la condena, justificatoria aparente de su extremada crueldad.

El delincuente es presentado (párrafo transcripto y todos los posteriores), no como un ser humano que ha cometido faltas graves, susceptibles de castigo. Sino como alguien decaído de la condición humana, abyecto de toda abyección e indigno de todo tratamiento que no sea feroz. En suma: dejó de ser persona, dejó de ser sujeto de derechos, dejó de ser mirado de otra manera que con odio y asco. Hay como una vaga aureola en los párrafos que se le dedican, donde parece decirse: al que lo de- fienda, también hay que quemarlo vivo.

Como si estuviéramos ya, cuatro siglos después, en Vietnam o en el Cono Sur.

Los delitos concretos que se le imputan a esta "repugnante" bruja (ya veremos luego cuáles son las penas complementarias de la hoguera a que fue sometida) son, básicamente, cinco:

1) Fornicar con el diablo.

Esa es grave. Walpurga era viuda desde hacía 30 años. Trabajaba en la recolección de la cosecha de trigo de un tal Hans Schlumperger, donde conoció a un bracero apodado Bis im Pfarrhof, a quien impudica sedujo "con amable hablar y gestos".

"Para satisfacer sus deseos, la pareja decidió encontrarse una noche. Sin embargo, cuando Walpurga creyó recibir a su amante en su dormitorio, quien vino no fue él, sino el propio demonio quien disfrazado de Bis im Pfarrhof, cometió el acto de fornicación con ella".

Cuando Walpurga vio las manos de aquel con quien había copulado y observó que no eran humanas se aterrorizó. Pero el demonio volvió a la noche siguiente. Fornicaron y él le prometió ampararla en su pobreza (igual que los comunistas) y ella se le entregó en cuerpo y alma (igual que los comunistas a su partido). Entonces...

"El demonio le infirió una pequeña herida en el hombro izquierdo y le exigió que debía venderle su alma y que, con la sangre que le manaba, firmaría un documento. Acto seguido extrajo una pluma de ave y, como Walpurga no sabía escribir, guió su mano y dejó constancia de que cuando sus pensamientos asumieran carácter piadoso o le entraran deseos de ir a la iglesia, él mismo se lo reclamaría".

Nuevamente, aquí está todo. Está el Fausto. Pero también está la definitiva irrecuperabilidad del ser a extirpar (bruja, sedicioso, marxista o lo que sea). Este es ya un robot sin voluntad. Es decir, no sólo es irrecuperable, sino que además ha sido deshumanizado por una fuerza que lo robotiza definitivamente para el mal. Deshumanizado que ha sido, debe ser por parte nuestra pues -parece decir la condena-, tratado inhumanamente. No merece humanidad porque no es humano.

2) Volar montada en un palo.

No podía faltar. En el caso de Walpurga volaba junto con su amante diabólico. Pero no en una escoba. Usaban un azadón.

"En tales correrías conoció a un hombre alto, con una barba gris, sentado en una silla como un gran príncipe y ricamente vestido. Este era el Gran Demonio..."

Por supuesto, también fornicó con él (Walpurga no debió ser fea, cuando menos a juicio del demonio. Y de sus jueces).

3) Comer niñitos asados (sic)

La vida alegre de Walpurga, abstracción hecha de su impiedad, era gratificadora. El diablo se había encamotado.

"Como ella no le permitía que la llevara a todas partes, la golpeaba cruelmente".

Pero la vida no era mala.

"Para comer tenía a menudo un buen asado o una criatura inocente, también asada, o un lechoncillo con vino rojo y blanco, pero sin sal. La sal es anatema tanto para el demonio como para las brujas".

Y mucho ardor.

"Su amante la visitaba en muchos lugares diferentes, a fin de cohabitar con ella, en la calle, por la noche y hasta mientras permanecía en prisión".

¿Qué cosa! Pero hay otro detalle sorprendente: igual que los sediciosos, Walpurga y su amante usaban "alias". El de ella era Hofelin. El de él, Federlin. Nada es realmente nuevo bajo el sol.

4) Matar animales de establo o co-

rral.

"Hofelin (Walpurga) causó la muerte a tres reses de Lienhart Geilen, al caballo de Bruschbauer, a la vaca de Max Petzel, hace dos años y a la vaca de Duri Striegel hace tres años, entre otros".

Hoy diríamos que cometía sabotaje contra la economía.

5) Practicar brujerías

"Walpurga confesó además que todos los años, desde que se vendió al demonio, hace quemar por lo menos uno o dos niños inocentes en el día de San Leonardo. Junto con su diabólico amante y otros compañeros los quemaban y se los comían y usaban sus cabellos y pequeños huesos para practicar la brujería. Los otros niños que ella había matado al nacer no los pudo quemar porque no habían sido bautizados".

Pureza jurídica

Como lo ha dicho muchas veces en Uruguay el Proceso, un régimen político saboteado o atacado por enemigos solapados, necesita reforzar sus mecanismos de seguridad. Requiere dotarse de expedientes especiales de emergencia, para que "no vuelva a ocurrir" que las Walpurgas se coman asados a los niños.

Walpurga no fue entregada al linchamiento. Lejos de ello se la interrogó con meticulosidad y se la juzgó sólo por lo que confesó de su propia boca. Nadie inventó nada. Nadie le atribuyó lo que ella misma no admitiera, como puede verse y se ha visto, entonces y ahora allá, en el pueblo alemán de Dillingen y en todo el Cono Sur.

Averiguados que fueron los hechos por puntuales funcionarios consustanciados con el modo alemán de vida de aquel tiempo, y resueltos a defender la ley y el orden de Alemania, se le aplicó como dice la condena, la norma que correspondía: la Ley Común y el Código Criminal del Emperador Carlos V.

"Debe ser castigada y enviada de la vida a la muerte por medio de la hoguera..."

Además:

"Walpurga fue sentenciada a ser conducida al lugar de la ejecución sentada y atada a una carreta, debiendo ser quemada cinco veces con un hierro al rojo vivo."

"La primera vez, fuera del edificio del Gobierno, será quemada en el seno izquierdo y el brazo derecho. La segunda vez, en la salida de la calle, en el seno derecho. La tercera vez, al llegar al granero en las cercanías del hospital, en el brazo izquierdo... Su mano derecha, se le cortará en el lugar de la ejecución."

Después, la quemaron viva. Para gloria de Dios, homenaje del Emperador y seguridad del Estado y de las gentes.

Justicia Militar aún

Hace apenas unas horas, las Fuerzas Armadas uruguayas han entregado a la consideración de los Partidos, las bases para un plan o acuerdo político con los puntos de vista que sostienen (las FF. AA.), con el objeto de culminar la desprocesación y encauzar el país en el rumbo de la normalidad democrática.

(Tengo que decir que salvo distintos, inadmisibles y no aceptables horrores que contiene, a mi juicio, ese documento incluye un principio o una puerta que puede ser la única que nos saque del pozo. Me refiero a la Asamblea Nacional Constituyente, la cual decidiría en última instancia sobre todo, sin límite ni alzada, y que en la medida en que se la dote de una auténtica extracción popular -y se la respete en sus decisiones soberanas, sin fijarle plazos mínimos, de modo que actúe de inmediato, puede ser una de las más sólidas salidas).

Ateniéndonos a nuestro tema, sin embargo -regularidad, imparcialidad, especialización y garantías de la justicia- limitémosnos a decir que ese documento de las FF. AA. insiste en mantener para el futuro la Justicia Militar. Y que ella sea la que juzgue los delitos subversivos o de sedición o terrorismo, y que ella integre "como una rama especializada" el Poder Judicial.

A nuestro entender, aceptar esa propuesta significaría perpetuar en la República un mecanismo destinado a la producción en serie de muy dolorosos errores, para decirlo del modo más medido. Reiteramos todo lo dicho en nuestra nota del viernes anterior. La Justicia

Militar -como la Justicia de la Inquisición en la España de hace tres siglos- no es una Justicia especializada. Apenas, una Justicia especial. Esto es, que "especializarse" supone, después de saber, aprender todavía más de una zona concreta del saber aprendido. Así por ejemplo, alguien que es abogado "se especializa" en una rama de la abogacía. Llamar especializado en cualquier rama del derecho al que, de entrada, no sabe de derecho, es apenas un abuso de palabras.

Recordemos nuestra cita del art. 79 del actual Código de Organización de los Tribunales Militares, donde se dice que los Jueces Militares de Primera Instancia deben ser "en lo posible", militares y abogados. Y que en ese caso, basta que sean Tenientes Coroneles. Pero que si no son abogados, deben ser por lo menos Coroneles para que se les pueda nombrar jueces.

Me dirijo a quienes redactaron o defienden el principio de la Justicia Militar como "rama especializada" de la Justicia y les pregunto: ¿aceptarían ustedes un principio similar para la medicina y llamarían "medicina especializada integrada a la medicina general" a aquella que ejercieran cirujanos designados sólo "en lo posible" entre militares que fuesen médicos? ¿Aceptarían dejarse intervenir quirúrgicamente por quien, no siendo médico, fuese sin embargo Coronel?

Imagínense por un momento en la camilla, entrando al quirófano para operarse del corazón o del hígado. Imaginen la pregunta y la respuesta: "Dr. ¿usted es médico?" "No. Soy Coronel".

Por supuesto que estoy dirigiendo una muy frontal crítica a la organización de la Justicia Militar en el Uruguay. Bien: sí. Lo hago porque como ciudadano tengo un interés patriótico en el mejoramiento de ese servicio, mejoramiento que aconseja se separen de él importantes cometidos que desempeña hoy. Y que no debe seguir desempeñando porque no está ni remotamente capacitado para ello.

Evaluar prueba

Ignorar lo que digo es condenarse a producir resultados como el juicio de la "bruja" de 1587, de que he hablado más arriba.

Esa condena sólo fue posible por una gruesa falla en la evaluación de la prueba, sobrevalorando el elemento "confesión", cuya admisibilidad está condicionada a cosas que en aquel juicio no se dieron.

Tengo motivos para creer que errores similares -y gravísimos- se han operado sin ir más lejos en San Javier, desde 1980. ¿Y quién sabe en cuántos casos más! Lo digo porque decirlo es mi deber. La evaluación correcta de la prueba es una operación especializada altamente técnica, para la que no estaba preparado aquel antiguo tribunal alemán, ni lo está, sin duda, ninguna Justicia Militar del mundo.

Mientras no miren estas cosas con la humildad habitual en los hombres fuertes, abandonando ese patrimonio de los débiles que se llama arrogancia, los hombres del Proceso no atinarán el rumbo. Uruguay reclama desprocesarse. Mientras la Justicia Militar pueda procesar civiles -solución unánime rechazada por todo el Derecho Penal de Occidente- Uruguay no se habrá desprocesado. Seguirá siendo un país procesado.

Mi hermano Carlos Flores Mora, con un corazón suplementario que usa para reparar en lo que otros miramos sin ver, me arrima una observación con la que quiero cerrar esta contratapa. ¿Te das cuenta -me dice- que Jesús fue un torturado y murió en la tortura?

Es notable. En miles de años, los hombres no han alzado jamás un monumento al juez que mandaba a otros a la hoguera. Centenares de millones de seres, en cambio, veneran la imagen de un suplicado. Y la adoran -en templos, en sus casas y en la cumbre de las montañas- representándola tal como estuvo en la tortura, esto es, en el tormento de una cruz.

¡Ecce homo! Hémos ahí, llorando y esperando, a nosotros los hombres! Benditos seamos todos.

Manuel Flores Mora



Separata

JAUQUE

2 Rafael Barradas el hombre, el creador.

3 Antonio Gades y su "Carmen" **4** Juan C. Onetti **5** Roa Bastos, Camilo José Cela.

6-7 Reportaje a Liliana Cavani **11** García Márquez **12** Creación: Elder Silva

Julio Cortázar

Nicaragua desde dentro (I)



No soy un corresponsal ni un experto en la geopolítica de América Central; estas notas sólo buscan situarse como entrelíneas de los informes concretos que el lector tiene con frecuencia a su alcance, un poco a la manera de esas voces "off" que completan el sentido de una imagen, o tal vez, mejor, como imágenes que permiten entender mejor el discurso racional. En estos últimos tiempos se repite en todas partes que la situación en Nicaragua es grave, como parte inevitable de una gravedad que dentro de distintos contextos convulsiona al Salvador, a Guatemala, y actualmente incluso a Honduras. ¿Pero de qué gravedad se habla realmente?

No en un plano inmediatamente visible, en todo caso. He vuelto a una Managua, a una campaña en la que todo mantiene el ritmo impreso por el gobierno nicaragüense al otro día del triunfo sandinista. Incluso los progresos son visibles en lo que toca a la vida diaria, la alimentación y las condiciones sanitarias. Pero lo que faltaba y sólo podía ser obtenido por medio de créditos y divisas, sigue faltando: medios de transporte, piezas de repuesto, material hospitalario, medicamentos, infraestructuras para los planes de construcción. ¿Cómo podría no faltar, pese a los esfuerzos de solidaridad de no pocos países del este y del oeste, si Nicaragua le fue devuelta a sus legítimos dueños como un muñeco roto; una casa devastada por el más siniestro de los tifones, que no se llamó Flora ni Lucy sino Somoza?

La víspera de mi llegada desde México, leí en los periódicos la denuncia que hacía Sergio Ramírez de una nueva triquiñuela de los Estados Unidos para desestabilizar el régimen y favorecer el eventual retorno a las con-

Es ésta la primera de cuatro notas que Julio Cortázar reúne bajo el mismo título. Las mismas fueron escritas entre setiembre y octubre de 1982 durante su estancia en Nicaragua. En ellas el escritor nos da sus impresiones sobre el proceso que vivía —y vive— la nación centroamericana, encarando desde el vamos la gravedad de la situación y las condiciones en que los "nics" son impulsados a buscar ayuda más allá del ámbito desde el cual la misma debería proceder. Las restantes notas irán apareciendo en nuestros números siguientes y en ellas el escritor trata sucesivamente los temas de la reconstrucción del país, de la situación en la frontera hondureña, de los burgueses de Nicaragua, de la "regionalización" como objetivo de la nueva política de Washington y contra-objetivo dialéctico, y, finalmente, la historia de Brenda Rocha, una jovencita de las milicias sandinistas, a la que le dedica la última nota.

condiciones "democráticas" tal como las define del lado del Potomac. Después de haber dado de largas al otorgamiento de créditos prometidos inmediatamente después del triunfo sandinista por el gobierno de Jimmy Carter, el de Reagan decide generosamente la donación de 5 millones de dólares a... a la empresa privada de Nicaragua. Cuando se sabe que en buena parte esa empresa responde al sector conservador y/o a los intereses de los Estados Unidos, es obvio que la incidencia de esos créditos no beneficiará mucho al pueblo nicaragüense; lo que la Junta de gobierno hubiera destinado a planes de interés general, o sea al progreso en vez de la ganancia, entra de nuevo en el turbio juego de los intereses personales, familiares o corporativos. Y es por cosas así que la situación es grave; nada parece un peligro tangible, no se ha producido la invasión planeada desde hace tanto tiempo, todo da la impresión de mantener su ritmo habitual, y sin embargo los responsables del gobierno tienen la certidumbre —y

se lo dicen al pueblo con una claridad admirable, como es admirable la calma con que el pueblo recibe esas noticias— que las tenazas siguen cerrándose día a día y que la única manera de frenar lo peor es tirándose a fondo en lo mejor, en el nivel más alto de conciencia política, de trabajo y de capacidad de defensa.

Como le pasó a Cuba en uno de sus peores momentos, las catástrofes naturales se suman a las manufacturadas por los enemigos: las inundaciones recientes harán sentir durante más de dos años sus efectos negativos en el plano de la agricultura, la vitalidad y la vivienda. Para eso, claro, no hay créditos suficientes, pero en cambio es bueno saber que las visitas que hacen en estos días diversos miembros del gobierno a países extranjeros pueden mejorar el panorama económico e incluso político del país. El comandante Daniel Ortega en Francia y España, el canciller D'Escoto y el ministro de cultura Ernesto Cardenal en otros países, perfilarán

mejor una imagen de Nicaragua que a veces se diluye en el complejo damero centroamericano. Demasiado sabemos que las agencias y los columnistas "liberales", por no decir los de la pura derecha, han empezado hace rato el mismo sucio juego que hicieron con Cuba, y que aquí tienen ecos frecuentes en los sectores que temen por sus intereses e incluso por sus dogmas. Cada día se insiste más en presentar a Nicaragua como dependiente de la URSS, olvidando minuciosamente (y hablo ahora al margen del problema de la opción ideológica) que la presencia soviética en el Caribe fue resultado directo de la torpeza de los USA al poner a Cuba en la disyuntiva de aceptar una ayuda esencial, la del petróleo de la URSS, o hundirse en quince días como un barquito de papel. Lo repito: que esa presencia hubiera sido buscada sin razones tan dramáticas, es posible y hasta probable ¿Por qué no? Pero en aquellas circunstancias y en las que hoy enfrenta Nicaragua, poner el grito en el cielo por la "ingerencia soviética" en la región, es de una hipocresía que sólo se compara con la de quienes se dicen demócratas sin querer reconocer que la primera mitad de esa palabra contiene lo que más temen, el verdadero demos, ése que en América Central acabará poco a poco por entrar de veras en la historia después de tanto tiempo de haber vivido acorralado en el famoso "patio trasero" de la estrategia norteamericana.

La situación es grave en Nicaragua. Comprenderlo ya es algo; tratar de echar una mano sería mucho mejor.

Exclusivo para JAUQUE

-EFE

~~XXXXXXXXXXXX~~ X



Rafael Barradas, un magnífico

El hecho de que en este momento se estén exponiendo una buena cantidad de obras de Rafael Barradas en el Museo Nacional de Artes Plásticas y Visuales, ha servido de excusa para redactar estos apuntes. Si bien lo que se expone en una sala especialmente dispuesta, muestra un aspecto parcial de la obra del pintor —se trata de unos sesenta trabajos repartidos entre dibujos, acuarelas y pinturas—, se sabe que Barradas frecuentó prácticamente todos los géneros de la expresión artística. Desde los títeres y los juguetes a la escenografía teatral, de la caricatura periodística a los óleos “místicos”, pasando por las historietas infantiles y la poesía ilustrada, Barradas no se desprendió nunca de su condición de maestro. Ubicado por la crítica en las “antípodas de Torres García” —dueño este último grande de nuestro arte, de un universo coherente, dominado por la razón y descifrable a través de altos grados de abstracción—, Rafael Barradas buscó a través de una sensibilidad volcánica y al mismo tiempo naturalmente medida, todos los caminos posibles para establecer un vínculo visible entre el *hombre y su circunstancia*. Su amplio espectro de hallazgos, tendencias y aún de teorías adheridas a su propio arte, harían de él, un verdadero “inclasificable”. Este es precisamente el elemento que, aún hoy, abre el camino para entrar en el mundo inexplorado de una de las mayores figuras del arte latinoamericano del siglo XX.

“Barradas era un gran pintor. Valía mucho. Yo lo conocí en Madrid y pude apreciar su enorme talento y la gracia tan espontánea que tenía. Todos los días tenía ocurrencias e inventaba algo nuevo. Cuando vino acá, vino, puede decirse, a morir; ya estaba quebrado por la vida y el sufrimiento. Tanto éramos amigos que yo traigo el encargo de muchos amigos de él y míos, que en ese entonces no valían nada y que hoy han logrado sobresalir en el arte y en la literatura, de depositar ramos de flores en la tumba que guarda sus restos”.

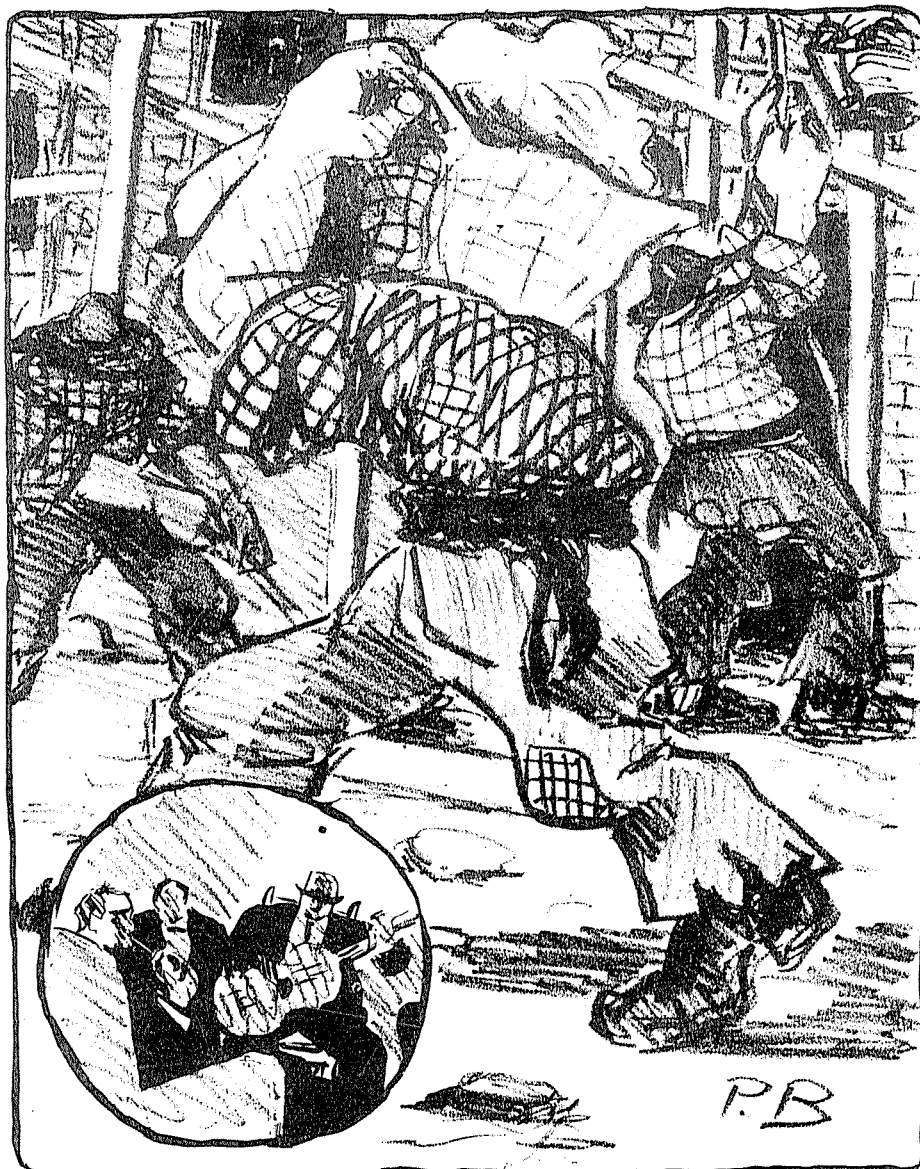
Estos recuerdos sobre Rafael Pérez Barradas pertenecen a Federico García Lorca, en ocasión de una entrevista concedida en Montevideo el 31 de enero de 1934 a “El Diario Español”, poco antes del “Día del Homenaje a Barradas” en febrero del mismo año. García Lorca —entre muchas personalidades de las artes y las letras de entonces—, estaba presente. Se habían cumplido los cinco años de la desaparición física de Barradas, que había llegado a Montevideo para morir.

Nacido en Montevideo y de padres españoles el 7 de enero de 1890, Rafael Barradas vivió en nuestro país los primeros 23 años de su existencia, y el último antes que le sobreviniese la muerte el 12 de febrero de 1929.

Es cierto que gran parte de su vida en Europa, aún permanece sujeta a imprecisiones, contradicciones y desconocimientos. Es que al abandonar el Uruguay en 1913 —luego de sus comienzos en Montevideo como caricaturista apunador de un mundo artístico y literario en plena bohemia, como pintor autodidacta y estéticamente solitario, al margen de todas las corrientes que imperaban en nuestro medio—, Barradas casi se perdió en los marasmos de una Europa de preguerra.

Se conoce a tientas, por seguimiento documental y testimonios tan aislados como escasos, un itinerario que lleva desde Italia a España, pasando por Suiza y Francia, y que lo ubica luego en Barcelona, Zaragoza y Madrid. En todas partes documentos de sus pasos, cuadros, una fotografía enviada de una ciudad a otra, historias fragmentarias y conocidas en su mayoría a través de leyendas de taller que hablan de sus largos viajes a pie. Entre ellos el de Barcelona a Zaragoza en 1915, apuntando constantemente una tipología europea a medio camino entre el campo, la ciudad y el mar. Campesinos, molineros, gitanas, taberneros, carreteros. Como si hubiera buscado, caminando la tierra, algo mucho más allá del pintoresquismo costumbrista, raíces del mundo de sus padres nunca comentadas, orígenes contrapuestos a lo americano, buscándose al mirar hacia el camino, a la inversa de otros célebres andariegos como Hermann Hesse o Romain Rolland, que anotaban al paso intimidades reflexivas o subrayaban la desgracia europea en ellos encarnada.

Intensamente en ocional, Barradas, un típico deudor del mundo aprovechó en cambio, el máximo que Europa pudo brindarle: “¡Qué culto es este analfabeto!” le comentó alguien en cuanto a su labor plástica, a las artes gráficas, al teatro y aún a la poesía. Pero el precio, al parecer, fue “el hambre siempre renova-



da”, menguada apenas por amistades e intensos amores como el de Simona Lafuente (Pilar), su mujer “fuerte, espesa, cuadrangular, con su extensa cadera, la amplitud de su pelvis, sus brazos de trabajadora y luchadora...”

Desatada la gran guerra, Barradas huyó de los fascistas y tuvo que refugiarse en los pequeños círculos de amigos viejos y nuevos —Joaquín Torres García entre ellos— que en el año de su arribo al viejo continente, ya habían optado por residir en la España dudosa y no beligerante. Pero, sumida en el instinto de conservación que estimula el entorno de guerra, la España oficial no reparó en él más que para visualizar algunos de los triunfos aislados, relativos, del pintor.

Sin embargo, la otra España, la de “los pobres poetas”, lo recordaría por siempre. Por allí, junto a sus codos y en heterogéneas actividades, anduvieron Federico García Lorca, Gregorio Martínez Sierra, Salvador Dalí, asiduos concurrentes a sus exposiciones en pequeñas galerías. Por entonces su imaginación y su madurez son irrefrenables. Durante la exposición en el Ateneo de Madrid, dijo que “ahora soy menos turbulento, aunque más realmente atormentado, más dolorido y más hondo. La vida me ha castigado, se ha hartado de

descargar latigazos sobre mi cuello... Observe mis últimos partos. Esta materia, estas casas pobres, tan grandes en su simplicidad, en sus paredes lisas, en sus pardos interiores...” Es que, tal vez, su congénito, potenciado estado de alerta lo llevó a permanecer ajeno a los prejuicios que ataban a los pintores españoles de entonces, ya sea por el peso de las tradiciones o de los “ismos” devenidos del futurismo o el cubismo. A Barradas parecía impresionarle la noción de nuevo mundo y nuevo ethos que Europa rezumaba, llevándolo en apariencia a hurgar en visiones más próximas, más epidérmicas y fluyentes del metropolitano invasor, visiones tan fugaces como renovadas.

Así arribó naturalmente, sin forcejeos, a conclusiones que pronto tomaron el carácter de “corrientes” por él concretadas, como lo fue el caso del “Vibracionismo”, o el “clownismo”, que bien definió Fernando García Esteban como “un derivado con figuras del payaso con anotaciones lineales más cortas, como estremecidas por repeluznos y cromas no extensas pero brillantes”. Pero tampoco allí anclaban sus inquietudes. La constante convivencia con los tipos populares le permitió mantener —gracias a sus condiciones de dibujante, de ilustrador fabulista— el

vínculo con las figuras que había iniciado en Montevideo y que, más tarde, en Europa, lo llevó a una exaltación verdadera de la forma a través de la serie que él clasificó —una vez más— como de “Los Magníficos”. En esos cuadros demuestra una virilidad nunca despojada de una sensualidad tan fina como lejana, nostálgica, evocativa, que no demoró en conducirlo al goce de lo místico y aún de lo religioso, temas que dominaron los últimos tiempos de su vida. Pero también lo condujo a la poesía. Su integración temprana a la literatura mediante la ilustración, o al teatro mediante la escenografía, lo llevó al camino inverso. Al manejo del lenguaje, a modo de función vital de la imagen. Tal como ocurre en el memorable “Guitarrón a la sordina”, una figura literaria fácil de imaginar, asombrosamente plástica, pero al mismo tiempo difícil de concebir, un surrealismo americano tan válido como el otro. Y si no:

“El techo tiene seis vigas verticales para el hombre horizontal.

Luego la ventanuca y la puerta se hicieron horizontales para el hombre que se inventó su verticalidad.

El enfermo entraba y salía por aquellas cuerdas de guitarra.

Una vez se traía una palmera de Cuba y la metía dentro; una un barco blanco con marineros mitad rosados, mitad celestes.

Muchas cosas fue metiendo en el guitarrón, hasta aquella muerta con sus rosas y sus cirios, su terrible perfume de cirios y rosas y de pechos de muerta.

Oh, y aquella ensalada de tomate y lechuga que deseaba comer el buen hombre en una hora absurda de la madrugada.

Si lloviera, Dios mío, este hombre se inventaría un ojo de buey al lado de su almohada y mojaría sus ojos en agua bendita”.

Y, decíamos al principio, la España de “los pobres poetas” —la pre y republicana, lo recordaría siempre como un “ser sacudido entre las fronteras del genio”. Sintió la pérdida de Hospitalet, el “barrio Sur” de Barcelona, como un desgarramiento vital. Tal como escribió Raúl Zaffaroni, “Barradas murió a poco de llegar a su país. A poco de salir Barradas, murió Hospitalet”.

Es que de alguna manera ya empezaba a desaparecer prematuramente, y así lo vería más tarde Rafael Alberti en “La arboleda perdida”: “El pintor Rafael Barradas, un ser verdaderamente de genio, antes de tiempo y casi en flor cortado”.

Aunque el mismo Barradas no lo creyera así al hacer alarde premonitorio de misión cumplida, previo a su partida de la costa europea. Un año antes de abandonar la existencia: “Al fin estoy tranquilo”, dijo, “pase lo que pudiera pasar. Ya se reconocerá el valor de este trabajo que les asegurará el mañana. Ahora, Pilar, tráeme una buena taza de café”.

Mario Delgado Aparain

Reportaje a Antonio Gades

Carmen vuelve a sus raíces

El reportaje que reproducimos a continuación fue realizado en momentos que Antonio Gades hacía la puesta de Carmen en un Teatro de París. Atendiendo el estreno de la película en nuestro medio consideramos oportuno acercarlo a nuestros lectores. Confiamos en que sea, además, una manera de acercarnos a Marimée, a Bizet y a la misma Carmen

Con una "Carmen" gitana y andaluza, Carlos Saura y Antonio Gades entusiasmaron al público parisiense en el Teatro de París donde presentaron la versión en ballet no solo de la obra de Prosper Marimée o de la ópera de Bizet, sino de la historia de esa mujer universal, libre en la vida y hasta la muerte.

Así es como Antonio Gades ve a Carmen: una mujer popular, popular como el arte mismo del bailarín para quien el flamenco es ante todo el alma de un pueblo, la forma auténtica de expresión de una comunidad.

Un estreno mundial del ballet en París y una presentación de la película "Carmen", también dirigida por Saura y con Gades y su compañía, en el Festival de Cannes donde recibió el premio a la mejor creación artística: coincidencias en los caminos del éxito.

— Ese estreno mundial del ballet "Carmen" en París, ¿es casualidad?

— Pues sí. Yo tenía un contrato firmado con el Teatro de París desde hace mucho tiempo. Por eso se ha estrenado el ballet aquí; no hay otro motivo. Y mirá, ha coincidido con la presentación de la película en el Festival de Cannes.

— Entonces, tenemos dos versiones de "Carmen" al mismo tiempo en Francia, y con dos protagonistas distintas, ¿no?

— Es que las necesidades del cine son distintas de las del teatro. La película es una historia con ballet y esto es un ballet. Carlos Saura y yo hemos pensado que era mejor no meter el guión en la obra teatral. En el ballet, no hay la pasión del coreógrafo por la bailarina. Es la historia pura de la Carmen de Merimée, con los personajes de la novela: Don José, el torero, el marido de Carmen y Carmen.

— "No lo hemos hecho en plan de españolada"

— Se ha dejado de lado el doble argumento presente en la película y sin embargo la compañía abre y cierra la representación con un ensayo del ballet.

— Hemos creado unos personajes que van surgiendo de un ensayo de la compañía misma de teatro. Van saliendo los personajes y tomando cuerpo ese ensayo, hasta que se domina la obra.

— Dijo Carlos Saura que "no hay Carmen sin españolada". ¿A usted qué le parece?

— No sé lo que habrá dicho Carlos, pero exactamente no lo creo así. Nosotros no lo hemos hecho en plan de españolada. Lo que pasa es que lo hacemos nosotros que somos españoles. Una españolada es cuando la gente pretende bailar español, cuando unos bailarines que no saben bailar dan unas vueltas por ahí y dicen que bailan flamenco.

— Un flamenco para turistas, como el que se desarrolló bajo el régimen franquista...

— Pues eso mismo. Imagínate lo que han hecho: cualquiera se compraba un traje de flamenco y se ponía a bailar en un cabaret. Eso sí es una españolada. Nosotros bailamos flamenco porque, si bien existe en Andalucía un canto, un baile muy profundo, muy serio, también existe otro muy alegre y exteriorizado, totalmente auténtico. Este es nuestro baile. Claro, en la ópera de Bizet estaban acostumbrados a ver una Carmen que

canta en una taberna. Nosotros hemos transformado esa taberna en una cosa nuestra, donde bailamos por bulerías. Hemos hecho una fiesta nuestra española, escogiendo momentos fuertes de la novela de Merimée, y decidimos ir siguiendo los personajes de la obra, que mucha gente no ha leído, incluso gente que la interpreta. Prueba de ello: la prensa dice que no sabe quien es "ese del bastón" y algunos ignoran que Carmen está casada.

— Así Carmen ha vuelto a sus raíces. Es un personaje muy popular, una gitana auténtica, anclada en su cultura flamenca.

— ¡Hombre claro! Lo que hemos querido es aprovechar nuestro folklore. Mejor dicho, una parte de nuestro folklore, pues no es el único que tenemos en el Estado español. Pensamos que era mejor meter música nuestra, ritmos nuestros, y así se baila por bulerías, por tangos, por soleares. Se baila la cachucha de Granada, se cantan cantinas. También hemos incluido cosas de la ópera de Bizet que nos ha parecido bien meterlas, pero siempre aprovechando lo nuestro para el carácter que queríamos darle a esa Carmen popular.

Burla y parodia

— La tragedia de Carmen es mezclada con escenas de fiestas, donde la burla y la parodia forman parte de una tradición viva. Como por ejemplo esa escena de fiesta en que el ballet se monta su propia corrida con una Carmen en plan de mujer de cabaret.

— Claro, nos divertimos nosotros... Es una fiesta tal como la hacemos nosotros, en que empezamos a gastar bromas, y lo que se da aquí es como si fuera un cumpleaños, o cualquier otra fiesta en que nos enroldamos... Tal como pasa en el espectáculo, que se divierten jugando al torero. Lo que pasa es que lógicamente en un baile tan serio, en un drama como éste, no se espera que salga es-



Antonio Gades con Carlos y Antonio Saura en el Teatro de París

te momento de humor; un humor, digo, que no caemos en la chabacanería, ni vamos a hacer "españoladas". Nos divertimos entre nosotros como si fuera una reunión de amigos.

— El día siguiente al estreno cambió el final. La obra ya no termina con la muerte de Carmen y la ópera de Bizet, sino que el telón se levanta otra vez sobre el ensayo del ballet.

Lo que pasa es que cualquier



compañía de un prestigio como la nuestra no se atrevería a estrenar una obra en un sitio como París; bastante valor hemos tenido. Pero nos ha faltado quizás haberlo probado antes en un teatro con público, y ver si algo se tenía que corregir. Entonces, después de la primera representación, hemos creído oportuno quitar ese final operístico que tenía, meterlo otra vez en lo popular, porque indiscutiblemente el final de Carmen es de lo más difícil que existe en el mundo.

— ¿Cómo entendió que fuentes periodísticas francesas se hayan alegrado de que en la Carmen de Gades no haya ni flamenco ni folklore?

— ¡Qué no hay flamenco aquí! ¡Qué no hay folklore!

El mito del flamenco

— Mejor dicho parece que cierto público se entusiasma por Gades pero no se interesa por las raíces populares del flamenco, que siguen siendo para ellos una "españolada". Entonces, ¿cuál es el flamenco del coreógrafo Gades?

— Yo no soy un historiador de la danza. Hay muchos historiadores de la

danza, grandes novelistas y poetas que han estudiado su historia. Yo mismo he estudiado el folklore, conozco los orígenes, pero no voy a ser un bailarín de folklore. Yo soy un hombre de mi época, he luchado y seguiré luchando toda la vida por la libertad, y con esa cultura flamenca pretendo hacer un espectáculo contemporáneo. También la compañía La Cuadra hace un tipo de espectáculo del que dicen: eso no es andaluz. ¿Por qué no es andaluz este teatro? Es andaluz, claro. Ahora, si quieren ustedes que salgan los gitanos nada más que como están... Queremos trasplantar la verdad al teatro, eso sí es mentira, porque el teatro es creación. El folklore es lo que se ve en la plaza de un pueblo, bailado por una gente que se llaman bailarines, que no son profesionales, que bailan por un acto espontáneo de su cultura. Eso no se puede trasladar a un escenario, porque no tiene ni entrada ni salida ni efecto de luces. Se reúnen y se ponen todos a bailar en la plaza de un pueblo o en su casa. Hay que tener cuidado con el mito del flamenco. El flamenco prácticamente ni lo conocemos nosotros mismos; es un arte de los más difíciles que existen en el mundo. En el flamenco nada está escrito, codificado. Te viene un niño de seis años, te canta por seguiriyas y parece un viejo que tiene mil años. Con el flamenco se rompen todas las teorías, porque de repente te sale una mujer así de gorda, con dos tetas así, bailando, y es maravillosa. Y si le pone un tutú, deja de ser maravillosa, no puede bailar. Y ves otra delgada que es igual de maravillosa; y ves a un viejo que canta casi sin voz y es fabuloso; y ves a un niño que canta con voz de viejo y ves a un viejo que canta con voz de niño. A Paco de Lucía le pasa lo mismo. La gente dice: no toca flamenco. ¿Cómo que no toca flamenco Paco? Mejor que nadie. Lo que pasa es que él no quiere ser un guitarrista limitado. Cuando él quiere tocar con un viejo, toca. Ya lo creo que toca, mejor que nadie.

— Y cuando quiere, toca con un John Mac Laughing y un Al di Meola...

— Claro, puede tocar con ellos y puede tocar con su cantaor viejo. Ahora, no se suele perdonar que pueda tocar para el viejo y luego tocar con el otro. La gente te quiere limitar, por narices. Yo nunca digo "esto es bueno, esto es malo". Yo lo que digo es que nosotros trabajamos y hemos trabajado hasta el fondo con toda honestidad. Nunca hemos pensado en lo que va a gustar al público. Hemos intentado crear un espectáculo que nos guste a nosotros, y luego ofrecerlo. Si no gusta, mala suerte; si gusta, pues mejor. Pero sin pensar en que "aquí van a aplaudir", o que "no hacemos tal cosa porque es muy duro". Sería entonces exhibicionismo de un bailarín.

— Carmen se ha puesto de moda. Todos quieren acercarse a ella. ¿No será que ahora ella se acerca a nosotros?

— ¡Claro! Que se ha liberado un poco, ¿no?... Y ahora es Carmen, un símbolo de libertad, una mujer que cuando ama, ama, y cuando deja de amar, pues deja de amar; y no sigue guardándole fidelidad a nadie porque no se la tiene que guardar y hace lo que quiere. Es libertad pura, absoluta. Por eso yo creo que está tan de moda ese mito ahora mismo. La pobre se adelantó más de cien años.

— ¿"Carmen" va de gira por España?

— No. Empezamos otra película sobre Carmen dirigida por Franceso Rosi. Pero esta vez será la Carmen ortodoxa, la partitura tal cual, cantada por Plácido Domingo. Tan sólo vamos a ir con nuestra Carmen al Festival de Santander, luego vamos al extranjero en Suiza, al Festival de Arlés, en Francia. Volveremos otra vez a Francia para una gira de diez semanas de octubre a diciembre.

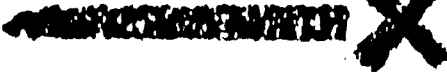
— ¿Entonces, "Carmen" apenas va a vivir en España?

— Eso ya veremos. De momento no vivirá mucho, por desgracia o por suerte. Y yo no tengo la culpa.

— Es el destino de Carmen...

— Es el destino de Carmen. Se la trajeron y por aquí anda.

Nicolás Canto y
Esther Borrell
Exclusivo para JAUQUE
—EFE 1984



Juan Carlos Onetti

Reflexiones para un editor

El tema de este artículo me lo regaló un amigo que me dijo haber leído la historia en un ejemplar de una revista norteamericana. Revisé en vano la colección del magazine yanqui, desde la mitad del pasado año hasta principios del actual. De modo que la historia va por cuenta del mencionado amigo, gracioso proveedor de temas.

Conviene dejar claro desde el principio que nunca he leído una obra de Jerzy Kosinski a pesar de que cierta vez su nombre apareció, creo recordar, en sitio humilde en la lista de best sellers del suplemento literario del New York Times. Lectores más felices y la última edición norteamericana del Who's Who me ayudan a citar algunas de sus obras: "The painted bird", "Steps", "In the garden" y "Cockpit".

Me dicen que su último libro fue duramente criticado. Kosinski no pudo soportar calmoso el fracaso y dedicó muchos días al silencio y a meditar venganzas. Ignoro cuántas imaginó, las fue adornando con virulencia antes de desecharlas. Ya estaba casi olvidado en el mundo literario, cuando logró planear un desquite: le dio vueltas y vueltas, lo examinó desde repetidos ángulos y por fin lo juzgó bueno.

También él se tomó su tiempo, elemento decisivo para vencer a sus críticos con refinamiento y en forma decisiva.

Comenzó a enviar con seudónimos cuentos que años o meses atrás habían sido publicados y recibidos con elogios; en realidad bombardeó las revistas con copias de sus viejas historias.

No puedo adivinar si fue su ángel privado o el mismo diablo quien intervino para ayudarlo. El hecho es que la totalidad de los trabajos fueron rechazados con las habituales buenas palabras sobre escritos futuros, sobre ya cubiertos planes editoriales para los próximos dieciocho meses.

Kosinski recibió jubiloso los rechazos y embelleció con ellos las paredes de su despacho preparando paciente su hora de revancha. Como es natural las mejores joyas de su colección eran aquellas que llegaban firmadas por el mismo editor que, más o menos un año atrás había aceptado la historia con júbilo: "descubrir un nuevo talento". Claro está que no todos los editores tienen la función de enterarse de lo que publica la firma a la cual pertenecen. Es habitual la existencia de lectores profesionales y anónimos que redactan y elevan sus propios juicios críticos.

Cabe aquí intercalar un ejemplo ya manido, pero muy importante por la personalidad literaria de los involucrados. Toda la gente del oficio y los vinculados a él de varia manera recuerdan que cuando Proust envió a la editorial que hoy se llama Gallimard los originales del primer tomo de su obra genial, André Gide, lector de la misma empresa, redactó su informe diciendo que a nadie podía interesar las vueltas y revueltas que diera un personaje entre sábanas y en procura del sueño esquivo. Gide, nada menos, cartesiano y que podía haber hecho suya la frase "lo que no es claro, no es francés". De manera que Proust tuvo que recurrir a otra editorial y Gide hacer públicos su arrepentimiento y su error. Para mejor comprensión de las peripecias que se sucedieron hasta que Gallimard editara la totalidad de su "En busca del tiempo perdido", ruego al lector que lea la admirable biografía de Painter.

Es imposible olvidar aquí los infinitos rechazos que obtuvo el "Ulises" de Joyce en incontables editoriales y, especialmente, por parte de microcéfalos funcionarios de aduanas que obedecían órdenes superiores (los censores de correos, doctos en materia literaria). Pero el libro aún no había sido vetado por la justicia. Este requisito era necesario para poder lograr un dictamen legal, favorable o no. La editorial norteamericana recurrió a un truco. Envío un funcionario a París, que se puso en contacto con Sylvia Beach y obtuvo un ejemplar del libro. De vuelta a New York, un día muy caluroso, se encontró con aduaneros enervados por el bochorno que lo invitaron a pasar sin siquiera abrir las maletas. Pero el mensajero protestó y exigió que revisaran su equipaje porque llevaba un libro prohibido. El aduanero se quejó amargamente de que lo hicieran trabajar con semejante temperatura y cuando vio el cuerpo del delito, comentó:

—Pero si todos los turistas que vienen de Francia traen el Ulises.

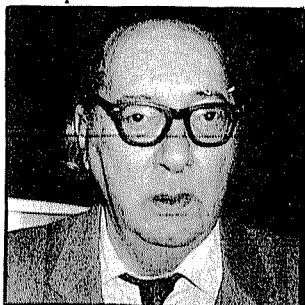
Sin embargo se resignó, se hizo cargo del libro maldito y lo puso en manos de sus jefes. Ahora había una base para iniciar querrela, la que terminó con el fallo absolutorio de un juez, J.M. Woolsey, cuyo nombre no figura entre los grandes de la literatura, con torpe injusticia. Su Señoría dictaminó que el libro podía ser vomitivo pero no inmoral.

El caso más simpático de esta lucha no eterna pero sí recurrente entre escritor y editor le fue reservado, hasta ahora a Malcolm Lowry. Se trataba, según mentas, de "Al pie del volcán" y el editor sugirió o impuso cortes abundantes que consideraba imprescindibles para publicar la obra. Lowry se vio obligado a darle una pausa a la tequila y enviar una carta, admirable de inteligencia y lucidez, en la que explicaba y convencía que en su libro no sobraba ningún capítulo, fragmento, párrafo o palabra. Todo estaba allí porque debía estar. Y, extraña cosa, convenció a la empresa editorial y el libro fue publicado tal como había sido escrito. La carta, luego publicada, es un ejemplo de sabiduría novelística. Pude echarle una mirada en México y me fue imposible reencontrarla después.

Pero la fuerza de estos ejemplos de colosal juicio equivocado me arrastraron fuera del tema. Sigo con Kosinski. Cuando tuvo una cantidad, suficiente para sus propósitos, de cordiales cartas de rechazo buscó y encontró sin trabajo un editor rival de los anteriores. La lucha entre editores siempre ha sido implacable, incruenta y divertida. Ofreció la reproducción de las cartas con vetos amables y sus comentarios. También incluía las anteriores, las que le decían que sí y le daban espaldarazos.

Con esto compaginó un libro, colocó en mala luz a muchas personas y vendió, como antes, miles de ejemplares. Hijos de la revancha y, tal vez, de un afán de justicia que dudo creer sincero.

Esta anécdota, así lo espero, puede servir de ayuda y dar persistencia a tantos jóvenes que ven rechazadas sus obras a causa del informe de algún lector desconocido y que no será precisamente Gide. Hay que insistir, hay que seguir trabajando hasta que el destino o el azar coloque desdenados originales bajo los ojos de un editor que comprenda y no juegue —con ganancia— manejando nombres de escritores que ya tuvieron sus triunfos, a veces pasajeros, en la selva literaria, erizada de envidias y ambiciones. Recordemos el caso de Céline y "El viaje al fin de la noche"; su obra prácticamente rechazada por todas las editoriales francesas hasta que llegó a las manos de alguien que entendía y dedicó una noche y su madrugada a leer la obra anónima que lo había deslumbrado. Deslumbramiento que me incluye cada vez que la releo.



EXCLUSIVO PARA JAQUE
-EJE 1984



Camilo José Cela

La idealización de lo Mostrenco

Ahora que vamos camino del verano y el veraneo (de quienes veranean), quizá convenga recapitular sobre una de las figuras oficialmente más exaltadas por la costumbre de idealizar lo mostrenco y nimbar de hermosura lo cotidiano y tan poco digno de loa. Hablo de las mujeres de los vilipendiados señores Rodríguez, esos santos víctimas de su propia y aburrida circunstancia, corderos del sacrificio de la punta de mangantes que viven a sus expensas y parasitándolo con entusiasmo vehemente: la esposa, que para eso es propia de por vida, y los hijos, que se supone suyos porque así lo dice en un papel; cuando no también la suegra —el enemigo al que se paga el armamento y la intendencia— y quizás alguna cuñada bigotuda y tallada y repugnante —que se ha quedado para vestir santos y sin que nadie se sorprenda de su destino—, proclive a la cosecha de la mala uva y el peor vinagre: o de la mala baba y el aún más amargo yogourt que se le pinta en la cara para que nadie pueda ponerlo en tela de juicio.

Lamento —tampoco es verdad que lo lamento demasiado ni con fe excesiva—, lamento tener que comunicar a quien leyere mi vaga y muy imprecisa sospecha de que la señora de Rodríguez, arquetipo de resignadas virtudes domésticas y cristianas y españolas, suele ser un descosido pendón —mejorando lo presente— que no se lo salta un gitano. El señor Rodríguez no pasa, por lo común, de saberse un desgraciado que tiene mala prensa y al que se le atribuyen tremendos y luminosos lós de faldas que ni le cruzan, ¡pobrecito mío!, por

la imaginación. ¡Qué más quisiera! Unos cardan la lana y otros llevan la fama, y el señor Rodríguez, harto de prepararse el desayuno y de lavar con detergente —y en el bidé— su ropita interior, se siente tan desvalido que hasta agradece que se le suponga un golfo. La verdad es que el que no se consuela es porque no quiere, que disculpas —a poco que se pruebe a discurrir— no faltan y siempre aparecen.

En los manuales de urbanidad se lee que siempre ha habido ricos y pobres. Y en esta sociología en zapatillas y para andar por casa con la que se gobiernan —con alguna que otra señalada excepción— las familias en nuestro país, al rico se le identifica con el bueno y al pobre, con el malo, y si no, que se hubiera espabilado a tiempo, que todos nacimos desnuditos y berreando. En nuestra fabulilla moral de hoy quisiera probar a decir lo contrario, o sea: que las cosas acontecen al revés y que el señor Rodríguez es el pobre al que se supone rico y, siendo bueno, se le tiene por malo, y la señora de Rodríguez, a la viceversa, representa el papel antípoda del que finge y la sociedad le admite y los escritores costumbristas exaltan. ¡Así cualquiera!

Mientras el señor Rodríguez se aburre como una ostra, porque el veraneo de los suyos le dejó sin un ocharo, la señora de Rodríguez, en el mar o en la montaña, se da la gran vida, holgazanea a modo y se cepilla al paisanaje con suma aplicación. Naturalmente, estoy dispuesto a admitir que esta regla general tiene sus excepciones, ya que, cuando la virtud se apoya y se recibe en el tonelaje de arqueos (supuesto probable y aún frecuente) es de material muy resistente y benemérito.

Las señoras de Rodríguez, según datos estadísticos dignos del mayor crédito, son muy modernas —es un modo de hablar—, pero, amén del infinito desprecio que suelen sentir por sus maridos, se les tiene por culpables de los siguientes baches y simulaciones:

1. El uso, que obligan a compartir, de vajillas de plástico o incluso de platos de cartón que después se tiran al cubo de la basura.

2. El uso, que también obligan a

compartir, de servilletas de papel, que son muy prácticas, sobre todo para ellas. A un servidor de ustedes, dicho sea a título personal, las servilletas de papel le parecen ofensivas. Un día invitaron a cenar a un servidor de ustedes en una casa: mantelería de lino, vajillas y cristalería de lujo, comida sabrosa y bien condimentada, vinos excelentes y ¡aquí van los yanquis! servilletas de papel. Como un servidor de ustedes cree que se debe enseñar al que no sabe, un servidor de ustedes llamó cortésmente la atención al ama de casa. Señora —le dijo un servidor de ustedes mostrándole una de las servilletas de papel higiénico—, aquí hay un malentendido: un servidor creía que le había invitado usted a comer, no a defecar. La señora, que en el fondo era bondadosa, en lugar de echar a patadas a un servidor de ustedes, le sacó enseguida (les sacó a todos) unas servilletas de verdad heredadas de su madre, unas servilletas de verdad que daba gozo verlas de hermosas y relucientes. Que Dios se lo pague.

3. El uso, que obligan a padecer, de electrodomésticos cuya correcta utilización ignoran; algunas señoras, tras leer el cuadernito de instrucciones, consiguen sacarles algún partido; tampoco demasiado, sino el que pueden, que las náy de buena voluntad pero algo burras.

4. El pienso de las sopas de sobre, que, a veces, hasta ni se pegan a la cazuela.

5. El otro pienso de las croquetas y empanadillas prefabricadas, con salsa de tomate de bote. La verdad es que los hombres nos quejamos de todo. ¡Qué latosos, los hombres! El mejor, ¡para ahorcado!

6. El empleo de las medias que no lo son y les llegan hasta la cintura.

7. El vestirse por los pies, como los hombres, y no por la cabeza, como los curas de antes, con unos pantalones resaltadores de sus fieras y desconsideradas y descomunales e imperiales cachas ibéricas de crujiente y restallante material.

8. El hábito de gemir a destiempo: de representar escenas de celos que no se creería ni su padre; de padecer de histerias y otros dengues consentidos; de hablar con voz de adolescente estrecha aún después de haber doblado la

cincuentena, y de tener malas mañas de hembra de lujo sin ser más que un ave de corral.

9. El mefítico aire de agente secreto de la sociedad de consumo. ¡Y el marido que pringue, y si no, que no se hubiera casado!

10. El apardillado aire proyanqui.

11. El heroico entusiasmo que les lleva a hablar de cuanto ignoran; e ignoran casi todo cuanto existe.

12. El vicio de jugar a las cartas con los dineros del señor Rodríguez.

13. La costumbre de drogarse con píldoras analgésicas y whisky.

14. El desprecio con que se ayuntan con el marido (por regla general, los sábados sabadetes); mientras se entretienen en pensar lo que van a poner de comida al día siguiente.

15. La malsana curiosidad con que llevan la cuenta de los hijos de las actrices solteras o separadas.

16. El ansia por criar arrobos con tanto frenesí como avaricia.

17. La gracia de dar grititos en la orilla cuando viene una ola.

18. La gracia de torrarse al sol como lagartos.

19. La desgracia de usar bañadores de dos piezas en vez de escafandra, que sería lo caritativo para el prójimo mirón.

20. La broma de hacerle una o dos abolladuras al coche cada vez que lo sacan (y lo sacan a diario).

21. La pretensión de que los demás les crean la edad que dicen tener.

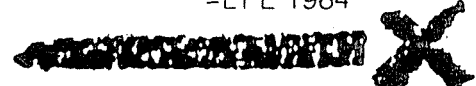
22. La piedad de llamar sacerdote a los curas.

Etcétera.

De lo dicho se infiere que el señor Rodríguez suele ser un varón con más paciencia que el santo Job. Hacia él vaya mi mejor respeto y mi más sentida condolencia por haber recuperado, hasta el verano que viene, a su mujer. Buey solo bien se lame, como decía San Cornelio, Mártir y Papa.

Exclusivo para JAQUE.

—EFE 1984



Augusto Roa Bastos

El enclave borgeano

En el contexto de las literaturas hispanoamericanas las obras de ficción de Jorge Luis Borges (su narrativa, su poesía, a las que hay que agregar sin duda su ensayística de naturaleza igualmente fictiva en su mayor parte) constituyen un territorio muy particular. Acaso el más significativo de un escritor y de una obra que se forman en el cruce de las voces de muchas culturas; el primero y el más importante (después de Rubén Darío y ya en los parámetros demarcables de la modernidad actual) que logra trasfundir en la expresión y cosmovisión de las letras mestizas hispanoamericanas no sólo la influencia —los modelos— sino también la radiación interna, la presencia, de las culturas centrales, que Borges ha asimilado en sus fuentes. Darío lo hizo con la francesa; Borges, con la anglosajona. ¿Por qué la anglosajona? En el caso de Borges no hay una elección: hay más vale una suerte de sobre-determinación de carácter social (en el sentido de pertenencia a un grupo social determinado), cultural, familiar, en el ámbito de una época histórica concreta: el correspondiente a la tradición liberal en el Río de la Plata, bajo el signo de la “independencia protegida” por el imperio británico; es decir, bajo el dominio del pacto neo-colonial. En este hinterland político y cultural hay que situar el origen de la obra borgeana para entenderla en la plenitud de su significación creativa.

En este sentido, el mundo espiritual de Borges, la poética de sus formas simbólicas, el carácter de su escritura dominada casi enteramente por el intelecto (sobre todo en las obras anteriores a su ceguera), arraigan en una tradición cultural doble: la de su origen

criollo, la de su formación europea. Borges procede de una familia de ascendencia criolla e inglesa; en la primera hubo militares que guerrearon en las luchas de la Independencia; en la segunda, una abuela materna inglesa que influyó directamente en su educación. De esta manera, su formación europea, la absorción de la lengua y de la cultura inglesas se producen en su propio hogar, antes aún del lustral viaje a Europa de las familias acomodadas de fines del siglo pasado y comienzos del presente. No es casual que en la temática de sus cuentos y poemas iniciales predominen los sentimientos en cierta manera idealizados o abstractos del pundonor y del coraje. Tampoco es casual que un intelectual puro como él, “contaminado” por este culto del valor caballeresco (forjado, es cierto, en las guerras de la Independencia, pero también en la del Desierto contra el indio bajo la compulsión del dilema “civilización o barbarie”), se rebela a veces contra esta “trampa heráldica” y trasponga su carga heroica, degradada en mero coraje atávico, hacia los antihéroes de las clases bajas: el gaucho, el compadrito, el cuchillero de barrio. Dentro del complejo mecanismo de la ambigüedad borgeana, él los desprecia y admira a la vez con un oscuro sentimiento de envidia y fascinación. Como cuando en su célebre cuento inaugural *Hombre en la esquina rosada*, con lenguaje coloquial y en la atmósfera popular del barrio de Palermo, entona el réquiem del matón orillero Francisco Real, que puede leerse como una de las mejores páginas de la literatura popular porteña de antaño. O como cuando en una oración fúnebre que pronunció en el cementerio de la Recoleta desliza entre los mausoleos

patricios la humorada de su amigo y maestro Macedonio Fernández: “El gaucho era un entretenimiento para el caballo de las estancias”. Lo que no le impidió celebrar durante mucho tiempo el *Martín Fierro* como la obra más importante y profunda de la literatura argentina. Este continuo vaivén, oscilación o deslizamiento de sus preferencias entre el sujeto y el objeto de sus historias imaginarias es una de las paradojas más notables de la ficción borgeana. La desvalorización íntima y transida del “yo no soy más que Borges”, no hace sino confirmarla también con ambigua sinceridad. El mismo califica sus primeros textos, en uno de los prólogos de *Historia universal de la infamia*, como “el irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos y que se distrajo en falsear y tergiversar (sin justificación estética, alguna vez) ajenas historias”. Habría que ver en estas tergiversaciones el coraje de un tímido que rehuye la incompartible realidad transformándola (negándola) a través del cristal de lo fantástico.

En Buenos Aires —y a la vez desde el ángulo europeo, frecuentador vivencial de una literatura, de una cultura central todavía en su apogeo—, Borges asiste a la decadencia del patriciado argentino, de sus clases altas, tocadas de muerte por el ascenso, primero, de las clases utilitarias que el neo-colonialismo y el libre cambio patrocinan; después, por la avalancha del torrente inmigratorio y, medio siglo más tarde, por el “aluvión zoológico” de las masas soliviantadas demagógicamente por Perón en un populismo dirigido desde arriba pero cuya realización el propio Perón iba a encargarse de frustrar antes aún de su derrocamiento y exilio, frustración que se completó al retorno de su prolongada ausencia y efímero régimen final que concluye con su muerte.

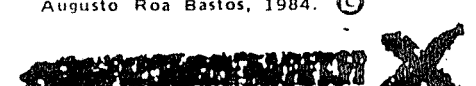
Esta realidad histórica, a lo largo de más de medio siglo, es la que Borges rechaza con la lucidez de su inteligencia pero también con pasión visceral. Y son

las contradicciones de su individualismo, deliberada y voluntariosamente solipsista, las que recoge su estética creativa con el poder de una concentración vertiginosa propio de un temperamento verdaderamente genial, pero son también las que le impiden —o le niegan— recoger las insinuaciones del porvenir. Cristal y humo, esta obra perfecta se cierra sobre sí misma, revolucionaria precisamente por el despojamiento y la intensidad de sus formas habitadas por la violencia del destino americano. Una violencia difusa e imperceptible de la que la escritura borgeana, como en el símbolo del Aleph, sería la puesta en abismo miniaturizada en sus más ínfimos e increíbles detalles.

Sobre los vestigios del neo clasicismo humanista, la obra de Borges cierra el ciclo del modernismo y abre las líneas precursoras de la narrativa contemporánea. “Sin la prosa de Borges —admite uno de los componentes del boom— no habría, simplemente, moderna novela hispanoamericana”. Lo hace prosiguiendo no obstante, imperturbablemente, el mismo discurso de la tradición liberal en el momento de su crisis y disolución. La línea focal de su obra es como una asíntota al mundo de hoy. De espaldas a él, Borges se aproxima a tientas sin tocarlo, negándolo con pavor, con apacible desesperación y autocompasión, desde la metáfora corporal de su ceguera. Ella le devuelve el cuerpo, el universo emocional que el universo del intelecto había devorado.

Por “espejo en oscuro”, Borges ve ahora al “otro Borges” pero también la imagen internalizada de su realidad argentina y suramericana. Con su caverroso balbuceo repetiría hoy sin ironía lo que dijo en *El sur* con evidentes matices autobiográficos: “A la realidad le gustan las simetrías y los leves anacronismos”.

Augusto Roa Bastos, 1984. ©



Liliana Cavani: El monstruo y el ángel del hombre.

Integra, junto con Lina Wertmüller, el dúo de realizadoras más célebres del cine italiano contemporáneo. Su puesto definitivo como creadora sigue siendo sin embargo muy discutido por la crítica. Luego de diversos trabajos para la televisión, varios de ellos relacionados con famosos personajes históricos (Hitler, Galileo, San Francisco), comenzó su obra fílmica con *Los caníbales*, una cruda visión de un futuro muy poco utópico. El resto de sus filmes han conocido el éxito y el escándalo, estando relacionados siempre con temas revulsivos: la relación entre un ex-torturador (Dirk Bogarde) y una ex-torturada en *Portero de noche* (que conoció los rigores de la censura porteña); las complejidades amorosas y/o eróticas de Nietzsche y André Lou-Salomé en *Más allá del bien y del mal* (que en Uruguay aún no ha circulado más allá del circuito de balnearios), y la adaptación de ese *best seller* un tanto grotesco que fue en la postguerra la novela *La piel*, de Curzio Malaparte. Para algunos la obra de Liliana Cavani cumple con su propósito de investigar el lado oscuro del alma humana; para otros sus ambiciones superan ampliamente sus logros. En una entrevista exclusiva realizada en Italia, JAQUE habló con ella sobre sus inicios, sus puntos de vista sobre el nazismo y la actual sociedad italiana, y también, sus realizadores cinematográficos favoritos.

La entrevista a Liliana Cavani comenzó por ser la entrevista que Liliana Cavani hizo a la periodista que llegaba a entrevistarla. Primero quiso saber por qué sus películas estaban prohibidas en la Argentina y no en Uruguay. Luego quiso saber por qué la Iglesia tenía en la Argentina tanto poder "más que en Italia". Y después: "¿No hay divorcio en la Argentina? ¿de verdad?" "¿Y qué pasa con los niños que nacen fuera del matrimonio?" "¿Es vergonzoso! ¿Sabe por qué pasa esto?", y se respondió de inmediato: "Pasa porque la Iglesia protege el patrimonio; no quiere que el patrimonio se divida".

Se trata de una mujer agradable, de rasgos regulares, entre la mitad y el final de los 40. Vestida con un pantalón holgado, una camisa remangada por encima de los codos y sin ningún maquillaje, parecía una mujer cómoda en su piel, segura de su lugar en el mundo. Trajo una bandeja con café, la puso en el sillón entre ambas y preguntó si también quería crema. Por las ventanas abiertas de par en par entraban los ruidos y el olor del verano romano. Dio algunas vueltas, telefoné, hasta que finalmente tomando la taza de café se sentó y dijo: "¿Que paese particolare è l'Argentina!".

—Bastante parecido al de ustedes, sólo que muchísimo más joven.

Íba a responder, pero haciendo un gesto con la mano se detuvo. El gesto pareció significar: "Dejemos esto que es demasiado complejo y empecemos la entrevista". La entrevista empezó:

—¿Quiénes son los destinatarios de sus películas, para quién filma?

—Mis películas no son para este o aquel destinatario.

—Sin embargo usted está seguramente imaginando algún espectador cuando filma.

—Sí, pienso en espectadores que gustan del cine y que permanecen pensando en el problema que el film planteó cuando regresan a sus casas.

—Diría entonces que su cine no es de evasión.

—Todo cine es también de evasión, desde el momento que uno deja el trabajo y enfrenta problemas que no afronta durante el día. Pero, regularmente, la gente cuando sale del cine no sigue con el film dando vueltas en su cabeza. A mí, creo que me interesa contar historias que planteen problemas al espectador, historias que sigan en la cabeza de éste luego que la pantalla se apagó.

—Se ha dicho de muchos grandes directores, Fellini, Bergman, Lina Wertmüller, que sus films, aunque de diversas maneras, siempre dicen lo mismo, siempre giran en torno a una misma cosa. ¿Cree que también su cine es así?

—No, si usted observa mis films, verá cuán diverso es uno del otro. No quiero decir nada en el sentido político ni en ningún otro sentido del término. Hago mi trabajo y basta. En general

cuento la historia que en ese momento me interesa, el tema que me atrae.

—Yo creo que usted está especialmente interesada en los planteos morales. ¿O tal vez me equivoco?

—Creo que se equivoca. A mí me interesan los problemas de carácter psicológico porque pienso que las guerras y todo aquello que ocurre depende realmente de una necesidad intrínseca del hombre de tener poder sobre otro. Las reglas son siempre las mismas. Siempre hay, de parte de alguien la tentativa de sobrepasar a otro.

—¿Se refiere también a la pareja, a los gobiernos y sus pueblos? ¿Qué quiere decir exactamente para usted dominar?

—Es menos que dominar, es uno tener poder sobre otro. Esto ocurre siempre en la pareja, en las personas que conviven aun no siendo pareja: hermanos, padres e hijos, súbditos y jefes. Es interesante, uno estudia a intentar entender cuáles son los mecanismos por los cuales el hombre no aprende nada de la historia.

—Quiere decir que la gente, los países, no aprenden de la experiencia, que la experiencia no sirve, ¿eso quiere decir?

—Más que eso. Quiero decir que hay mecanismos internos que nuestra cultura no ayuda a controlar.

—¿Piensa que hay culturas que pueden prestar ese tipo de ayuda al ser humano?

—No lo sé, pero no me parece imposible. Tal vez en la India. Allí las relaciones son diferentes, pero no lo sé.

—Pienso que usted da a lo erótico un peso muy grande, como si conociendo la vida erótica de la gente se pudiera conocer toda su vida.

—Sí, porque yo creo que lo que sucede en una pareja es en pequeño, lo que sucede en general en el mundo. Me interesa mucho la pareja porque pienso que en ese pequeño ámbito se pueden analizar muchas cosas. Sin embargo, para la Iglesia Católica las relaciones sexuales sólo existen para tener hijos. Olvidan la vital importancia que esa relación tiene para dos personas. Allí está la necesidad de dominar, el sadismo, el masoquismo, allí está todo.

—En definitiva que los actos realizados por los hombres públicos están siempre relacionados con su vida íntima, privada.

—Sí, claro, si un hombre es un imbécil en su casa también lo es fuera de su casa. La vida privada es el espejo de la pública, no me cabe duda. Las personas más censoras son, en su vida privada, las más intolerantes, las más cerradas y violentas. Las que son libres en su vida privada también lo son afuera.

—¿En qué sentido su vida está relacionada con las historias y los personajes que elige?

—Mi vida, mi educación, mi mentalidad

tienen gran importancia, claro. Yo hablo de aquellos problemas que me interesan. No sé si es esto lo que me está preguntando.

—Pensamos en Troufaut. El habla siempre de sí mismo en sus películas.

—No, yo no hago nunca autobiografía, hablo de aquellos problemas que tengo en la cabeza, que me interesan.

—Por ejemplo, la relación entre torturador y torturada en "Portero de noche".

—Ese no es un tema que yo haya inventado, es un tema clásico. Pienso que en lo privado es muy frecuente este tipo de relación.

—¿Cree que esa posibilidad está latente en todos nosotros?

—Sí, creo que está potencialmente dentro nuestro esa posibilidad, pero no podemos verla y, nuestra cultura no nos da los instrumentos para rechazar ese tipo de relación.

—Usted dice que este es un tema clásico. Está bien. Es un tema clásico en el que usted estaba interesada.

—Sí, eso es así.

—¿Cómo fue que nació ese interés?

—Verá. Yo hice un trabajo para televisión que se llamó "La mujer en la resistencia". Con ese motivo conocí dos mujeres que son las que, en algún sentido me acercaron al tema. Una de ellas, siendo muy joven, había pasado tres años en un campo de concentración: Dachau. A partir de allí pasaba sus vacaciones en ese lugar.

—Como el criminal volvía al lugar del crimen.

—Yo no creo que el criminal esté interesado en el lugar del crimen.

—¿Ella le explicó qué buscaba en un lugar donde había sufrido tanto?

—Lo intentó, pero no lo sabía. Por otra parte no era fácil saberlo.

—¿Y la otra mujer?

—Era una partisana de Milán, de clase más bien alta, que había sobrevivido de Auschwitz. Cuando vi su casa en los suburbios de Milán me impresionó su pobreza.

—Había perdido su fortuna.

—No. Según ella me explicó, cuando después de la guerra volvió a su familia y a sus amigos, sintió que ya no tenían nada que ver con ella. Todos vivían, dijo, como si nada hubiera ocurrido.

—¿Cómo creía ella que debían vivir?

—Como alguien que, habiendo visto la capacidad del ser humano para el mal, se propone cambiar. Ellos vivían como si nada hubiera pasado. "Me di cuenta de que mi mirada los hacía sentir culpables y decidí irme a vivir sola", me dijo. Y también: "No perdono al nazismo el haberme hecho ver de qué es capaz el hombre".

—Insisto entonces. Todos somos capaces de la perversidad. ¿También las víctimas?

—Eso es justamente lo que ella dijo: "La víctima tampoco es inocente ya que también es un hombre".

—Es a partir de allí que usted comenzó a dar vueltas con el tema de "Portero de noche".

—Sí, a partir de esto y de otro trabajo que hice para la televisión cultural: "La historia del Tercer Reich". Para hacerlo tuve que ver metros y metros de documentales. Llegó un momento en que el montajista y yo tuvimos que apagar la moviola. Nos sentíamos enfermos.

—Por la crueldad de las cosas que veían.

El hombre ha aprendido mucho en esta materia. Su crueldad se ha refinado. Había algo, además, que me resultó sumamente curioso: la capacidad de los verdugos para defenderse basando su defensa en la "falta de culpa".

—La guerra lo justifica todo.

La teoría de las órdenes. El verdugo mató torturando hasta lo inimaginable, pero había "cumplido órdenes". Siempre la culpa era del que estaba más arriba. Así se podía concluir que sólo Hitler era culpable. ¿Pero es que se pueden justificar todas esas sádicas conductas esgrimiendo la obediencia al supe-

rior?

—¿Usted piensa que en todo ser humano existe la posibilidad latente del monstruo?

—Y también la del ángel. Las dos están juntas.

—¿Qué puede hacer el hombre para impedir que el monstruo crezca y actúe?

—Conocerlo. Y aquí nos encontramos con la gran barrera. El hombre no quiere saber. Eso decía la mujer milanesa: "El mundo no quiere saber". Hay una anécdota reveladora: Cuando la guerra terminó, Karl Jaspers inició en Heilbronn un curso sobre "la culpa alemana". El curso al poco tiempo tuvo que terminar por falta de alumnos. Uno a uno fue defecionando. Los alemanes no querían pensar en culpas, hablar de culpas, examinarlas. Los alemanes no querían saber. Jaspers terminó aislado, detestado por los que no querían recordar.

—Usted dice que el tema de "Portero de noche" le surgió a partir de varios documentales que hizo para la televisión. Pero ya la elección de esos documentales tenía que ver con su preocupación por entender determinados aspectos que tenían que ver con la guerra.

—Yo crecí durante la última guerra; mi pregunta era, entre otras, dónde estaban todos aquellos que habían sido torturadores, a dónde se habían ido.

—¿Cuál fue la respuesta?

—No se fueron a ninguna parte. Allí están, viven donde vivían. Todos se transformaron en "liberadores", todos colaboraron en la "liberación. Son: el librero de abajo, el señor que escucha embelesado a Vivaldi, el caballero del departamento de al lado.

—¿Cree que también usted, podría transformarse en una torturadora?

—Eso depende de circunstancias externas. Una guerra por ejemplo. En Italia hoy vivimos en una democracia. Nadie está obligado a ponerse la camisa negra y a desfilar como en las épocas del Duce. Hay que vivir la situación para saber realmente de qué es uno capaz. Pensemos en Pinochet. Yo no sé, no puedo afirmar con total convicción: "mi conducta será de esta o de la otra manera". Y si estoy en un país del Este, allí los que están mejor son los funcionarios del partido. Yo no quisiera ser una funcionaria del partido, pero ¿qué decir viviendo aquí, en una democracia?

—Bueno, cuando yo le hablaba de sus planteos morales no quería decir que usted señalara la conducta a seguir, sino que sus planteos tenían que ver con la moral.

—Yo creo que lo que intento hacer es profundizar en la psicología humana a fin de conocer las razones de las conductas. El fascismo en Italia no estaba en manos de personas muy especiales, formadas para ser fascistas. Eran vecinos, nuestro primo, el padre de una amiga, nuestro tío. Todos somos potencialmente fascistas.

—A partir de esa premisa, el castigo se hace imposible.

—El derecho a castigar tiene otros fundamentos: el derecho de la sociedad a defenderse.

—¿Cómo empezó a dirigir? ¿Fue una elección clara o intervino un poco o mucho la casualidad?

—Yo hice primero Historia Antigua, luego en Bologna arqueología. Apenas recibida me vine a Roma donde hice un curso de dirección. Después de eso gané un concurso en la RAI, lo cual me permitió empezar a trabajar. El primer trabajo que hice fue en el 63 "La historia del Tercer Reich". Este trabajo tuvo mucho éxito, entre otras cosas porque era un tema del que hasta el momento no se había hablado. Luego hice una serie de trabajos sobre temas sociales y políticos hasta fines del 65. En el 66 filmé, también para la RAI, una película sobre San Francisco que pretendí llamar Francisco, porque yo tomaba no al santo sino al ser humano.



—¿Qué era San Francisco como ser humano?

—Para mí la lucha de San Francisco reflejaba una lucha generacional, como puede haber sido la del 68.

—La película fue un poco premonitoria de lo del 68.

—Sí, en algún sentido fue hecha con el mismo espíritu de revolución generacional. La búsqueda de las grandes interrogantes sobre la calidad de la vida. Es un trabajo que hice con gran interés, mucho cariño, que tuvo mucho éxito y también oposición.

—Oposición de los católicos.

—Sí, porque lo veían como santo y querían seguir viéndolo así.

—Era un Francisco vivo y humano.

—Claro. Luego hice Galileo, también para la RAI, pero por problemas de censura pasó al cine.

—¿Y "Los caníbales"?

—Fue hecha en el 69 y es sobre las revueltas juveniles.

—Sí, "Milarepa", sobre un santón tibetano.

—¿Qué la llevó hacia una cultura tan alejada de la nuestra?

—Justamente eso: indagar en una cultura diferente. Luego vino "Portero de noche", "Más allá del bien y del mal" y "La piel" que seguramente no dieron en la Argentina.

—Justamente, la dieron.

—Es extraño, "Portero de noche" la prohibieron y "La piel" la dieron. No entiendo. No entiendo nada. ¿Qué paese particolare è l'Argentina?

—"La piel" apareció ahora, en un momento de aflojamiento. "Portero..." estaban por extenuarla cuando salió. ¿qué es para usted hacer una película?

—Antes que nada es mi trabajo. Un trabajo que me gusta. Entre otras cosas porque yo no hago films por encargo, sino que hago aquellos que me gustan.

—¿Cómo se siente mientras filma?

—Al comienzo muy bien, porque finalmente voy a hacer una historia que me daba vueltas en la cabeza tal vez desde hacía dos o tres años. Este primer momento es hermoso.

—¿Cuál no lo es?

—La etapa peor es aquella en que tengo una historia ya escrita y debo buscar al productor que quiera hacerla un momento difícil porque mis films... No son comerciales.

—Pueden ser comerciales pero pueden no serlo. Eso es siempre bastante misterioso. Yo no soy una autora de éxito seguro, aunque claro, puede darse. Creo que yo soy de las que se arriesgan.

—El éxito no le importa fundamentalmente.

—Me gusta, pero no hago un film para que tenga éxito.

—Eso es evidente, también es evidente que encontrar un productor no puede ser tan fácil. ¿Nunca pensó en filmar en los Estados Unidos?

—El cine americano, el que está invadiendo el mundo, no es un cine de autor, es un cine industrial. El autor no existe. Antonioni, Bellocchio, Bertolucci, yo, creo que no cabemos allá. Nosotros pensamos una historia, la escribimos, peleamos para hacerla. En los Estados Unidos las cosas pasan de otra manera. La historia parte de la producción, la producción la encarga. Una vez que está el guión, el productor dice: "¿Qué directora tenemos? ¿Qué actores?". En fin, es totalmente otro mundo. Por otra parte tenemos que en Italia en los últimos años se están haciendo, como por encargo, cantidad de films como para chicos de 12 años, películas no inteligentes sino espectaculares.

—¿Siente algún temor mientras filma?

—El temor de perder el tiempo, de tener que rehacer cosas. Aquí en Italia el director no dispone de tiempo, tiene que ajustarse al tiempo del contrato.

—También en los Estados Unidos.

—Allá disponen de 20, 30 veces más tiempo que nosotros. Entonces el miedo viene, sí. Miedo de no tener tiempo para poder reflexionar.

—¿Ese es su único miedo?

—Sí, mientras filmo sí.

—En la vida hay otros.

Sí, claro. Muéstreme alguien que no tenga ningún miedo. En la vida soy insegura. Pero no siempre. Suelo tener miedo en momentos en que la mayoría de las personas no lo tienen y no tengo

miedo en momentos en que debería tenerlo. Creo que estoy bastante mal combinada.

—Es una graciosa manera de decirlo.

—Hoy por hoy —hablo como ser humano, como persona— en Italia, mi país, me provocan miedo los que creen que la violencia es aceptable, los que no defienden todo lo bueno que hemos conseguido después de la guerra.

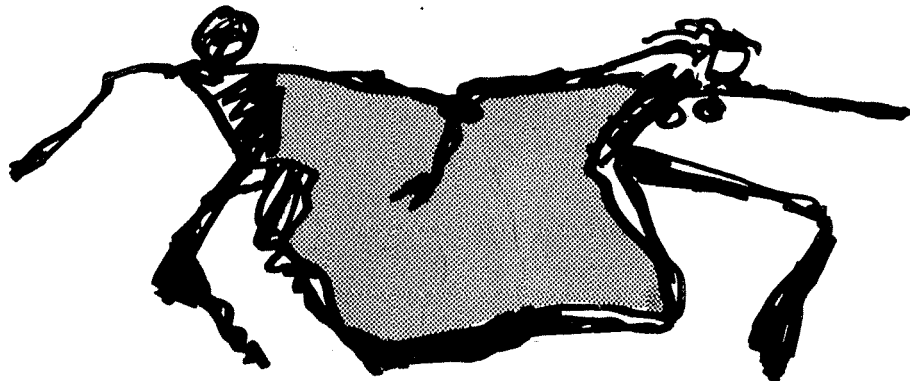
—Está entonces satisfecha de la situación social en Italia.

—Somos realmente un país libre. Pero creo que no hay suficiente conciencia de esto. Basta andar por otras tierras para darse cuenta de que aun existiendo otros países muy libres no son comparables a nosotros.

—En qué sentido no lo son.

—Por la calidad de la vida en Italia. Estamos Unidos es libre, muy libre, pero no quisiera vivir allá. Italia es algo muy especial porque la democracia de hoy se une con una fuerte, maravillosa tradición. Esto da por resultado, campesinos, obreros, con una especial capacidad. Esto no pasa en los Estados Unidos donde el hombre del campo es conservador, limitado, maniqueo. Mi temor es que muchas veces la gente, los italianos no entiendan lo que tenemos, se dejen engeguercer por pequeñas carencias y no vean las grandes conquistas.

—¿Cómo juegan en su cine la intuición, la reflexión, el azar. Le pasa de hacer una escena que está bien hecha, expresa lo que quiso expresar y



sin embargo no sirve?

—Sí, sí, pasa. Escenas que parecían acertadísimas mientras las hacíamos pero que en el contexto no funcionaban y hay que tirarlas.

—Se considera una directora fundamentalmente intuitiva o racional?

—No lo sé. La verdad que no lo sé.

—Bergman ha dicho que él jamás desoye a la intuición por más que la razón quiera imponerse. Dice: "Siempre digo sí a mi intuición porque sé que nunca se equivoca".

—Tiene razón en un cierto sentido porque la intuición es más directa, menos oportunista y menos convencional. Yo creo que en nuestro trabajo la intuición es especialmente válida.

—Usted me decía que el guión lo hacía siempre usted misma. Es en ese momento que usted se plantea el desarrollo, los detalles de la historia que va a contar y, tal vez, lo que profundamente quiere expresar con esa historia.

—Sí, yo tengo en mi cabeza la historia y en ese momento hago mi primera aproximación a lo que luego expresaré en imágenes.

—Lo que usted quiere expresar con el film ¿está luego presente permanentemente en las sucesivas etapas?

—No le entiendo bien.

—Lo que yo quiero saber es si lo que usted quiere decir con su película está permanentemente en su conciencia. Muchos creadores dicen: "empecé queriendo decir esto, pero finalmente dije aquello otro".

—No, no es mi caso, nunca tengo una perfecta conciencia de lo que estoy haciendo.

—Es decir que puede haber poca o ninguna coincidencia entre lo que quería hacer y lo que hizo.

—Finalmente entiendo a dónde quiere ir. Siempre hay un cambio. El film terminado nunca es, en mi caso, exactamente el que me había propuesto. Para nosotros, italianos, como para el resto de los autores europeos, esto siempre es así. No pasa lo mismo en América donde los films, como ya le dije, se hacen por comisión. Para nosotros la cosa es diferente. Una vez que empezamos a trabajar con actores, estos pueden sugerirnos cambios.

—Porque sienten algo falso en lo que les toca hacer, por ejemplo.

—No, el cambio se da por su simple presencia en el film, sin que ellos se lo hayan propuesto, sin que me lo propongan con palabras. Cuando el actor va trabajando su personaje, día tras día durante dos o tres semanas, termina por darse una especie de juego de la verdad. Esto da ideas al director. Por lo menos a mí me las da. Cambio cosas, añado otras. En definitiva que el film se hace también en el hacerse, y entonces ¿quién sabe? Me ha pasado de creer que el film que voy a hacer es para élites y luego ocurre que lo que sale es un film de gran público, un film de mucho éxito. Una chica que lavaba cabezas en una peluquería, en París, me dijo: "Mi marido y yo estamos felices de haber visto su film". Se trataba de "Portero de noche". Esta chica con poca cultura había intuitido qué quería decir. Una persona muy instruida podrá entender cada uno de los símbolos puestos en la película, otra que no lo es va a encontrar, de cualquier modo, algo para sí.

—¿Qué importancia le da a la técnica en cine?

—Se equivocan los que no le dan importancia. Es necesario conocerla bien y usarla bien. ¿Qué sería de un escritor que usara mal el lenguaje? Cuando uno quiere transmitir algo debe hacerlo de la manera más precisa posible.

—Vuelvo con Bergman. El dice que la técnica no sirve si no tiene la

"posibilidad de persuadir".

—Estoy de acuerdo. Es la técnica la que nos permite comunicar aquello que queremos, ¿cómo? Para mí, de la manera más simple posible.

—¿Por qué de la manera más simple?

—Porque la técnica debe ser usada de manera que el espectador no la vea. A menudo veo, en películas de autores famosos, graves errores. Errores que, es evidente, los críticos no saben ver. Uno ve, de pronto, una cámara que gira y piensa: "algo imprevisto va a mostrarnos". Y no. Luego toma un primer plano de uno de los personajes ¿por qué? Uno no lo sabe.

—¿Y el director, lo sabe?

—No, él tampoco lo sabe. ¿Por qué lo hizo? Vaya a saberlo. Hay autores que cuentan malísimamente. No saben contar.

—Y, dice usted que los críticos no lo ven.

—No, para ver estas cosas hay que conocer el oficio.

—¿Cuál considera la condición imprescindible para un director?

—Para mí la tendencia a pensar en imágenes. Yo, por ejemplo, desde chica pensaba mucho a través de imágenes. Me interesaba mucho la pintura. Creo que esta condición es tan fundamental que aquél que no la posea no podrá hacer un cine que se distinga de otro cualquiera. Si sólo tengo en la cabeza una historia, pero no la veo en imágenes, será mejor que la escriba, no que la filme.

—¿Qué directores le interesan?

—He amado muchísimo a De Sica, sobre todo en sus películas "Humberto D" "Ladrones de bicicletas", "Ciertas películas de Visconti, como "Bellissima" y "Obsesión".

—Norteamericanos.

—Hattaway y, en general, el buen cine negro de los 40 y 50. También los expresionistas alemanes, Fritz Lang y Pabst. Estos me gustan muchísimo.

—¿Italianos actuales?

—Momentos de algunas películas de Bertolucci, que además es mi amigo. Juntos hemos llegado a muchos festivales con nuestras películas bajo el brazo para mostrarlas.

—¿Bellocchio?

—También me gusta Bellocchio, so-

bre todo en su primera película.

—"Con los puños en el bolsillo", ¿por qué el resto no?

—Mire; hay films de Bertolucci que pueden no gustarme, pero es un autor muy libre, y tiene mayores ambiciones. No renuncia porque sea difícil. Eso me parece muy importante. "Más allá del bien y del mal", por ejemplo, es una película ambiciosa, difícil.

—¿Por qué ambiciosa, difícil?

—Porque antes de hacerla no sabía si lo lograría. También me gusta Stanley Kubrick al cual siempre se lanza sin preguntarse si es difícil.

—Volviendo a Bellocchio, usted piensa que no hay este valor de lanzarse en él.

—El repite siempre, una y otra vez su autobiografía.

—Esa parece ser una situación muy normal entre creadores, contar siempre, aunque de distinta manera, su propia vida.

—Sí, sí, estoy de acuerdo, pero es que la propia autobiografía puede contarla relatando cosas totalmente diversas. Puede dar rienda suelta a su fantasía, contar cualquier historia que de cualquier manera contará su vida.

—¿Cuál fue la película de Bertolucci que más le gustó?

—Novocientos. Es bellísima. Tiene tantas cosas tan logradas. Sin embargo fue tan criticada. No sé por qué.

—Pienso que por razones políticas.

—Sí, eso fue. Yo no amo los films políticos.

—¿Por qué?

—No sé. No me interesan. Me aburren. Esos autores que siempre cuentan historias de campesinos.

—Los de los hermanos Taviani, por ejemplo "Padre padrone".

—Sí, también ellos. Son buenos, claro. Films morales... ¡Hagan films inmorales!

—¿Y Bresson? Bresson también hace films morales.

Bresson tiene coraje. Un coraje extraordinario para hacer una película como Mouchette, es necesario tener una gran osadía. Contar la historia de una niña violada... Otra que Taviani. Y que tantos otros. Hay que tener un coraje enorme. Porque es un film que disgusta, que no le gusta al público. El público dice: "yo esto no lo acepto". Hay que aceptarlo. La vida es así.

—Escuchándola se pueden entender algunas escenas de sus películas. Usted no está dispuesta a ahorrarle nada al espectador.

—No estoy dispuesta.

—Algunos críticos han visto, en esta actitud suya, una especie de desafío: "No por el hecho de ser mujer voy a hacer caramelo", en otras palabras: "yo puedo filmar como un hombre".

—Idiotas, son idiotas. No merecen ninguna respuesta. No tengo ningún problema en ser una mujer. Estoy felicísima de serlo. Son simplemente incíviles y vulgares. Sólo eso. Si mi película es sobre la guerra hago ver un cuerpo que ha sufrido una violencia de guerra, ¿qué otra cosa puedo hacer?

—La violenta no es usted sino la guerra.

—Si fuera un hombre el que lo hizo nadie le reprocharía nada. Pero no hay que olvidar que la mayoría de los críticos son hombres. Y sus críticas expresan su impotencia. Muchos son mentalmente impotentes. Entre nosotros, en una gran proporción, son cineastas fracasados. Desde hace unos años a Bertolucci y a mí nos atormentan. Son pocos los que saben ver. Recuerdo una crítica aparecida en el "Nouvel Observateur", sobre "Portero de noche" ese crítico demostró que había entendido qué quería decir con esa película. El título ya era revelador: "El portero de la noche".

—El portero de los monstruos interiores.

—Sí. Pero hay periodistas que me han preguntado: "¿Cómo se siente, usted como mujer, haciendo un trabajo de hombre?". ¿Quién dice que es un trabajo de hombres? Un trabajo que no depende de la fuerza, sino de la inteligencia puede hacerlo tanto una mujer como un hombre. ¿Cuándo aprenderán los hombres a vernos tal como somos y no como ellos quieren que seamos?

Rosaura García

Valentín Arismendi fue un neo(fito)liberal.

Arquitectura

Vivienda en la Ciudad Vieja

Un proyecto que parte de necesidades identificadas, apto para una extendida realidad urbana -los inquilinatos- y pasible de aplicación en otras zonas de la ciudad.

El Grupo de Estudios Urbanos, auspiciado por el Programa Especial de Vivienda en América Latina que se desarrolla en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, ha realizado una muy valiosa propuesta que enfoca el problema de los inquilinatos existentes en la Ciudad Vieja de Montevideo.

A partir del estudio de un caso concreto -un inquilinato en la calle Buenos Aires, próximo a la escollera-, se procura desarrollar una propuesta que, además de ser asequible para sus actuales habitantes, permita mejorar sensiblemente las condiciones de habitabilidad, a la vez que preservar y recuperar los valores arquitectónicos existentes.

Se seleccionó intencionalmente un caso de inquilinato que por sus características, entre ellas la cantidad de núcleos familiares que lo habitan, el estado de conservación (la falta de conserva-

ción, deberíamos decir), la escasez de servicios sanitarios, etc., permitiera extraer conclusiones válidas para los otros inquilinatos de la zona.

Simultáneamente al relevamiento del edificio existente, sus patios, sus locales, sus características constructivas, etc., se efectuó un estudio socioeconómico de quienes lo habitan, que incluyó las motivaciones de su residencia en la Ciudad Vieja, sus aspiraciones, sus posibilidades económicas, los alquileres que pagan y otros datos de similar interés.

Sobre la base de esta información real es que se realiza el planteo de reestructuración del inmueble, que permite solucionar sus carencias más notorias.

La propuesta en sí misma es muy sencilla. Tomando una de cada tres habitaciones y realizando en ellas entresijos intermedios, se incorporan baños y cocinas a cada unidad a la vez que se

genera, en el entresijo, un ambiente segregable de mayor privacidad, respondiendo así a las principales aspiraciones de los usuarios: baño y cocina individuales, y un ambiente privado independiente. Se liberan los patios de las construcciones y agregados que a lo largo de los años fueron ocupando parte de los mismos, recuperándolos como espacios abiertos de uso colectivo. Al mismo tiempo se estudian las reparaciones necesarias para recuperar un inmueble que no ha sido objeto de mantenimiento en los últimos años: entre otras, se incluye la realización completa de la cubierta superior, que se halla en un estado de marcado deterioro.

Posteriormente, se llevó a cabo el cálculo del costo de construcción de la propuesta, luego de haberse verificado la posibilidad y la disposición de las familias de participar con su esfuerzo en los trabajos necesarios, a la manera de las Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Se comprobó así que el costo de las obras sería inferior a los valores de tasación que maneja el Banco Hipotecario para viviendas de esos metrajes y de esa categoría, y que las cuotas de amortización resultantes eran, en algunos casos, inferiores a los alquileres que las familias están pagando actualmente por habitaciones que carecen de servicios individuales mínimos y que adolecen de importantes carencias constructivas.

Obviamente, esta propuesta no es, ni pretende ser, una tentativa de solución al problema de vivienda en una determinada zona de la ciudad; es, sí, una propuesta de mejoramiento que permite encarar a la vez la preservación de un patrimonio urbano y cultural y la elevación de los niveles de habitabilidad de la zona, de manera accesible a sus habitantes actuales. Como tal, ofrece las posibilidades de extenderse a muchos otros inquilinatos ubicados en otros barrios de la ciudad.

Es importante, finalmente, subrayar la factibilidad del proyecto, dentro de los lineamientos de financiación que actualmente existen, lo que hace factible, ajustándola a ciertas reglamentaciones del BHU y de la Intendencia, su concreción en un futuro cercano.

En momentos en que la Intendencia de Montevideo licita la realización de viviendas de emergencia para desalojados de fincas ruinosas, concepciones como ésta adquieren una particular validez, pues permiten plantear el mejoramiento de las condiciones habitacionales de las áreas en que la gente se halla enraizada y en las que obtienen, así sea en forma precaria, sus medios de subsistencia.

José Luis Livni

Sexología

Los fabricantes de angustia

"... he aprendido al cabo de una amarga experiencia que hay bibliotecas íntegramente compuestas por patrañas, libros íntegros que sólo contienen embustes..."

Jean Rostand

Decíamos en la entrega anterior, con respecto a la verdad sexual, que tendríamos que "descubirla" y que "conquistarla" venciendo los empecinados obstáculos que determinan su ocultación, su distorsión y su soslayamiento sistemáticos. Hoy denunciaremos lo que cabe llamar "la angustia anti-sexual" o "el temor al sexo" como el gran factor que dinamiza las profundas resistencias que se oponen a todo intento por superar el casi universal analfabetismo sexual en que vivimos inmersos.

En efecto: mientras que, como lo analizábamos en comentarios anteriores, el analfabetismo corriente es un fenómeno simplemente carencial a nivel intelectual, una falta de conocimientos, en el analfabetismo sexual se agrega, además del pseudo-saber que comentábamos, la agobiante carga afectiva, el destructivo peso emocional del sentimiento de culpabilidad, de la angustia ante lo

que se vive, oscuramente, como perverso o pecaminoso.

Aquí se agrega a la IGNORANCIA respecto del sexo, el TEMOR. Temor que actúa a nivel inconsciente y subconsciente y que completa, acabadamente, el trabajo de la represión sexual ambiental con lo que cabría llamar la **represión sexual introyectada**.

Pues bien: este componente de angustia internalizada cierra definitivamente, desde adentro, el acceso a la verdad y a la salud sexuales, levantando verdaderas barricadas de resistencias psicológicas impenetrables.

A esta bien orquestada "fabricación" de angustia anti-sexual dedicó Alex Comfort un grueso volumen (denominado, justamente, "Los médicos fabricantes de angustia"), que constituye un alegato irrefutable contra el fariseísmo educacional y contra la pedantería académica en el campo de la sexología

y la educación sexual.

La condición previa: superar las resistencias

Pensamos que, a esta altura, bien podemos extraer una evidencia decisiva: existen poderosas resistencias conscientes e inconscientes que se oponen a la educación sexual; que se oponen desde afuera pero también desde adentro de los propios educadores y de los propios educandos. Es decir: resulta una ingenuidad pedagógica imperdonable creer que bastará con anunciar la necesidad de la educación sexual para que los educadores estén dispuestos a impartirla y los educandos a recibirla. Los hechos, con la contundencia que los caracteriza, nos demuestran que la educación sexual sólo será posible si se logran superar las resistencias que actúan en todos los niveles implicados:

- a) - a nivel de los educandos (indiferencia, desinterés, inhibición, rechazo, angustia, etc.);
- b) - a nivel de los padres (temor a implicarse en temas escabrosos, temor a que el conocimiento "liberalice" en exceso, prejuicios morales y religiosos, inseguridad resultante de la propia ignorancia y de los propios desajustes sexuales, etc.);
- c) - a nivel de los propios educadores (que las más de las veces unen a una

precaria cultura sexual abstracta, impersonal y libresca, la incomodidad de situaciones personales no resueltas o no enfrentadas y frecuentemente conflictivas);

- d) - a nivel de personas "con autoridad" (personas "respetables", líderes, maestros, profesores, profesionales, sacerdotes, etc.) que muy frecuentemente sabotean todo esfuerzo concreto descubriendo en ellos intenciones inconfesadas;
- e) - a nivel de gobiernos y de políticas educativas, que se muestran sistemáticamente reticentes respecto de los trabajos de educación sexual, que a veces los invalidan tácita o expresamente y que, otras veces, simplemente, los imposibilitan.

¿Qué es lo que hace que el sexo resulte tan angustiante y genere tan empecinadas resistencias? Pues no otra cosa que lo que lo hace tan importante en la vida de los seres humanos: el intensísimo placer que es capaz de deparar y que lo convierte en el deseado al mismo tiempo que rechazado "fruto prohibido". Es en este contexto que tendremos que comprender por qué la OMS reivindica, junto al derecho a la información, el derecho al placer sexual.

Arnaldo Gomensoro

Antropología

Historia de hombres y hombrecitos (III)

Los "sutiles" mecanismos del prejuicio racial para justificar actos de despojo y dar respaldo a una ideología de dominación

El prejuicio racial se basa en una generalización "abusiva e imperfecta" al sostener sus argumentos. Es, por ejemplo, aquello que denuncia el poeta: "los negros sólo son buenos para el jazz y el deporte". El prejuicio tiene un fuerte componente emocional -por eso es anterior al juicio- que, a pesar de buscar un aval científico, no toma en cuenta los desmentidos que la realidad hace a sus afirmaciones e identifica en cada miembro del grupo al que rechaza las características negativas atribuidas a este último, por el solo hecho de pertenecer a él. La actitud hostil no es la única posible; puede tener una contracara paternalista. Al co-

nocer al psiquiatra Franz Fanon, un colega francés le dijo, condescendentemente: "¿Así que usted es médico? ¡Qué bien! Yo siempre dije que debía de haber negros inteligentes".

El prejuicio racial discrimina y desvaloriza, pero también su función social es justificar determinados privilegios de un sector o pueblo que se autoconsidera superior. Sirve también para legitimar la agresión contra seres "inferiores", para dar argumentos al colonialismo y, en la actualidad, al "apartheid" sudafricano. Esta desvalorización a veces llega a internalizarse en las propias víctimas de la discriminación, lo que da lugar a una enajenación que parece voluntariamente asumida. Ejemplos de esa actitud son los avisos que aparecían en diarios norteamericanos en los años 30 ofreciendo cremas para que los negros se blanquearan o el laciado de los cabellos hirsutos (de ahí la reacción del "Africa-look") e incluso el desprecio del mestizo hacia su pasado indígena.

El porqué de un cambio de actitud

Sin embargo, el racismo como doctrina oficial ha quedado reducido al ámbito sudafricano y ha merecido la condena, por lo menos formal, de la mayoría de los países. Se ha producido un cambio de actitud: el racismo subsiste en forma larvaria o manifiesta, se ejerce, pero muy pocos osan decir su nom-

bre. En realidad se lo encubre, y cuando se lo condena ello se hace retóricamente. Recordemos que en la Sociedad de las Naciones, surgida del marasmo de la primera guerra mundial, la delegación japonesa presentó una moción que establecía como principio la igualdad de las razas; esa propuesta fue vetada por Estados Unidos, Francia e Inglaterra. La actitud mental predominante en las potencias de aquel entonces era la de aceptar, fuera de toda discusión, la inferioridad de ciertas razas. Como señala un investigador, "era 'normal' ser racista". En cambio, cuando se crea la ONU se hace explícita la condena a toda doctrina que predique la desigualdad entre las razas.

¿Qué había sucedido para ocasionar ese cambio de actitud? Por primera vez el racismo era de blancos contra blancos. El exterminio de poblaciones enteras ya no ocurría en las lejanas África o Asia, sino en el corazón mismo de Europa. La dimensión brutal de la "solución final", el horror burocrático de los Auschwitz superó cualquier anterior progrom y comprendió, además de judíos, a gitanos, a eslavos, etc. Otra vez se cosificaba al hombre para destruirlo. Goebbels predicaba: "Muchos intelectuales están procurando ayudar a los judíos con la vieja frase: 'el judío también es un hombre'. Sí, es un hombre; pero ¿qué clase de hombre? ¡La pulga también es un animal!".

El racismo es entonces justificación

para la violencia o el despojo. Su naturaleza social y su mecanismo son sintetizados en una frase de Margaret Mead: "Para estudiar los conflictos raciales, no hay que estudiar las razas, sino los conflictos". Porque, en definitiva, detrás del conflicto racial hay un conflicto mayor, que es un intento de dominación de un pueblo o un grupo sobre otro, que busca su coartada.

Asimismo, según Albert Memmi, no es más que un mecanismo ideológico y singular de un proceso más global y complejo, que se puede denominar como **heterofobia**, o sea rechazo agresivo del Otro o prójimo.

Esta heterofobia también cosifica, deshumaniza al Otro y puede responder a un beneficio propio. ¿Acaso la frase "son pobres porque quieren, lo que ganan se lo gastan en vino", no responde a la misma lógica discriminatoria que la frase sobre los negros citada al comienzo? Cuando nos hablan de un violador ¿qué imagen nos surge? Difícilmente la de un hombre rubio.

Lo que sí es seguro es que la competencia aumenta la heterofobia y que, mientras no se tengan en cuenta sus causas, "la lucha contra el racismo quedará en el plano de los deseos piadosos y de una barata buena conciencia".

Luis Vidal

Filosofía

Lo trágico cotidiano

"¡Oh alma mía! No aspire a la vida inmortal, sino agota el campo de lo posible."

Píndaro

He guardado los libros. Los personajes trágicos con sus peripecias yacen mudos ahora. Pero eso no significa la desaparición de lo trágico. Existe en toda vida humana, se sepa o no. Se trata de lo trágico cotidiano. No alcanza al tumulto pasional, ni su patetismo impresionista, pero existe. Acaso se podría decir que está en el universo mismo, allí donde se adquiere un conocimiento previo que nos ha permitido entender lo que el arte nos transmite.

La tragedia suele plantear el tema de la ceguera, física o espiritual; ella es el signo de la inseguridad que concierne a la identidad propia. Es algo que ocurre en todo hombre, incierto siempre sobre sí mismo, incapaz de decir con absoluta sinceridad quién es.

Recordando el antiguo apotegma —Sé el que eres—, me pregunto por su sentido. Me parece abrigar, de modo no explícito, la convicción de un troquelado que, oculto, delinea los rasgos de mí mismo. Contiene un imperativo: el de la realización plena. Palabra ésta desgastada por la trivialidad, que obliga a tomarse como una estatua viviente, y que justamente porque es viviente no puede alcanzar nunca un acabado completo. Es que la imperfección, en su sentido estricto, es rasgo de lo humano. Sin duda hay algo grandioso en la voluntad que avanza intrépidamente por el sendero de su destino, pero hay tam-

bién grandiosidad oscura, oculta, en aquel que en lucha consigo mismo, y en eterna agonía, se genera constantemente a sí mismo, decide de tal forma que se da nacimiento.

Los griegos entendían por problema algo que se arroja. El hombre tiene entonces condición de problema, en



cuanto por existir, ha de arrojarse en un mundo. Hay así una profunda verdad del "entréme donde no supe" del místico, y verdadero es también el "trascender toda ciencia" que el existir implica. ¿Arrojarse al mundo buscando la destinación acaso ordenada por un Dios escondido? No lo sabemos, pero esa ignorancia posibilita la vida. Es condición de la existencia misma ser siempre inconclusa, un adeudarse a sí misma inevitable, la imposibilidad de lograr una plenitud, que no tolere distinguir entre ya no soy y todavía no soy. Acáso ahí radique la culpabilidad sin culpa de la tragedia.

Cuando hablo de fondo trágico no

me refiero a humillaciones, frustraciones, desengaños. Un cierto optimismo puede hacernos creer que todo eso es contingente. Pienso más bien en lo inevitable. Todo logro, acaso el más excelso, cobra sus víctimas. A ellas no se les consagra ningún monumento, sino que se sepultan a sí mismas, silen-

ciosamente. Se narra en la Odisea cómo el héroe conjura a las Sombras derramando sangre sobre la tierra. Hay otra cara del éxito que también se vierte y anima posibilidades no cumplidas y que, dóciles o ávidas, acuden si una imaginación no exenta de ternura les da vida.

¿Qué existencia no está sometida a un ritmo de ascensión y descenso? Múltiples mitos lo enseñan, ilustran el drama constante de la existencia que oscila entre un cielo de plenitud que parece casi tocar y un infierno de vaciedad y sin sentido en el que suele precipitarse.

Los golpes en la vida

En un poema Vallejo nos habla de los golpes en la vida, aquellos tan fuertes que abren zanjias profundas. Seguramente existen. Después de ellos ya nunca más se es el que se era. Como aquel personaje de Chejov explicaba (¿Explicaba?), es como si algo se hubiera roto interiormente, un peso tal cargado sobre las espaldas que las había quebrado. Sin estridencia, sin ruido. Golpes que provocan fisuras imperceptibles, pero por las cuales se evade la sustancia de la vida, lo que tal vez podríamos llamar entusiasmo. Discretamente, algo va muriendo de a poco. Decimos: no pasó nada, porque la sintaxis nos obliga; en realidad pasó la nada misma, devastando todo. Nadie, repito, es testigo de esa tragedia íntima, a veces ni siquiera uno mismo. Por el proscenio circulan ilusiones, esperanzas, miedos, angustias. Pero no son figuras alegóricas, sino que forman la trama misma de la existencia. Nada sabemos de eso. A veces se vislumbra algo; un resplandor misterioso de la mirada, en que parece que el alma misma pugna por asomarse, o un velarse melancólico de los ojos en que se retira hacia adentro, a su secreta morada, pronta a amortajar el momento que ha muerto.

¿El verdadero actor? El hombre mismo, cualquiera. Y recuerdo que Nietzsche señalaba que era un error traducir drama por acción. La palabra, de origen dórico, significa acontecimiento, historia, tomados los términos en sentido hierático. Drama, entonces, pero no mimesis embellecida, sino la vida misma, irremediablemente cercenada, donde los posibles mueren y donde la sabiduría más profunda es la de los límites.

Mario A. Silva García

Pedagogía

El liceo uruguayo de hoy

Luego de un espectacular crecimiento de su matrícula, la enseñanza Secundaria está sufriendo regresiones en varios sentidos. Se impone un profundo reajuste del que emerja un nuevo modelo educativo

Si graves parecen ser los problemas de la enseñanza técnica de nivel medio en el Uruguay, más alarmantes quizá resultan los que se advierten en la llamada "enseñanza secundaria básica y superior". Mezcla de inconsecuencias conceptuales, supervivencias del viejo modelo francés de pre-guerra, "modernizaciones" sucesivas de variados y contradictorios signos, no sería exagerado decir que nuestra enseñanza secundaria vive hoy una crisis que alcanza su propio sentido en el contexto del proceso educativo institucionalizado.

Perspectiva histórica

En su concepción clásica, vigente hasta los años cincuenta aproximadamente, el liceo era la antesala de la Universidad. A pesar de los cuestionamientos a esta finalidad —Vaz Ferreira legó páginas memorables al respecto—, es evidente que todo el currículum se orientaba a introducir a los estudiantes en el "mundo de la cultura", en tanto que en sus años terminales adquiría un fuerte acento pre-universitario. No en vano, como se recordará, a estos últimos años se les llamaba "preparatorios".

Era la época de los grandes liceos tradicionales, que, como los de París,

llevaban los nombres de figuras estelares de la cultura nacional. Así como en la "Ciudad Luz" se llamaban "Montaigne" o "Michelet", aquí se llamaron "Rodó", "Zorrilla", "Miranda", etc.

La clientela de estos liceos, en lo sustancial, provenía de las clases medias cultas de Montevideo. En el interior, el esquema se reproducía en los denominados "Liceos Departamentales", uno en cada ciudad capital.

Ya en la década de los cincuenta, sin embargo, comienza a operarse un proceso que podría catalogarse como el ocaso de aquella época: la gran expansión de la matrícula, lo que algunos han llamado "la explosión demográfica de secundaria". En efecto, entre 1942 y 1973, Secundaria crece en 132.000 alumnos, lo que para las dimensiones de nuestro sistema educativo es un fenómeno extraordinario, sin parangón en otros niveles en épocas recientes.

Al no corresponder a ningún proceso de crecimiento de nuestra población —en Uruguay no existe, obviamente, "explosión demográfica", sino más bien lo contrario—, el aumento en la matrícula se explica por el ingreso masivo de estudiantes provenientes de sectores sociales que en décadas anteriores no accedían a Secundaria. Esto es, de los sectores más cercanos a las clases populares. Entraron, pues, al liceo, estudiantes cuyos padres no fueron jamás estudiantes y que en buen número tampoco pudieron completar los seis años de la escuela primaria.

No hay más que observar cuál es la ubicación geográfica de los liceos que deben crearse para absorber esta demanda que parece crecer ininterrumpidamente: están enclavados en los barrios de Montevideo, algunos muy alejados, en plena zona industrial, como el del Cerro; otros en la periferia, como Maroñas, etc.

Los niveles de rendimiento no demoran en descender. Muchos profesores advierten que "estos muchachos no leen, no se interesan por nada..." y los comparan, irreflexivamente, con lo que fueron ellos mismos en su época de estudiantes, recordando que "en mi tiempo..." y agregando acto seguido algunas anécdotas que hacían pensar en el diálogo de Próspero con sus alumnos.

Y en verdad, más allá de las inevitables idealizaciones del pasado, no cabía ninguna duda que estos nuevos estudiantes se parecían muy poco a la juventud para la que escribía Rodó.

También la deserción comenzó a adquirir un volumen desconocido hasta el momento. Las razones, aunque diversas, no parecen ajenas a las dificultades económicas de los estudiantes y sus familias y a lo inapropiado que resulta el liceo como preparación para ocupar un puesto de trabajo. En este último sentido, el Plan de 1963 no modificó las cosas. Aun reconociendo los avances pedagógicos del plan "piloto", parece claro que, como alternativa orientada al empleo, sus virtudes fueron muy limitadas, así como las de los planes más recientes.

Aspectos de la crisis actual

El mencionado proceso de crecimiento, según lo revelan las cifras, puede decirse que se revierte a partir de 1973. Como lo han hecho notar Rodríguez y Da Silveira, entre 1973 y 1981 la matrícula decrece en 27.354 estudiantes. Hoy, por tanto, existen menos estudiantes que en 1969, a lo que debe agregarse que entonces la tendencia era ascendente (Cfr. Cuadernos del CLAEH, 24).

Para los años setenta, la deserción también aumentó. Menos de la mitad de los estudiantes lograron completar todo el tramo secundario.

Pero hay otras vertientes del problema.

Una de las preguntas que hoy parece no resistir nuestra enseñanza secundaria se refiere nada menos que a sus fines. ¿Quién, en verdad, puede contestar en forma coherente, con ejemplos extraídos de la realidad de los cursos liceales, cuál es el gran objetivo que se persigue?

Si ya el liceo no se concibe como un preámbulo de la Universidad —que, de todos modos, es el cometido que mejor cumple—, ¿podemos sentirnos satisfechos con vaguedades tales como que es una "preparación para la vida", una instancia de adquisición de "cultura general", etc.?

¿Cómo se podrían justificar las diversas asignaturas dentro del plan total? Nos estamos refiriendo a una justificación en orden a los problemas que plantea la realidad, no a una explicación emergente de la lógica interna del modelo, en que cada cosa se explica por otra dentro de la estructura aceptada. Peligrosamente, es cada vez más frecuente responder como lo hacía el estudiante al que una vez preguntamos para qué exactamente quería salvar su curso de filosofía, y nos contestó que era para poder cursar el siguiente, y luego el siguiente, y suponemos que así hasta el infinito...

Con relación al empleo, es preciso reconocer que si bien "secundaria completa" es un requisito administrativo corriente para la admisión en ciertos puestos de trabajo (aunque nunca llegamos a explicarnos su necesidad funcional u operativa), es evidente que los estudiantes deben apelar al circuito paralelo de las "academias" para lograr el dominio de habilidades o destrezas que los habiliten para trabajar. ¿Por qué ocurre eso?

Tal vez más profundos que las actuales desviaciones hacia el autoritarismo y al muy cuestionable sentido ideológico de algunos programas y reglamentos, estos aspectos nos indican una crisis que no llegará a superarse fácilmente, con un mero cambio, en las autoridades de la enseñanza. Es el modelo mismo de la secundaria lo que hay que transformar.

Al tema dedicaremos algunas notas próximas.



Carlos Pazos

Sociología

¿Una "restauración" del sistema político? (I)

El pasaje de la "congelación" a la mera "restauración" de las prácticas políticas uruguayas puede conducir a un peligroso punto muerto.

La reflexión sociológica acerca del proceso de transición hacia la democracia ha usado con frecuencia el término "restauración" como imagen que ilustra las características más singulares del sistema político emergente.

Como toda imagen, ella paga precio a su imprecisión conceptual, pero resulta muy sugerente para identificar problemas y plantear hipótesis que nos ayuden a comprender las condiciones existentes en el proceso de apertura. Un análisis primario de la realidad política de estos tres últimos años revela algunos niveles en los que la imagen "restaura-

cionista" parece corroborarse, pero también muestra indicios de otros en los cuales asoman elementos importantes de transformación.

En un nivel general, el panorama político aparece en muchos aspectos como formalmente equivalente al que se percibió hasta 1973. Tanto desde un punto de vista taxonómico como de sus adhesiones y peso electoral, los distintos partidos y grupos no parecen haber sufrido grandes transformaciones. Los análisis que se han practicado sobre los datos de los dos últimos actos comiciales, si bien revelan ciertos fenómenos nuevos de interés, no establecen fracturas significativas con relación al pasado, y es bastante probable que una participación de la izquierda frenteamplista en las próximas elecciones restablezca en parte los equilibrios que se alteraron en las internas.

En un segundo nivel, la imagen de restauración se vincula a la permanencia en la escena política de ciertas figuras de destacada actuación en la etapa pre-autoritaria. Salvo por algunas excepciones, en su mayoría inducidas por la propia dinámica que los militares impusieron a la apertura, un observador imparcial sacaría la conclusión de que no se ha producido una renovación de importancia en los liderazgos reconocidos de las distintas fracciones políticas.

Por último, aunque sin duda es lo

más sustancial, se percibe una cierta restauración en ciertos modos de "hacer política" y de encarar los problemas del país. Esta recurrencia era sin duda previsible, si se tiene en cuenta que durante los años de autoritarismo no se instrumentaron —ni se permitieron instrumentar— modalidades alternativas, sino que la práctica oficial se orientó a mantener la vida política en estado de congelación.

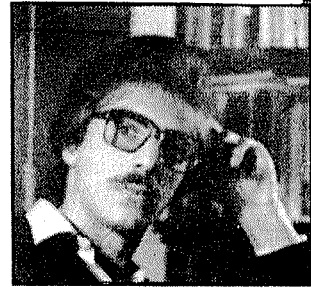
Algunas razones explicativas

Esta última palabra nos lleva a otra imagen, en la que puede hallarse buena parte de la clave explicativa para la primera. Fructíferamente utilizada en alguna oportunidad por Germán Rama, la idea de "congelación" sugiere en forma adecuada las características que tuvo la actitud autoritaria ante la vida política: se trató de reprimirla, de inmovilizarla, de "congelarla", pero no pudo alterar las actitudes básicas hacia la política ni —al menos en primera instancia— hacia los políticos.

En este sentido, las condiciones del escenario político de la reapertura, y las características del proceso autoritario, brindan un marco que facilita una tendencia natural a la supervivencia de un sistema político hasta más allá de lo que pareció ser su crisis final. Signado por una polarización entre "democracia" y "autoritarismo", que tiende a asociarse término a término con partidos po-

líticos y "militares", las condiciones para instrumentar un discurso "revisionista" por parte de los grupos políticos dan márgenes estrechos, fuera de los cuales es fácil caer en ciertos argumentos manejados por los propios militares; lo mismo sucede para las prácticas políticas, en tanto el contexto no es propicio para ensayos innovadores que sobrepasen un carácter puntual.

Sin embargo, a medida que la pregunta por el futuro empiece a primar sobre el deseo de librarse del presente autoritario, las respuestas deberán alejarse de la vía restauracionista, que puede volverse un callejón sin salida. ¿Existen signos de transformación en las prácticas políticas que permitan esperar una capacidad de respuesta a los nuevos desafíos? Tal será el tema que pretendemos abordar en la próxima nota.



Martín Gargiulo Blanco

Antropología

El origen del bípedo implume

Recientes descubrimientos efectuados en Etiopía y en Tanzania han revalorizado diversas teorías sobre el origen del hombre.

Los principios de nuestra filogénesis remontarían a una serie de primates (antecesor común del hombre y de los monos) próximos al lémur y con una edad de 70 millones de años. La paleontología humana marca con una serie de fósiles los diferentes momentos de la evolución. Las últimas etapas del proceso provocan animadas discusiones entre los especialistas. El punto central del debate concierne a unos homínidos de entre 1,20 y 1,30 m de altura y unos 20 a 30 kg de peso. Estos pre-hombres, de una edad cercana a los 3,5 millones de años y capacidad craneana de poco más de 400 cm³, fueron bautizados por su descubridor, R. Dart (1924), con el nombre de *Australopithecus*. Los posteriores descubrimientos de R. Broom y J. Robinson

permitieron contar, también en África del Sur, con otros ejemplares. Para la mayor parte de los investigadores, *Australopithecus* no es un "verdadero" hombre. Objeción irreproachable: no fue jamás encontrado en asociación con restos de cultura humana (herramientas en piedra tallada).

Un paso importante en las investigaciones fue el hallazgo en 1960, en Olduvai (Tanzania), de un homínido que fue llamado *Homo habilis*. En el mismo nivel arqueológico aparecieron innegables vestigios culturales. Un método de datación perfeccionado en la misma época, basado en la transformación de un isótopo radioactivo de potasio en argón no radioactivo, permitió establecer para estos descubrimientos una fecha absoluta de 1,8 millones de años. En las dos décadas siguientes se obtuvieron en el este de África informaciones que permitieron elaborar las primeras cronologías de la evolución de la fauna y del clima. Estas sistematizaciones posibilitaron localizar más precisamente a los *Australopithecus* y a otros homínidos. Los expertos establecieron que hace más de dos millones y medio de años las planicies africanas estaban habitadas por *Homo habilis* y por *Australopithecus boisei*.

Entre 1973 y 1979 se produjeron hallazgos de *Australopithecus* que permitieron afinar aun más las clasificaciones. Fueron de particular interés los descu-

brimientos de Hadar (Etiopía) y de Laetoli (Tanzania). Esqueletos casi completos en Hadar e improntas de pies sobre una capa de cenizas volcánicas, demostraron que 3,8 millones de años atrás los pre-hombres poseían una marcha bípeda similar a la del hombre actual.

Darwin vs. Nuevas teorías

El género *Australopithecus* se divide generalmente en varios subgrupos: *afarensis*, *robustus*, *africanus* y *boisei* (hipotético último ejemplar de esta rama extinta). Para algunos, estos homínidos tendrían entre sí una relación de ancestro-descendiente. Para otros, como R. Leakey, serían representantes de ramas paralelas a la del "verdadero" hombre (*Homo habilis*).

Darwin proponía como indicador de la evolución el desarrollo paralelo de la capacidad craneana, de las aptitudes técnicas y de la marcha bípeda. Sólo esta última característica se verifica en los restos de *Australopithecus*.

Para Yves Coppens, ciertos cambios climáticos aceleraron el proceso de evolución, en particular el desecamiento de la sabana y de los bosques tropicales del este africano. Una especie de mono (tal vez algunos de los *Australopithecus*) habría debido adaptarse a las nuevas condiciones, con las consiguientes transformaciones anatómicas, fisiológicas y de comportamiento. En el oeste de África

los monos, primos hermanos del individuo al que nos referimos, continuaron viviendo en un medio que no sufrió cambios.

Por otro lado, Lovejoy propone además, como elemento importante en la "hominización", la formación de parejas duraderas y al papel del macho como proveedor de alimentos. La monogamia se remontaría a la época de los *Australopithecus*. Esta hipótesis buscaría explicar a un tiempo el origen de la bipedia y de las características sexuales típicamente humanas.

Hasta el momento el género humano se originaría con *Homo habilis* (900 cm³ aprox. de capacidad craneana), hace más de dos millones de años. La penúltima etapa evolutiva sería marcada por *Homo erectus* (1,6 millones de años), que se extendió por Eurasia. Este ejemplar es representado por dos fósiles conocidos tradicionalmente como "el hombre de Java" y el "hombre de Pekín". El último exponente es *Homo sapiens* (entre 1400 y 1500 cm³ de capacidad craneana). Quedan innumerables interrogantes sin respuesta, pero para saber más sería necesario excavar más, cosa cada vez más difícil con la tan mentada crisis.

José María López

Ciencia

Superconductividad

Efectos insospechados descubiertos al estudiar las propiedades de la materia a muy baja temperatura. La resistencia eléctrica de algunos metales resultó ser igual a cero.

En la búsqueda del cero absoluto (la más baja temperatura posible, que corresponde a -273,0°C ó 0° Kelvin), Kamerlingh-Onnes llegó en 1909 a temperaturas más bajas que ningún otro investigador. Exigiendo al máximo a los aparatos y a las personas que trabajaban con él, consiguió una temperatura de 1,04°K. Dadas las técnicas empleadas en ese momento, esta magnitud tan cercana al límite resultó por entonces una barrera infranqueable y sólo pudo ser superada diez años después.

Sin embargo, el interés de Kamerlingh-Onnes se desvió de la obtención de temperaturas muy bajas por algo que ocurrió dos años más tarde, en 1911, y que por su importancia vino a cambiar completamente el rumbo de las investigaciones.

Al poder disponerse de temperaturas muy bajas, se comenzó a estudiar el comportamiento de la materia cuando está sometida a temperaturas de unos pocos grados por encima del cero absoluto.

Una de las mediciones que pueden efectuarse con relativa facilidad es la de la resistencia eléctrica de un material, que puede definirse como la dificultad que ese material (conductor) opone al pasaje de la corriente eléctrica.

La corriente eléctrica es el transporte de cargas eléctricas a través de un determinado material. Estas cargas son, por ejemplo, electrones en el caso de un metal. Para hacer circular una determinada carga a lo largo de un conductor es necesario emplear una determinada cantidad de energía, que obviamente será tanto mayor cuanto mayor sea la resistencia del conductor. Esta energía, en el caso de una linterna, se encuentra almacenada en las pilas en forma de energía química.

Las teorías aceptadas a principios de siglo preveían una paulatina disminución de la resistencia eléctrica en un metal a medida que descendiera la temperatura del mismo. En el caso de un material perfectamente puro, se llegaría a una resistencia nula cuando la temperatura fuera de exactamente 0°K, valor

entonces inaccesible desde el punto de vista experimental.

Un resultado inesperado

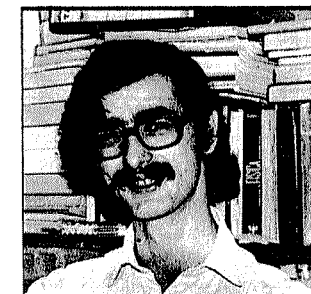
Uno de los primeros materiales con que experimentó Kamerlingh-Onnes fue el mercurio, que por ser líquido a temperatura ambiente es fácilmente purificable. A medida que descendía la temperatura, la resistencia eléctrica descendía de la manera prevista, y al llegar a los 4,2°K aparentemente desapareció de modo repentino. O, por lo menos, era mucho menor que la que podían registrar los instrumentos de que se disponía.

Actualmente sabemos casi con absoluta certeza que la resistencia del mercurio es exactamente cero a esas temperaturas. Esa propiedad que presentan algunas sustancias a temperaturas próximas al cero absoluto se llama superconductividad.

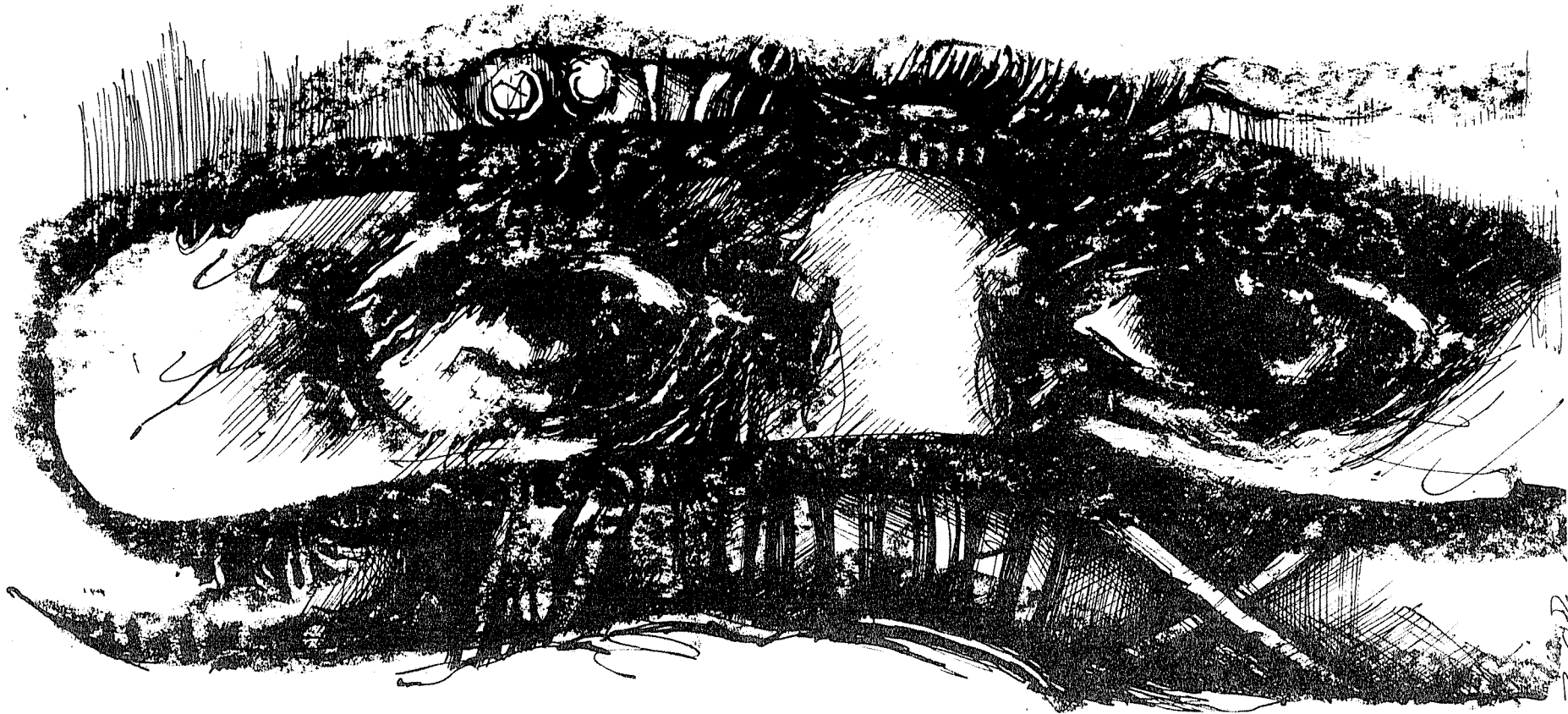
Si tomamos un anillo metálico y a temperatura ambiente inducimos en él una corriente eléctrica, al cabo de un determinado tiempo ésta desaparece. La energía que le suministramos inicialmente se utilizó en hacer circular los electrones superando la resistencia del anillo. Si este anillo es superconductor, esa energía no se disipa y la corriente puede seguir circulando eternamente. En ciertos laboratorios de física se han mantenido persistentes durante años estas corrientes y no se detectó ninguna disminución en su valor hasta el momento en que,

por una falla en el mecanismo de refrigeración, la temperatura aumentó por encima del valor crítico para el metal utilizado.

Uno de los curiosos efectos que aparecen en experimentos con superconductores es el que se describe seguidamente. Al acercar un imán a una placa se inducen en ésta corrientes eléctricas que a su vez influyen, ejerciéndole una fuerza, en el imán. Si la placa es superconductor, estas corrientes persisten y practican sobre el imán fuerzas que son idénticas a las que le aplicaría otro imán igual colocado del otro lado de la placa. La placa es un "espejo magnético". Si hacemos descender sobre un superconductor una barra imantada, su "imagen" la repelerá, pues el extremo norte del imán estará enfrentado al norte de su imagen. Al llegar a cierta altura, la fuerza de repulsión equilibrará el peso y el imán quedará suspendido en el aire.



Pablo García



García Márquez Náufragos del espacio

Hace algún tiempo, inconvenientes técnicos hicieron que dos astronautas permanecieran en el espacio dos meses más de lo previsto. Coetáneamente al hecho García Márquez hizo el relato del mismo. Estableciendo, quizás, lógicos paralelismos con un viejo conocido suyo, a los astronautas los llamó "náufragos del espacio".

fragos en la epopeya fascinante de la conquista del espacio.

Como tantas otras, aquella tragedia no vino sola. Desperfectos que nunca se habían registrado en las estaciones orbitales soviéticas empezaron a detectarse en el Saliut 7, que muy pronto amenazó con convertirse en un barco cósmico al garete. Para colmo de desdichas, el aire de la cabina sufrió un envenenamiento por la fuga de un gas mortal, y los náufragos tuvieron que pasar a la lancha que los había transportado al espacio, y que continuaba acoplada a la estación, aunque no era útil para el regreso por razones técnicas muy largas de explicar. En todo caso, aquel nuevo accidente no parecía ser imprevisto, porque el aire venenoso fue purificado en pocas horas, y los náufragos pudieron regresar a la rutina. Con la perspectiva

sinistra de todos los náufragos, por supuesto: el agua y los alimentos empezaban a escasear.

El hermetismo del sistema soviético —sobre todo en relación con acontecimientos que puedan interpretarse como fracasos— impidió que el mundo siguiera con la ansiedad y la emoción naturales las incidencias de aquel episodio dramático. Muchos de los pormenores, como suele ocurrir, se conocieron en Occidente por informaciones inciertas. Fue una lástima, porque al contrario de lo que la Unión Soviética podía temer, el proceso de rescate y su feliz desenlace fueron una prueba más de sus enormes avances técnicos y científicos en el dominio del espacio. A mediados de octubre, los náufragos quedaron en condiciones de resistir por varios meses más. Una nave sin tripulación logró acoplarse a la esta-

ción orbital, llevando un cargamento de aire, alimentos y otras materias indispensables para subsistir. Entre estas últimas, sin duda, no eran las menos importantes las cartas de parientes y amigos que les mandaban noticias domésticas, chismes de barrio, recortes de periódicos de esa patria planetaria que veían en el horizonte del universo, luminosa y distante, preguntándose si alguna vez volverían a sentirla bajo sus pasos.

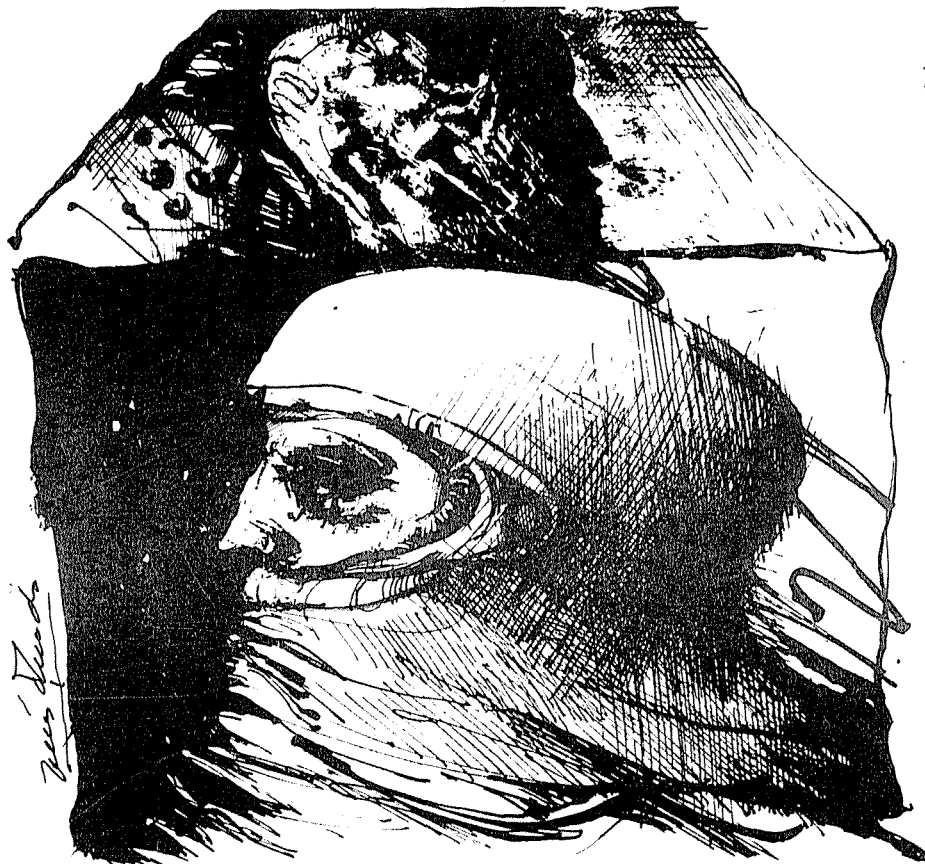
Aun si la base de lanzamiento no hubiera estado inservible, las posibilidades del rescate eran muy escasas. En primer término, la estación orbital no sólo estaba a punto de quedarse sin combustible, sino que la mayoría de sus motores se habían ido averiando uno tras otro, como sólo hubiera podido ocurrírsele al admirable Ray Bradbury en alguno de sus delirios asombrosos. Una pregunta se imponía: ¿por qué, si había sido posible mandar una nave de abastecimiento, no podía intentarse el envío de una nave de rescate? La respuesta parecía ser —aparte de la destrucción de la base de lanzamiento— que sólo una nave tripulada podía intentar el salvamento. Ahora bien: la nave *soiuz*, que es la única capaz de acoplarse a la estación orbital, sólo podía ser llevada por dos tripulantes y sólo podía traer un náufrago de regreso a la Tierra. El otro debía quedar solo, en la soledad sin límites del universo, tal vez para siempre. ¿Cuál de los dos?

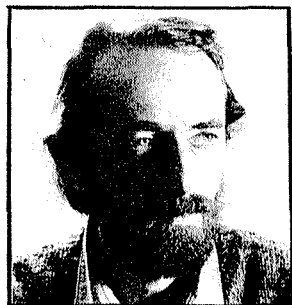
Ambos han descendido a salvo, y, según las informaciones soviéticas, han sido acogidos en tierra con toda clase de honores, pero no se dan muchas luces sobre la forma en que se resolvió el acertijo del que debía quedarse y no se quedó. Ya lo sabremos —espero— en los días por venir, si alguien se decide a contarlo. Cuántas veces en noches recientes nos había despertado la imagen tenaz de esos dos náufragos que son más de un siglo futuro que del presente, y a quienes podíamos imaginar, insomnes en su nave sin rumbo, contemplando el resplandor del planeta distante al que tal vez no volverían jamás. Eran —pensábamos— los únicos seres humanos que de algún modo podían decir que estaban viendo el mundo desde la muerte. ¿Puede concebirse una soledad más espantosa?

Joya

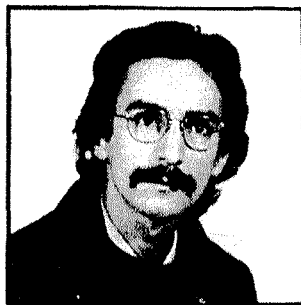
Daniel Arango cuenta este cuento hermosísimo que no soy capaz de mantener en secreto: un niño de unos cinco años que ha perdido a su madre entre la muchedumbre de una feria se acerca a un agente de la policía y le pregunta: "¿No ha visto usted a una señora que anda sin un niño como yo?".

Gabriel García Márquez, 1984. Están autorizados a reproducir este artículo: "El Expectador" de Bogotá, "Proceso" de México, "El País" de Madrid, y "Jaque" de Montevideo.





Hugo Alíes



Elder Silva

nace en Santa Fe (Argentina) en 1945, vive en Montevideo desde 1954 - 1972 realizando estudios en ENBA, Fac. Arquitectura, I.P.A., Club de Grabado de Montevideo.

1972 - 1980 se radica en Bs. As, 1981 regresa a Montevideo donde vive actualmente.

A participado en muestras colectivas e individuales, tanto en el campo del diseño gráfico, diseño artesanal, dibujo y grabado. Es actualmente docente en estas disciplinas.

nace en Colonia Lavalleja (Salto) en 1955. Entre los años 76-77 trabaja en la ciudad de Salto en un grupo literario llamado La Tregua, organizando conferencias, recitales y alguna ocasional publicación de poesía. Desde el año 80 integra el equipo de redacción de Cuadernos de Granada. Hasta el momento ha publicado "Líneas de Fuego" (1982) y una selección de textos en una publicación conjunta que contenía el fallo del premio de poesía 12 de Octubre, (1983).

Los poemas que JAQUE publica, son inéditos.

Acción de gracia

a Julio Mattos

La sirena de la fábrica cumple una acción de gracia.

Es la hora de la amnistía general. Los portones abiertos dan cuenta de ello, las veredas,

el obvio vocinglerio. Un obrero de gorra, camina o vuelve

sobre sus propios pasos.

Sabe que la hora de la compañía de neumáticos ha terminado.

Por hoy ha terminado y el es uno más en la retórica del sol, contando las monedas para el boleto de ida y vuelta.



Montevideo, primera visión

La primera circunvalación a la ciudad en 1977, cuando la buena voluntad era solo un reflejo en las visceras del sueño.

Un dócil gusano entonces.

El muchacho venido del interior del país (enflaquecido de algún amor, ya imposible por entonces)

atravesaba la ciudad en aquel ómnibus atestado de obreros textiles y de conversaciones.

Arboles o plátanos.

(Luego serán metáforas. Calles curvas en ascenso y descenso por las siete colinas, frotados ahora en la indecencia de los años).

O la muchacha con olor a L'Oreal que viajaba a mi lado. Y los deslices no cometidos, o perpetrados a destiempo.

en mi primera circunvalación a la ciudad, en la línea 306: Carrasco-Casabó.



De alta costura / Mercados

Entras a una boutique a elegir un pulóver como el que llevabas en pasados inviernos, mientras sobrevuelan el aire:

mensajes, dardos envenenados.

Como una Afrodita inalcanzable vas hacia el fondo (al probador)

donde germina una pobre luz al sesgo, un remedo de claridad que se diluye en el borde de tus pasos.

Los vidrios del escaparate te devuelven la intacta sobriedad, la certeza de próximas victorias.

Alta la barbilla. El pelo echado hacia atrás, regresas, dispuesta a demostrarme que toda literatura tiene su precio.

Villa Española

El humo a través de los vidrios de la lechería.

La única chimenea pintada en rojo y blanco es más alta que los edificios y barracones.

Veó la mermelada en el escaparate refrigerado.

Veó las botellitas de yogurt, como una fila de novicias.

El barullo del humo allá arriba constatando mis pasos vacilantes entre mi hogar y el ómnibus.

Atleta en la pista

a Nibia R.

Sé que en tu pecho se mide otro tiempo. No el cronometrado por el juez de largada,

no el que partirá ese hilo invisible, dudoso, ni el que estallará en aplausos según tus piernas avancen ganando posiciones.

Tus párpados puestos al servicio de esa línea, donde se unen la pista que tienes por venir y el cielo, saben

que la dirección indicada por la raya de cal no termina bajo tus pies, bajo ese polvo azul; que alguien mide otra euforia en el reverso.